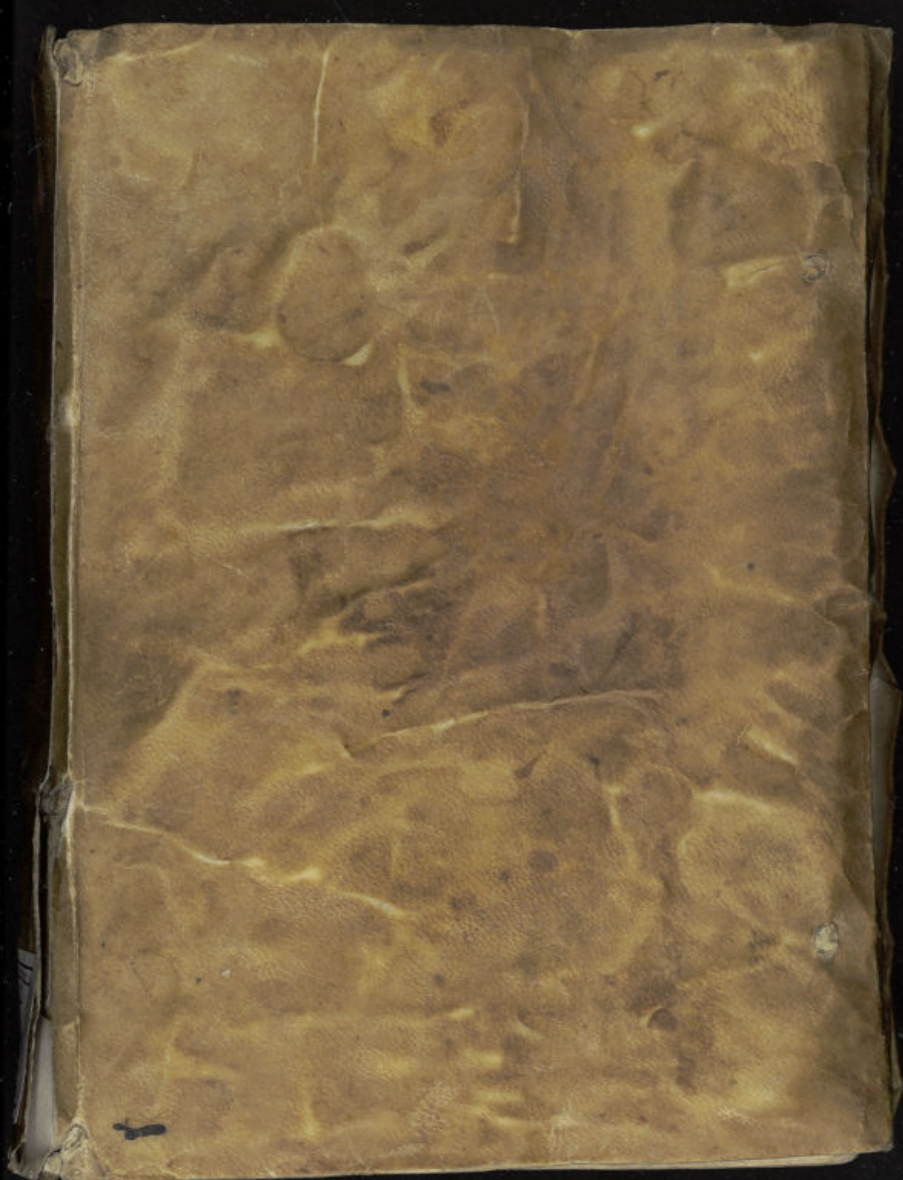


A  
12-332



215703101

A  
13

278

BIBLIOTECA REAL  
GRANADA

folio

A

estante

12

Numero

332

R. 47 18

SOLILOQUIOS

# DIVINOS.

Y EXERCICIOS DEL ALMA,  
para antes, y despues de la Sagrada  
Comunion, prosa,

*De S. Lomano, Plama de Juan  
Ruiz, y de otros discipulos en  
no del A.*

27 vi. 6-16



70150

A  
13

*[Faint, mostly illegible handwritten text in cursive script, possibly including a signature and address.]*

R. 47 18

SOLILOQVIOS

# DIVINOS.

Y EXERCICIOS DEL ALMA,  
para antes, y despues de la Sagrada  
Comunion, prosa,  
y versos.

DIRIGIDOS A NUESTRA SEÑORA  
la Virgen MARIA de la Fuencisla, que  
en Segovia se ostenta.

COMPUESTOS POR EL PADRE  
Don Antonio del Moral, Monge de la  
Cartuja de Granada.


*Del Coll' de la Com' de S. B. de S. de Granada*



Con licencia. Impreso en Granada, En la Imprenta  
Real, Por Baltasar de Bolibar, En la calle  
de Abenamar. Año de 1656.



## LICENCIA DE LA RELIGION.

 R. Francisco de Loaysa, Prior indigno de la Cartuxa de Granada, y Visitador desta Prouincia de Castilla. Digo, que por comission de nuestro Reuerēdissimo Padre Don Iuan Pegon, prior de la gran Cartuxa, y General de toda nuestra sagrada Religion: He visto este libro, intitulado: *Solsiequios Diuinos, y Exerescios del Alma, para antes y despues de la sagrada Comunio*, escrito en verso, y prosa; compues-to por el Padre Don Antonio del Moral, Monge Sacerdote professo de la Cartuxa del Paular, y no hallo en él cosa que no sea muy pia, y deuota: y assi juzgo se puede dar a la Estampa: para lo qual doy licencia, precediendo las demas licencias ordinarias, y lo dispuesto por el Santo Concilio de Trento. Y porque conste di esta firmada de mi nõbre, en nueue de Diziembre de mil y seyscietos y cincuenta y cinco años.

*Fray Francisco de Loaysa Prior  
de Granada Visitador.*



COMMISSION.

**N**OS El Licenciado Don Tomas de Robles y Lizana, Canonigo de la Santa Iglesia Catedral de la Ciudad de Aulla, Prouisor, y Vicario general en esta de Granada, y su Arçobispado, por el Ilustrissimo, y Reuerendissimo señor Don Joseph de Argayz, Arçobispo de el dicho Arçobispado, del Consejo de su Magestad, &c. Auiendo visto este Libro, intitulado: *Soliloquios Diuinos, y Exercicios del Alma, para antes y despues de la sagrada Comunión.* Compuesto por el Padre Don Antonio del Moral, Monge Sacerdote professo de la Cartuja del Paular. Dijo, que lo remitia, y remitió al Padre Tomas de Leõ, del Colegio de la Compañia de'IESVS, para que lo vea, censure, dé su parecer, y remita, y lo firmo.

*Licenciado Robles.*

Por mandado del señor Prouisor,

*Juan Bernardo, Notario.*

APRO.

A P R O V A C I O N D E L M. R. P.

*Tomas de Leon, Catedratico de Teologia en su Colegio de la Compañia de IESVS.*

**P**OR Comission del señor Licenciado Don Tomas de Robles y Lizane, Canonigo de la santa Yglesia de Auila, Prouisor, y Vicario general en esta Ciudad, y Arçobispado de Granada: He visto estos *Soliloquios, y Diuinos Exercicios para antes, y despues de la sagrada Comunion.* Compuestos por el M. R. P. Don Antonio de el Moral, Monge de la sagrada Orden de la Cartuxa. Y he advertido, que siendo el justo assunto de los Poetas, en vnos apreuechar con agradable enseñanza: en otros deleytar al oydo con sus numeros. El Autor en esta obra à abrazado vno y otro: porque alumbra al entendimiento con conceptos en la materia, y sutileza Diuinos. Llena la voluntad de afectos verdaderamõte Seraficos. Vsa en el estilo vna llaneza elegante, con que cumple con lo sagrado del intento, que no sufre afinidad alguna con la afectacion. Encamina la Poesia a levantar el afecto, que es su principal blanco: porq̃ el adorno exquisito, los conceptos muy vestidos de metáforas, y figuras, al passo que executan, y fatigan al

entendimiento del que lee, secan la dulçura de el  
afecto, y dexan la voluntad sin mouimiento, tiran-  
do toda la fuerça ázia la admiracion. Aqui los nu-  
meros, y su armonia, buscan, y consiguen el gusto,  
y prouecho que en ellos hallaron los Santos, y Va-  
rones contemplatinos, assi de la Antigüedad, co-  
mo de nuestros tiempos, para mejorar las costum-  
bres, al passo que mueuen suavemente la volütad;  
que es la admirable, y oculta fuerça de las voces,  
ligadas en el verso, que admirò Plinio lib. 7. ep. 9.  
*Mirum est, ut his opusculis animas intendatur, remit-  
taturque; recipiunt enim amores, odia, iras, misericor-  
diam, urbanitatem; omnia denique, quæ ad vitam per-  
tinent.* Despierta siempre nuestra tibieza para el  
Amor Diuino; enseña sin tener cosa contra la Fé,  
y buenas costumbres; y para el prouecho comun  
merece la luz publica. Assi lo sentia en este Cole-  
gio de la Compañia de IESVS de Granada, ea 12.  
de Diciembre de 1633 años.

Thomas de Leon.

L I C E N C I A .

**N**OS El Licenciado Don Tomas de Robles y Lizana, Canonigo en la Santa Yglesia de la Ciudad de Aui la, Prouisor, y Vicario general en esta ciudad de Granada, y su Arçobispado, por el Ilustrissimo, y Reuerendissimo señor Don Joseph Argayz, Arçobispo deste Arçobispado mi señor. Atento la aprouaciõ de arriba por remission nuestra, damos licencia para que se pueda imprimir, è imprima este libro, intitulado: *Soliloquios Diuinos*. Compuesto por el P. Don Antonio del Moral, Monge Sacerdote professo de la Cartuxa del Paular, sin poner impedimẽto alguno. Dado en Granada a 22. dias del mes de Diciembre de 1655. años.

*L. D. Tomas de Robles y Lizana.*

Iuan Bernardo. N.

CENSURA, Y APROVACION  
de el Padre Fray Antonio de la Concepcion, Pre-  
dicador de la Orden Recoleta de San Agustin de  
la Ciudad de Granada.

C ON Singular reparo, y atencion cuydadosa  
he visto estos *Soliloquios*, y *Exercicios*, que  
el Padre Don Antonio del Moral ha discus-  
sado, y compuesto, y he hallado en ellos tan Cato-  
lica Doctrina exemplar, y vtil, que en nada merece  
censura, ni puede ofender en nada, descubriendo  
en ellos su Autor ingenio grande, caridad peregrina,  
y erudita elegancia, en la variedad de voces, en  
lo dulce de sus versos, y lo grave y Divino en lo cō-  
tencioso, ayudandose genio, y caridad, la vna a la  
otra, a ser tan magnificas, que titubea el discurso  
al juzgar la mayor de ellas: en todo haze aqui la  
verdad de si mesma tanta evidencia, que a ningun  
sentimiento contrario dá lugar, ni tiene necesidad  
de otro aplauso que el suyo, con solo que a cono-  
cer se dé ( como dixo Philon, lib. 1. de vita Mo-  
ys.) *Vi externa commendatione non eget modo detur  
innotescere.* Y para esto importará salga a luz en la  
Impressiō, para que con las luzes que contienen,

tambien colocadas sentencias en estos Discursos Poeticos, la comuniquen a las Almas, para que iluminadas della se aprouechen de el espiritu de su Autor, y alleguen con él mas encendidas a la Meta donde tan gran Señor se dá Sacramentado, que no dudo se les vincule en sus corazones la miel de versos tan encrespados de espiritu Diuino, q̄ en ellos parece que fiançò la de el panal de Sanson: que si aquel se hallò en boca de Leon muerto; este en la de azucarad. doctrina de vn Cordero vino, y no es mucho elogio el titularle assi a su Autor, teniendo la mansedumbre, y apacibilidad del, con el zelo que ostenta el bien y prouecho del Proximo en todos sus Exercicios, dignos de toda estimacion, y aplauso: este es mi sentir. Vale. En Granada a 10. de Julio de 1655. años.

Fray Antonio de la  
Concepcion.

Al autor, de vn su amigo.

SONETO.

**L**AS Prestas alas con que alçaste el buelo  
Son a tu pensamiento tan yguales,  
Que tratando conceptos Celestiales,  
Ellos le ayudan a subir al Cielo,  
Dexas las cosas del caduca suelo,  
Como percederas, y mortales,  
Y tratas soliloquios essenciales,  
Mostrando en dulce son Christiano zelo,  
Es el vltimo fin de la Poesia  
Mezelar lo dulce con lo prouechofo,  
Porque se cure el Alma de camino,  
Y pües niueue y deleyta su armonia  
Con dulce estilo, y verso sonorofo;  
Dente, Antonio, el nombre de Diuino,  
Tugenio peregrino,  
Del Parnaso las Nuue en plestro de oro,  
Con grave acento canten, y canoro.

\* (\* ) \*

PA-

**P A N E G I R I C O D E L D O C T O R D O N**

*Sancho de Guzman Sarabia Portocarrero, Cavallero del Abito de S. Iuan, Examinador general de la dicha Orden en estos Reynos de Castilla, y Leon, Capellan de honor de su Magestad en su Real Capilla de Granada: al Padre D. Antonio del Moral, Monje de la esclarecida Religion de el Gran Padre San Bruno.*

**E**STE Soberano volumen en numerofo verso, joyel Divino de suprema Talia, en cada silava dá vn Divino concepto, en cada clausula vn supremo agradecer, en cada renglon vna fineza, en cada copla vna atencion, al recibir a este Soberano Señor Sacramentado. Grandes son en todo las hojas; porque el Libro a todas luzes es grande, eslabonando en lo Divino lo preciso, altivo todo el verso, su erudicion gloriosa, tesoro que el espiritu le halla. En el corto espacio de vn Diamante se cifran estimaciones, y resplandores, y no se atreve a todos sus alientos vn monte. Suprema concha de la mayor fineza es este Libro: disfrazado se nos dá este Señor debaxo de vna candida Oblea: no tiene menos Margaritas que letras, si se concibieron al ruydo mudo, y resplandor de



la soledad de el Grande Bruno , pues en su celeste Republica solo los que viuen, viuen. Diga Eliano, (lib. 10. cap. 3.) es padre de la perla el Sol, y las Estrellas: que las Estrellas que siempre estan a vista del Sol, haran al Sol estrellar sus luzes. O que de resplandor informò el ingenio desta Estrella, docta Coronilla de la mayor fineza! Pues tortola gemidora á celestes suspiros agradecen sus ingeniosos versos, y rayados acètos el favor que Christo nos comunica, dandose en comida, y bebida al hõbre: *Qui autem docti fuerint, fulgebunt quasi splendor firmamenti.* Digalo Daniel (cap. 3.) fixas Estrellas en el Cielo de la muda soledad, son sus Diuinos Monjes, que desafiando a Luzeros la perfeccion, se coloca su perfeccion en el Cielo. Sean quinientos y cinquenta años las luzes Diuinas desde que nacio Bruno a Deygades supremas, nunca tuvo sombra su resplandor, su virtud menos fortaleza, su retiro menos retiro, su abstinencia menos abstinencia: digalo la obseruancia en tanta obseruancia. Buelen siete Estrellas desde el Palacio del Sol; aparezcale a San Hugo diadema brillante, que es cantarle la gala a la grandeza desta penitente y candida cogulla: pues cimientos que dá el Cielo de tanta luz, nunca pueden tener sombra sus cimientos. Sean siete

siete las Estrellas, pues a vista del Sol resplandecen las siete Horas Canonicas: sea el Norte vna Estrella, como a los Reyes, que acá siete son el Norte para Reyes soberanos de la cogulla. Permanezcan siempre fixas, esten en el Firmamento para señal perpetua del tiempo, dias, meses, y años: *Vt essent signa, & tempora, dies, menses, & annos.* Sean Estrellas, porque no cae corrupcion en ellas: siempre iã fixa la penitencia, que desde que se crió a Luzeiros de Diuinos Monges, durable permanece a su grandeza, firme a su estatuto, nunca empañado el resplandor de sus Diamantes, toda a prodigios Diuinos, a vista de el Coro, y Altar, mas luz recibe su perfecto viuir, nunca pudo hallarse descuydo en su perfeccion, que despertasse reforma. Sea blanca la vestidura: que si es señal de vencimiento; antes le encuentran, que le buscan. O como de antemano le merecen! Pues en forma de guirnalda las Estrellas, ya les pone la corona a fuer de vencimiento, estando coronados de resplandor con ellas. Conocielos su Gran Padre a todos tan perfectos, que auia viadores en viuo holocausto tienen la Corona, sin auer acabado el Certamen. Duda Tito Bostran se porque Santa Ysabel llama a Maria Santissima Madre, teniendo en las entrañas al Hijo de Dios? *Vn-*

*dè hoc mihi, et veniat Mater Domini mei ad me.* Y se responde a si mismo a la duda, diziendo; que tenièdo Maria Santissima en su vientre al Hijo de Dios, sin auer nacido, no pudo tener aborte como los demas partos, y assi la llama Madre. Deles S. Bruno a sus hijos, la gloria, la corona, antes del venimiento, que les halla tan perfectos, si guardan su instituto, que tienen de antemano en el vestido glorioso, y candido de Armiños la prospera fortuna de la vida eterna; pues en Coro y Altar como jazmines de Indias, està hazièdo vista al Sol de justicia lleuandose las mejores supremas en possesiones de gloria. O diuino ingenio! Moral glorioso, que en tus moralidades aprèdes a mirarte en el espejo de tu Gran Padre: liciones nos das para el desempeño de nuestra Alma, persuadiendo a los mortales dexen la mesa de la fortuna humana, dandole a la Magestad Diuina el Alma, en recompensa de tã glorioso beneficio. Suprema candidez te pregona; deues tener este supremo Libro por viuo espejo de tu reforma. Grande es el ingenio, pues nos dà liciones mayores de nuestra obligacion: y yo para desempeñar la mia, no a lo grande que merece; si pagarle algo de los corridos de mi afecto, le

consagro estos numeros Caste-  
llanos.

SONE

S O N E T O.

**A** LA Pluma fiado mas ligera;  
 Que admirò en soledad Bruno lu-  
 No menos virtuoso, si eloquente, (ziente,  
 Por Fenix oy mi genio te venera:

No ay que triunfar, tus meritos modera,  
 Que desiguales rinden ygualmente  
 Aspides a la embidia maldiciente,  
 Aplausos a la fama lisongera.

Tu mesmo (ò gran Moral) estàs priuado  
 De espíritu Diuino en tal victoria,  
 Y de escucharte versos mas suaves:

Hazte, pues, menos digno de embidiado,  
 Merece menos si procuras gloria,  
 O tu propio te embidies, ò te alabes.

EL PADRE FRAY ANTONIO DE  
la Concepcion y Bexar, Predicador Recoleta  
Agustino, por el Padre Don Antonio del Moral  
su amigo. Al que leyere.

SONETO.

**L**ector devoto, todo su cuidado  
Tiene en seguir, mi amigo, a aquel  
Que con vna teorica discreta (Poeta,  
Alabò a Dios, y abominò el pecado.  
Fue su verso tan alto, y levantado,  
Que hasta el mesmo demonio le respeta  
Pues a el son de la harpa el gran Profeta,  
Cantandolo a su suegro le diò vado;  
Su tiempo no le ocupa en niñerías,  
Buscando con sus versos vanagloria,  
Ni en fauores del suelo se desvela,  
Porque le auisan sus polstrimerias  
Que ay muerte, juyzio, pena, y gloria;  
Con que tiembla, se aflige, y se consuela:

CAN-

*CANCION DEDICATO-  
ria a Nuestra Señora de la Fuen-  
cista, que en Segovia se ostenta,*

**P**ERdonenme esta vez todas las Nueve,  
que otra Musa mas sabia reuerencio,  
de otro Parnaso soy nada fingido:  
otra Deydad me enseña, y en silencio  
el corazon a amar sin daño mueve;  
no a Castalia (que de ella no he bebido)  
mi Numen dirigido  
por esta vez irà, ni a Cabalina,  
a otra fuente Diuina  
llena de gracia y ciencia (q̄ es MARIA)  
cantarà mi Thalia;  
diziendo asì sonora, y con ternura:  
Virgen de la Fuencista, Fuente Pura.  
Fuente mas que otra alguna, Pura y Clara,  
en quien las dulces aguas de la vida



todas a vn mismo tiẽpo se han juntado;  
el amor, la clemencia sin medida,  
la gracia, la pureza en todo rara,  
la suauidad celeste, y el agrado:

a vos vn fatigado

sediento, que estrañò la Cabalina

(ò fuente cristalina)

viene humilde a beber, dexad q̄ llegue;

que beba, y se sosiegue;

porque quieto esto, cante con dulçura:

Virgen de la Fuencisla, Fuente Pura.

Pura, porque jamas en vos se ha visto

el cieno de la culpa ni vn instante,

Pura, porque del Sol soys sola Oriente;

naciò de vos (ò Virgen) el Infante,

que es la misma pureza Iesu Christo,

dexandoos, qual cristal, resplandeciente,

ò Estrella refulgente!

soys al que os hizo tal tan parecida,

que no ay Alma nacida

si sabe ponderar vuestra Pureza,  
que con gusto y terneza  
no diga, quando vè tanta hermosura;  
Virgen de la Fuencisla Fuente Pura.

Pura, porque aun en esta triste vida  
nunca en parte ocupò esse entèdimièto  
cosa que de impureza dièsse indicio:  
ni huvo en el mas penoso pensamiento,  
(aunque fue su creciète ~~una~~ sin medida)  
rastros de indignacion que olièsse a vicio:  
ni el inquieto bullicio  
del mundo, con su rapida corriente  
pudo a essa clara Fuente  
en parte perturbar, siempre serena  
se viò, y de gracia llena,  
y assi foys sobre toda criatura,  
Virgen de la Fuencisla Fuente Pura,  
Fuente foys, y tan clara, que el que os mira,  
si como deue os mira, vè al instante  
vna Imagen en vos tan refulgente,



que a el mesmo Dios parece semejante,  
cuyo raro esplendor tanto le admira,  
que en nada tiene al Sol resplandeciente;  
ò cristalina Fuente,  
quien tuviera vnos ojos celestiales,  
que siempre en tus cristales,  
como en espejo puro se miraran!  
labios que se bañaran  
en ti, diciendo siempre con dulçura:  
Virgen de la Fuencisla, Fuente Pura.

Juntaronse las aguas de la gracia  
todas a vn tiempo en vos, Fuente Diuina,  
y quedastes del todo de ellas llena;  
al hombre sin cessar por vos camina,  
la que remedia en todo su desgracia,  
y de lo impuro aparta, y enagena;  
y assi como la vena,  
que de la fuente clara es conduzida,  
lleva el agua luzida,  
semejante a su clara, y pura fuente:

assi

así vuestra corriente  
toda es clara, que soys con mas ventura;  
Virgen de la Fuencisla, Fuente Pura.  
Manan de vos, ò Fuente apetecible,  
vnas celestes aguas, que bebidas  
lleuan el corazen de mil consuelos;  
sanan de la impureza las heridas;  
limpian de la aficion no conveniente  
lo falso, y la levantan a los Cielos,  
no experimenta yelos,  
que detengan tu afecto, no tibieza,  
ni menos impureza,  
el dichoso que en vos sus labios baña,  
mas puridad estraña,  
con que os llama gustoso, y con ternura,  
Virgen de la Fuencisla, Fuente Pura.  
Calle aqui la blancura de la nieue,  
la beldad y hermosura de la Rosa,  
la Azucena del Sol, si plateada,  
dorada juntamente, y olorosa,

la fragancia del Nardo no se a treve;  
porq̄ en vuestra presencia todo es nada:  
todo me desagrada,  
quãdo (ò Fuente) contēplo essa Pureza,  
que no ay otra belleza,  
otra luz, otro Sol, ni humana cosa,  
que me parezca hermosa;  
solamente dirè a vuestra blancura:

Virgen de la Fuencisla, Fuente Pura.

Que suavidad que siente el Alma, quando  
vuestros clementes ojos imagina,  
derramando piedades ciento a ciento!  
como caños de fuente cristalina,  
continuaamente estan de si exalando  
al triste corazon contentamiento;  
cessa todo lamento,  
no ay imaginacion de desconsuelo,  
todo parece Cielo;  
toda tristeza aqui desaparece,  
el Alma se enternece,

y can=

y canta alegremente con ternura:

Virgen de la Fuencisla, Fuente Pura.

Son de essa Pura Fuente en fin raudales;  
quantos de puridad aqui se ostentan;  
della a el Alma vinieron conduzidos,  
y temiendo perder ( quando se ausentari  
de su principio) el ser de sus cristales,  
a su centro se buelven advertidos,  
a vos van comedidos,  
donde buscan hallar, como en su fuente;  
descanso a su corriente,  
cuyo son mientras anda Peregrino,  
dize assi en su camino,  
si no con artificio, con dulçura:

Virgen de la Fuencisla, Fuente Pura:

No estrañeys recibir, Fuente Diuina,  
lo que de vos graciosamente emana,  
pues a vos es deuido solamente;  
del mar salen los rios, y de gana  
buelve como a principio muy aína,

sin detencion alguna su corriente,  
quanto el afecto fiente,  
y el quieto corazon que se retira,  
quanto exala y suspira  
de puro y casto amor, a vos lo ofrece,  
y quando se enternece,  
gustosamente os llama en su ternura;  
Virgen de la Fuencisla, Fuente Pura.  
Es (o Fuente) esta oferta vn arroyuelo,  
que si solo camina, se deshaze;  
mas si se junta a vuestras auenidas  
de piedad, y de amor, q̄ a el Cielo aplace,  
pueden venir a ser aun en el suelo  
sus pequeñas corrientes muy crecidas,  
confiello que atreuidas  
han sido en ofrecerse a tanta Alteza;  
mas donde la baxeza  
ha de buscar felice, y alto estado,  
si no en esse sagrado  
de Deydad: vozeando a essa hermosura:  
Virgen

Virgen de la Fuencisla, Fuente Pura.

Ya no puedo temer en adelante,  
si de vuestra piedad, Virgē, me amparo,  
que quien a vos se acoge está seguro,  
no puede ser que sienta desamparo,  
quien su amor os ofrece no inconstante,  
que al tal soys en lo adverso siēpre muro;  
cesse el corazon duro,  
suceda la llaneza, y fante empleo,  
y tendrá su deseo  
quando a vos se encamina cūplimiento,  
que soys vital aliento  
del que os llama, y implora con ternura,  
Virgen de la Fuencisla, Fuente Pura.

Merezca, pues, pēdon mi atreuimiento,  
supla mi imperfeccion vuestra clemēcia,  
ampare a quiē se humilla vuestro agrado,  
sanen vuestras piedades mi dolencia,  
alūbre esse esplendor mi entendimieto,  
dexeme essa pureza enagenado,

y mi

y mi efecto anegado  
en rios de piedades tan crecidos;  
suspensos los sentidos,  
no cesse de exalar continuamente  
(ò viuifica Fuente)

este sonoro canto con dulçura,  
Virgen de la Fuencisla, Fuente Pura.

Si van turbios los rios,  
en cayendo en el mar se aclaran luego,  
yo asimismo si llego,  
y qualquiera que a vos, Fuente Diuina,  
sus aguas encamina  
aunq turbias, en vuestra gran Pureza  
se aclaran con presteza;  
llameos, pues, sin cessar toda criatura:  
Virgen de la Fuencisla, Fuente Pura.



SONE.

S O N E T O.

**V**irgen, benigna Madre de clemencia,  
Del humano linage Protectora,  
Y del Sol de Iusticia alegre Aurora  
En quien hallò salud nuestra dolencia.

Reyna, a quien con deuida reuerencia  
La Corte Celestial humilde adora,  
Y en quien halla el culpado quando llora,  
La que por merced benevolencia.

Oy que mi coraçon a vos levanto  
De sus graues durezas opri mido,  
Quitad las lexos del, y sea tanto,

Que nunca mas se sienta endurezido,  
Mas al querer diuino, humilde quanto  
Humano coraçon jamàs lo ha sido.





# AL DEVOTO LECTOR.

**O** Freemos en estos no limados ver-  
sillos, vnos Exercicios para antes y  
despues de la Sagrada Comunion;  
y con esto està dicho que hablamos aqui,  
principalmente con quien por medio de el  
Santo Sacramento de la Penitencia tiene la  
conciencia pura, y limpia, no solo de cul-  
pas graves, ò mortales; si no de las veniales  
tambien; porque ya saben las Animas de-  
votas, y Christianas, cuya conversacion es  
en los Cielos; que la principal disposicion,  
y diligencia, no solo conveniente, si no ne-  
cessaria, que deuen hazer para llegar se a co-  
mulgar, es vna verdadera confesion, con  
todos los demas requisitos que ella pide; y  
digo

digo necessaria confesion, quando las cul-  
pas son mortales, y conveniente quando ve-  
niales no mas: porque de otra suerte serà q̄  
reciban mas daño comulgando, que dexan-  
do de comulgar, puesto que este Manjar  
Diuino dà vida a los que deuidamente lo  
reciben; y al contrario, muerte a los que in-  
dignamente se llegan a el.

Hecha esta diligencia de la confesion, q̄  
siempre se supone aqui, dezimos luego, que  
para recibir mas copiosamente los frutos  
del Soberano Sacramèto de la Eucharistia,  
se requiere entre otras cosas actual deuociõ;  
advirtiendo que este venerable Sacramen-  
to (alsi como todos los demas) tiene vn efe-  
cto comun, y otro particular: el comun es  
dar gracia, que es tambien efecto de todos  
los otros Sacramentos de la Ley de gracia:  
mas el particular, ò proprio es, el que los  
Teologos llaman refeccion espiritual, que

es vn nuevo esfuerço , y aliento para bien obrar, y vn gusto, y suauidad de las cosas de Dios q̄ aqui se dà. Porque assi como el manjar corporal no solo sustenta la vida del que come, sino tambien le dà esfuerço, y gusto en la comida: assi este Diuino manjar no solo conserva la vida espiritual con la gracia q̄ dà, sino tambieñ esfuerça el espiritu, y deleyta el gusto con su propia virtud. Pues para sentir este efecto dezimos q̄ se requiere actual deuocion, y para llegar con ella ayudan mucho las santas consideraciones, y deuotos exercicios: y assi, seràn muy a proposito todos los desta obra.

La soberania del assumpto pedia otra capacidad, è ingenio, y otra deuocion, y espiritu bien diferente del mio ; pero como mi intèto solo ha sido aprouechar en algo a las Almas Christianas, como esto se configa, ningun cuydado ha de dar la censura de los cultos

cultos Poetas que justamente podrán notar  
en sugeto tan graue la baxeza del estilo, y lo  
tosco de los versos, si bien juzgo que la cul-  
tura, y muy leuantado estilo en el hablar,  
poco, ò nada ayuda para comulgar con de-  
uocion. Y me parece que estos versillos, por  
fencillos, y llanos, y carecer de artificio, no  
han de perder nada para el fin que con ellos  
se pretende.

Aora, solo se puede reparar, que siendo el  
assunto destes Exercicios tan diuino, no se  
deuia tratar en verso, sino en prosa; puesto q̄  
la prosa es mas graue que la Poesia: es assi  
verdad; pero tambien lo es que de ningun  
assunto ( por diuino que sea es indigna la  
Poesia, antes se ha de entender que el pro-  
pio sugeto suyo son las cosas altas, y di-  
uinas, porque sin duda inspirò Dios la Poe-  
sia en los animos de los hombres, para con  
el mouimiento, y espiritu de ella leuan-  
tarlos

tarlos al Cielo de donde ella procede, por-  
que Poesia no es, sino vna comunicacion  
de el aliento Celestial, y Diuino. Pero de  
esto diga cada qual lo que experimentare,  
y aora digamos a gloria de Nuestro Señor,  
Iesu Christo, lo que el mesmo  
nos diere a dezir.



**CAP.**

cri  
cio  
to,  
ma  
go  
nga  
ta

## CAP. PRIMERO.

*Para los Exercicios, antes, y despues de la  
Comunion.*



**B**eneficio que Dios haze a las almas Christianas en este inexplicable Sacramento, es tan soberano, que no ay entendimiento criado que pueda del hazer bastante aprecio, ni pureza, aunque sea la del mayor Santo, que le merezca deuidamente; y assi de mas de la confesion ( que ya en el Prologo auemos dicho ser necessaria, para llegar a recibir este beneficio ) es necesario tambiẽ que el alma sienta con todo esto,

**A**

que

que es muy indigna de recibirle, y que de ninguna manera merece, ni puede merecer fauor semejante; y que el darse este Señor para que le reciban las almas, es pura misericordia, è infinita clemencia suya: por la qual tiene por biẽ venir a remediar todas nuestras miserias, y a enriquezernos con sus Diuinos Dones: assi que siempre el alma à de reconocer su indignidad, y con este reconocimiento ha de llegar a la Mesa de su Dios, y Señor, si quiere gozar de los regalos, y riquezas deste soberano combite, para lo qual ayu-

daràn los Exercicios

siguientes.

\* \* \*

**EXER**

EXERCICIO PRIMERO.

Para antes de Comulgar.

TERCETOS.



Nte vuestra presencia Rey diuino;  
las columnas del cielo se estremecē;  
y si amorosas tiēblan de continuo.

Y aunque con sus temores engrandecen  
las perfecciones vuestras inefables,  
es infinito mas lo que merecen.

Son sobre todo, ser en si admirables,  
de si tan solamente comprehensibles;  
y a todo entendimiento investigables.

Al coraçon soberbio son terribles,  
mas al humilde en este Sacramento,  
favorables se muestran, y apacibles.

Asi, Sumo Señor, lo juzgo, y siento;  
mas no ay en mi quādo esto estoy mirā  
para llegarme a vos atreuimiento. (do,



Se que venis aqui amoroso y blando;  
mas como a vos ira el q'os a ofendido,  
si lagrimas de si no va exalando?

Quien ha de ser, Señor, tan presumido  
que se atreua en su pecho a aposentaros  
sin pena de os auer tanto ofendido?

Quien, si por tanto don no sabe amaros,  
de ver su ingratitud no se confunde,  
llorando amargamēte al hospedaros?

Dad que a mi coraçon contrito, inunde  
de lagrimas copiosa vna auenida,  
y tal que vn casto en el, amor fecunde.

Fue mi locura tal, y tan crecida,  
que por vn gusto vil percederō,  
no reparè en perder la eterna vida.

Vos (mi Diuino Rey) soys la que espero  
para siempre gozar, y la finita,  
a tanta infinidad necio prefiero.

Quantas vezes el mundo solicita  
con su aparente bien mi entēdimiēto,  
sin resistencia en el le precipita.

Y por

Y por mas desventura estoy contento,  
quando sus vanidades viles gozo,  
y el carecer de vos (mi bien) no siento.

Antes, como sabeys, fue mi alborozo  
quando aquellas miserias poseia,  
que de dichas no tienen, si el rebozo!

Por estas (ay dolor!) os ofendia,  
y sin temor alguno os enojaua;  
tanta fue mi locura, y groseria.

Y a tanto mal lleguè, que me alegraua  
al mesmo tiempo en q̄ de vuestra ira,  
rigores sin cessar atesoraua.

Fueme la vanidad gustosa lyra,  
y en conseguir plazer es muy nociuos;  
contra vuestro querer puse la mira.

Ellos que vanos son, y fugitiuos,  
todos passaron ya, solo han dexado  
de dolores y penas, mil motiuos.

Estas las obras son en que ocupado  
tanto tiempo viui, y en que he tenido  
el coraçon sollicito empleado.

*Soliloquios Divinos*

Vuestra suma piedad tal me ha sufrido,  
hasta tenerme agora aqui presente,  
de mi passado mal arrepentido.

Quisiera (Sumo Bien) que tan vehemēte  
fuera mi contricion de auer pecado,  
qual nunca la ha tenido algun doliēte.

Si miro quien yo soy, ò dulce Amado,  
hallome muy indigno desta Mesa,  
adonde todo os days en vn bocado.

Mas a quien sus miserias os confiesa,  
siempre vuestra clemencia à recebido,  
y de admitirle en ella nunca cessa.

Aqui, pues, vengo a vos qual veis herido,  
de llagas tan mortales, que no pueden  
curarse, si no soy aqui admitido.

Muchas las culpas son que me preceden;  
mas aunque fueran mas, a todas ellas  
vuestras miseraciones se que exceden.

Possible es que se cuenten las Estrellas:  
mas a vuestras piedades quiē las cuēta,  
ni sabe rectamente cono cellas?

En

En ellas confiada humilde intenta  
mi Alma recebiros, oy que el peso  
de sus passadas culpas, la atormenta!  
Disponeda (mi Cielo) que con esso  
convertirà su pena, y pesadumbre,  
en voluntad de amaros con exceso!  
O, amor de inestimable dulcedumbre!  
no estrañeys q̄ a vos llegue el triste cie-  
mas dadle para hazerlo vía lúbre. (go  
A vos, vida del Alma, a vos me llego,  
como enfermo a sanar de mi dolencia,  
que vos soys mi salud, y la days luego.  
Vengo como leproso a essa clemencia,  
que puede con tocarme solamente,  
mi contagio curar sin resistencia.  
Sediento vengo a vos, Diuina Fuente,  
a mitigar la fed del mundo vano,  
y a q̄ la vuestra dulce en mi se aumente:  
Vengo para que vos, Rey Soberano,  
deste mi coraçon hagays morada  
vuestra, pues està todo ã vuestra mano.

*Soliloquios Diuinos*

Vengo para que quanto os desagrada  
en este mi interior, vuestra clemencia  
lo aparte lexos del con su llegada.

Vengo porque faneis esta dolencia,  
tan pestifera en mi, como gustosa,  
q̄ el mundo amado dà cō su presencia.

Vengo para que en mi no aya otra cosa,  
despues de recebiros en mi pecho,  
mas dulce, mas suave, y amorosa.

Que estar siēpre cō vos de amor desecho,  
conversandoos, Señor, gustosamente,  
con este gozo solo satisfecho.

Vengo para que el Alma que no siente  
(apartada de vos) su desventura,  
la sienta quando os mire en si presente.

Vengo para que aqui vuestra dulçura  
me haga olvidar del mūdo quantas tie-  
y puede dar humana criatura. (ne,

Vengo porque qualquiera que aqui viene,  
si como deue viene, y os recibe,  
recibe quanto el Cielo bien contiene.

Y ven-

Y vengo porque se que solo viue  
vida (que nombre tal tener merece)  
quien para mesa tanta se apercibe.  
Vengo porque en llegando se enriqueze  
el Alma con espíritu Diuino,  
y se niega al humano que en vilece.  
Vengo como pudiera el Peregrino  
a su Patria, despues que della ausente;  
por verla caminò largo camino.  
Vengo porque viniendo, juntamente  
venis a mi (mi Dios) para que en vno;  
el Alma, y vos, esten gustosamente.  
Por todo aquesto vengo, y ya ninguno  
tendra que perseguirme en adelante,  
ni que me despreciar mas importuno;  
Ni yo por tanto bien vengo arrogante  
(que del indigno soy) mas confiado  
en q̄ soy de los hōbres Dios Amante.  
Se que merezco ser menospreciado,  
y apartado de aqui, con todo vengo,  
porq̄ aunq̄ indigno, végo combidado.

Y vos

Y vos sabey, Señor, que si me abstengo  
deste Pan celestial, que muero al puto,  
porque en vos solamente vida tengo.  
En vos, pues, confiado, a vos me junto:  
y creo, sumo bien, que a vos juntado  
micotaçõ (sin vuestro Amor difunto)  
viuiente a qui serà a su Dios amando.

**EXERCICIO SEGVNDO.**

*Al mesmo intento.*

**CANCION.**

**M**Andays (ò Rey Diuino)  
q̃ aqui me llegue a vos, y cõ Fè viua  
osadore, y reciba,  
mientras a vuestra gloria peregrino;  
que con este manjar de vida eterna,  
que days, qual madre tierna,  
irè (dexada ya la transitoria)  
donde sin velo estays en vuestra gloria.  
Quien

Quien es (Señor) el hombre,  
que afsi le combidays con tal dulçura?  
no es vna criatura,  
por su culpa, aũ indigna que se nombre?  
pues como os acordays de su baxeza,  
y con tanta terneza  
le admitis a esta Mesa soberana,  
dõde os days en manjar, y tan de gana?

Quien, Señor, se atreuiera,  
a llegarle a tal Mesa, si llamado  
(despues que os ha negado)  
para venir aqui, de vos no fuera?  
quien os ara miraros, ni aun de lejos;  
ni os hiziera festejos;  
si tanta Magestad, con tal llaneza,  
no encubriera amorosa su grandeza?

Que aficion no cautiua,  
esse querer de vn Alma ser sustento;  
por darla gozo, aliento,  
y para hazer que eternamente viua?  
es possible, Señor de tierra, y Cielo,

que



que aùn aora en el suelo,  
os he de recibir en mi morada,  
siendo asì, como soy menos que nada?  
Que piedad suma es esta?  
que clemencia, Señor, asì os humilla?  
a quien no marauilla  
ver essa Magestad, a darse expuesta;  
para quien recibirla en si quisiere,  
por misero que fuere;  
como su indignidad conozca, y llore,  
y en vos essa piedad inmensa adore?  
Si el cielo no es bastante  
para vuestra morada (Rey eterno)  
como vn coraçon tierno,  
suficiente serà de tanto amante?  
como el ser infinito asì se estrecha?  
y como no desecha  
habitacion tan pobre, y miserable,  
Deydad tan soberana, è inefable?  
Tanto a va Alma llorosa  
(Diuino Rey) amays? tanto os obliga,  
ia

la que antes enemiga  
 se mostrò a vuestro amor, y desdenosa?  
 ô, quan piadoso soys, y quan suauè,  
 a quien gustaros sabe!  
 quã amable al que os busca, y os desea;  
 y en ello sus afectos solo emplea!

Quien para recebiros  
 tuuiera (sumo bien) suma grandeza,  
 de vn Angel la pureza,  
 y de quien mas os ama los suspiros!  
 quien tuuiera, Señor, continuamente,  
 del Serafin ardiente,  
 el amor encendido con que os ama,  
 para emplear en vos su viuua llama!

Nada en mi de esto siento,  
 sino en contra, Señor, dureza, y frio,  
 deste coraçon mio, (to,  
 aun despues de esse amor, sin sentimie-  
 confundome de verme qual me veo,  
 y quan poco deseo,  
 recebir tanto don, no merecido,

y de

*Soliloquios Diuinos.*

y de valde vn ingrato concedido.

Mas quien dolencia tanta  
puede sanar en mi, si aqui no llego?

quien, a quien viue ciego,

si esse Sol no le dà vna vista santa,

puede hazer (sumo bien) q̄ su bien vea?

y mas quando desea

aquello que a su vista mas ofusca,

y como a luz lo aprecia, y prōto busca?

Para sanar enfermos

os quedastes Pan viuo, y poi q̄ sanos,

afectos soberanos (mos,

produzgan, y de amor ya no estē yer-

llegue, pues, el doliente a recebiros

con amantes suspiros,

que no es aqui ninguno desechado,

si primero sus culpas ha llorado.

Si indigno confiado

vengo en vuestras promesas celestiales

a que saneys mis males,

y me lleneis de bienes (dulce Amado)

vuel-

vuestro es el remediar los pecadores,  
y el hazerles fauores;  
este me conceded, que con Fè viuua,  
agora, sumo bien, en mi os reciba.

EXERCICIO TERCERO.

*Sobre la mesma materia.*

OCTAVAS.

**F**Vente de todo bien, que bien deseo  
que no le tenga en vos muy abundate?  
quantas cosas gustosas a el reereo  
sirven, estan en vos, Divino Amante:  
sin otras muchas mas que yo no veo,  
y me teneys guardadas adelante,  
honras, descansos, gozos, y grandezas,  
con otras infinitas, mil riquezas.

Soys mi felicidad, y juntamente  
tengo todos los bienes allegados  
en esse ser Divino indeficiente,

fuera

fuera del qual los bienes sō mēguados:  
 y si è de hablar aqui mas propriamēte,  
 malés con falto bien disimulados;  
 porque todo sin vos (suma dulçura)  
 es miseria total, y desventura.

Por mis pecados yo, penas eternas  
 (mal ponderado mal) he merecido,  
 deuo por ser quien soy en las cavernas  
 infernales estar siempre oprimido:  
 mas para mi (Señor y Dios) tan tiernas  
 vuestras Entrañas son, y siēpre hā sido,  
 q̄ solo en vn bocado, ò dulce cebo! (yo.  
 me ofreceis cō q̄ os pague quāto os de-  
 : No puede ser del todo conocida  
 la fealdad q̄ en el alma haze el pecado,  
 ni cosa puede auer en esta vida,  
 que mas dexé su ser desfigurado:  
 el del monstruo espantoso sin medida,  
 es bello con su lustre comparado;  
 mas cō q̄ v milde a vos os mire y coma,  
 mas blanca la dexays que vna paloma.

Que

Que de vezes el Alma suele hallarse  
llena de vna tristeza tenebrosa,  
sin que pueda, ni en parte, consolarse;  
ni para su consuelo alguna cosa  
de aquesta vida sirve, que es cansarse  
el buscarle sin vos, mas si que xosa  
de si os recibe en si tal compañía,  
llena sus senos todos de alegría.

Que bienes no recibe en vn momento  
el que humilde, Señor, aqui os recibe?  
calle del alto Cielo el firmamento,  
y quanto bien la tierra en si percibe:  
que siendo este inefable Sacramento  
recibido de aquel, que por el viue,  
todos los bienes juntos atesora,  
que en si la tierra y cielo siempre adora?

Calle, pues, de los cielos la armonia,  
calle del baxo suelo el instrumento;  
la Serafica cesse melodia,  
no se mueua, ò leuante humano acento:  
que en recibiendoos yo, dulçura mia,

en este inestimable Sacramento;  
luego, sin saber como, es a mi oydo,  
lo celeste y terrestre desabiado.

Representa su pompa el vano mundo  
a el Alma con plazer recreando,  
y de suerte la engolfa en su profundo,  
que la dexa en el bien titubeando:  
mas si por dicha advierto que me hūdo,  
y a recebiros vengo voceando, id (cho,  
luego, Señor, q̄ entráis dentro en mi pe-  
quantos bienes el mundo dà desecho.

Mas que mucho, Señor, que allí deseché  
desta misera vida la dulçura,  
quien la sangre de Dios bebe por leche,  
y come por manjar su carne pura:  
no puede aver sustento que aproueche,  
ni que mas sea gustoso a la criatura;  
ò, mil vezes feliz, la que contenta  
con Pantan soberano se sustenta.

Pues ya si atentamente considero  
el fin para que vos, Rey inefable,

venis

venis a vn coraçon. perecedero,  
que otro no viene a ser sino que a mable  
le quereys, y admitis por companero,  
y que siempre os asista, trate, y hable,  
y para que con vos viua infinito,  
vniendo a vuestro ser su ser finito.

Que piedades son estas, Rey supremo?  
que suauidad es esta, A mante mio?  
que fineza de amor tan por extremo  
teneys, a quien merece auer delvio?  
como? y e amor vuestro no me quemó,  
antes me hallo (ò miseria!) duro, frio,  
no puede ser mas grande mi tibieza,  
ni mayor puede ser vuestra fineza.

Quien en esta ocasion (mi bien) tuviéra  
para llegar se a vos, Alma tan pura,  
que a los Angeles mesmos excediera!  
quien de la mas humilde criatura  
tuviera el coraçon, y os le ofreciera,  
muerta a la propiedad, antigua, y dura!  
aora, pues, Señor, que os da aco<sup>gida</sup>,



*Soliloquios Diuinos*

hagale qual quereys vuestra venida:  
Venid, Señor, venid, y hazed assiento  
en este coraçon que amante os llama,  
no mas admita en si contentamiento  
quien en vos solamente se derrama:  
el fingido que el mundo dà, tormento  
adelante a su gusto dè, si le ama;  
porque solo con vuestra compañía  
sienta consolacion, tenga alegria.

En vn bocado aqui absolutamente  
vuestra Diuinidad, y ser humano,  
recibe vn coraçon que llora, y siente  
su passado desdeñ, ò soberano  
misterio ! donde Dios gustosamente  
amoroso se dà a todo Christiano;  
a quié (Deidad) no admira essa dulçura,  
vsada con tan pobre, y vil criatura?

Ya que de tanto bien participante  
me auéis (Amante mio) aora hecho;  
por vuestro amor Diuino en adelante,  
todo otro amor de mi luego deshecho:  
que

*Para el diade la Comunión.*

II

q̄ no es bien sirva ya, ni dè a otro amate  
su amor, quiẽ tiene a Dios dẽtro en su pe  
niay para q̄ otra cosa mas defee, (cho,  
quien todas quantas ay aqui posee.

**EXERCICIO QVARTO:**

*Al mesmo intento.*

**ENDECHAS.**

**D**Eydad incomprehensible,  
Magestad inefable,  
piedad sobre infinita,  
del Alma fino Amante.

Quien, Señor, os humilla?  
quien (fumo bien) os trae,  
a vo Alma que tan poco  
tal don estimar sabe?

Que amor tan puro es este?  
que dileccion tan grande,  
gustosamente daros

*Soliloquios Diuinos.*

a quien no gusta darse?  
**Q**uereys, vida del Alma,  
que solo a vos os ame,  
y assi tan amoroso  
venis oy a buscarme.

**Q**uereys a vos vnirme  
(ò bien inestimable!)  
y assi gustays, que os coma,  
y beba vuestra Sangre.

**M**as no quien es comido,  
por serlo en esta parte,  
convierte en el que come  
su ser del todo grande.

**Q**ue como es manjar viuo,  
por vn modo inefable,  
a quien le come, muda,  
y a su querer atrae.

**Q**ue no es tanto de cuerpos,  
quanto de voluntades  
a questa vnion Diuina;  
si bien en todo se haze,

**O**, pues,

O, pues, dichosa el Alma,  
que aqui se llega amante,  
y en si a su Dios recibe,  
para en él transformarse.

Señor, y que esto sea  
Señor, y que esto passe:  
vnirse dos extremos  
en todo tan distantes!

Vos fuente de virtudes  
de donde todas salen;  
yo misero, si fuente,  
lo soy de mil maldades:

Vos vida, yo soy muerte,  
vos santo, yo execrable,  
vos luz, yo soy tinieblas,  
vos llano, yo arrogante.

Pues como han de auenirse,  
Señor, contrariedades  
en todo tan opuestas,  
y en vno han de juntarse?

Mas vos venis, bien mio,

*Soliloquios Divinos*

á mi, para sacarme  
de aquestas mis vilezas  
a bienes celestiales.

**V**enis para que dexé  
de ser el que fui antes,  
ingrato, duro, altiuo,  
terreno, intolerable.

**Y** vn nueuo ser reciba  
en vos de aqui adelante:  
humilde, grato, justo,  
diuino, y todo afable.

**V**enid, pues, vida mia,  
venid, viuificadme,  
que si es de mi el perderme;  
de vos es el ganarme.



*Con estos Exercicios, ò otros semejantes, puede el  
Al mallegarse a recibir en sí a su Dios, lo qual he-  
cho, deue estar se quieta adorando, y reuerenciando  
interiormente, y con mucha humildad, a tan alto, y  
Soberano Señor, como dentro de sí mesma tiene; dan-  
dose*

dose toda, y ofreciendose a la voluntad de quien tan misericordiosa, y amorosamente a ella se dà. Advertiéndose, que en esto està el comulgar bien, no en tener sentimientos, ò gustos sensibles; porque aunque aqui el Soberano Señor suele llenar de suauidad, y dulçura a las Almas que deuidamente (segun su posibilidad) le reciben; no siempre es esto assi; antes las menos vezes, y muchas lo contrario: y ni por eso dexa el Alma de comulgar bien, que esso no està, ni consiste en la suauidad, ò gusto que se suele sentir; sino como auemos dicho, en amar el Alma, adorar, y reuerenciar en si al Señor que ha recibido, ofreciendose del todo a su voluntad, y beneplacito; lo qual sin suauidad alguna puede hazerse: y esto serà en parte agradecer tanto don, y beneficio con las obras; al qual agradecimiento es bien juntar el de las palabras, para cuyo fin los Exercicios siguientes.

EXERC

EXERCICIO PRIMERO,

Para despues de auer comulgado.

ROMANCE.

**Y**A, Señor del Alma mia,  
por vuestra suma clemencia,  
de aquesta casa pagiza  
hazeys oy morada vuestra.  
Venido aueys, y no en valde;  
mas por dar a manos llenas  
vuestros tesoros Diuinos  
a quien os dà en pago ofensas.  
Quanto con vuestros trabajos,  
dolores de Cruz, y penas,  
aueys, Señor, merecido,  
me days con vuestra presencia.  
Porque yo, en solo vn bocado,  
goze infinitas riquezas,  
padecistes vos, Bien mio,

lo que excede a toda cuenta.  
Vuestras fueron las fatigas,  
y mio es el fruto de ellas,  
yo gozo aora el descanso  
deuido a las penas vuestras?

Vos, ò rifa de los Cielos,  
tuvistes mortal tristeza,  
porque yo vital aliento  
aun en esta vida tenga,

Todos los bienes poseo  
en vos, ò Divina Alteza,  
no ay para que mas desee  
quien dentro de si os encierra?

Que gracias, pues, podrè daros?  
que alabanças que no sean  
(aunque os las dè muy crecidas),  
a lo que os deuo, pequeñas?

De tan sumo beneficio,  
aunque amandoos estuiera,  
sin cessar toda la vida,  
se quedara en piel la deuda,



**Y**a, pues, que pagar no puedo  
lo que os deuo, esto si quiera  
me conceded, que en amaros  
ocupe todas mis fuerças.

**Bien** sabeys vos, Rey Diuino,  
que en mi no ay si no miserias,  
y que ha de ser beneficio  
que el recebido agradezca.

**Quisiera** daros mas gracias  
que ay en los mares arenas,  
mas que a tomos en los ayres,  
y que en los Cielos Estrellas.

**Mas** que flores en los campos,  
mas que en los prados ay yervas,  
hojas en las verdes plantas,  
plantas en bosques, y selvas.

**Y** pues que todo no basta  
para merced tan inmensa,  
(que es todo agradecimiento,  
menos del que ser deuiera.)

**Esta** voluntad, Bien mio,

que

*Para el dia de la Comunion:*

15

que tambien es gracia vuestra,  
como otros dones Diuinos,  
recebid en recompensa.

**EXERCICIO SEGVNDO:**

*Al mesmo proposito.*

**EXDRVXVLOS:**

**S**I en esta palma fructifera  
el Alma terrenos datiles  
busca, como son tan zelicos,  
se fatiga en vano, y cansase.  
Son sus frutos salutiferos,  
sobre quantos otros arboles  
jamas producen beneficos,  
junto a las corrientes, agiles!  
Si cojerlos quiere intrepida,  
subense al Cielo bolatiles,  
porque solo à afectos trepidos,  
y amorosos, se dan faciles.

*Soliloquios Diuinos.*

Lleguè me con ojos flebiles,  
y estando atento mirandoles,  
aquellas fuentes viuificas  
vinieron con gusto a darseme.

Con esta merced Deifica,  
quien aunque fuera vn Alarabe,  
negara afecto pacifico,  
y amor con el vuestro vnanime?

Si asi teneys de Pelicano  
abierto el pecho llamandome,  
como a esta aficion tan intima  
la mia irà pufilanime?

Mas ay, que a estos ojos madidos,  
los mios se oponen marmoles,  
sin exalar vna lagrima,  
deuiendo ser fuentes agiles.

Sigo mil gozos ilicitos,  
de vnos en otros Alcazares,  
dando a desprecio en gustandolos,  
gustos estaticos de Angeles.

Que mas hiziera desordenes

si en mas tuviera a Serapide,  
que a vuestra deydad magnifica,  
por quien mi ser no es inanime?

Que andeys vos, amante celico,  
tan amoroso buscandome,  
y yo a essas finezas inclitas  
no doy de amor puro vn apize!

No asì serà, que si frigidus  
fueron mis afectos, agiles  
seràn de oy mas, entregandose,  
por honra vuestra, a las carceles.

Que no es bien por gustos pessimos,  
tolere acciones erratiles,  
dando a vuestros dones maximos  
las correspondencias de alpide.



No es vuestra lengua tan pobre de vocablos, que  
no quepan en ella los numeros de otras lenguas, ni  
es tan facunda, que puede servir a las demas: par  
ticularmente se puede imitar con ella todo verso  
latino. Aqui pondremos algunos Hymnos de Seficos,  
y ado-

Soliloquios Diuinos  
y adonicos, sino fueren del todo ajustados, no es falta  
de la lengua, sino mia, porque ella (como digo) es fa-  
cundissima para todo genero de Poesia.

EXERCICIO TERCERO.

*Sobre la mesma materia.*

HYMNO.

Vida del Alma, y Alma de mi vida,  
cante mi lengua vuestras alabanças,  
quando contemplo vuestro ser humano  
dado en comida.

Quien fino amante como vos, Dios mio,  
todo entregado aun a quienes huye,  
sin que desdenes del amado aparten.  
vuestra presencia.

Se que merezco ser aborrecido,  
mal que mis obras han ocasionado  
mas al presente vuestro amor Diuino  
no me desprecia.

Porque mi vida pende de comeros,  
es vuestro gusto daros en comida,  
ò si ya el mio solamente fuesse  
de recebiros!

Quien os obliga, sumo bien, a daros  
desta manera tan marauillosa?  
es por ventura la bencuolencia  
que he de teneros?

No ciertamente, que a tan inefable  
don, no ay cariño que bastante sea,  
es amor vuestro, y misericordia  
quien os humilla.

Lo en los Santos Bienauenturados,  
vuestra clemencia, y amor infinito,  
que esse os obliga a tan largamente  
comunicaros.

No beneficios, no correspondencias,  
no voluntades, ni agradecimientos  
hazen que trate tan humildemente  
Dios con el hombre.

Vos solamente vida de las Almas

*Soliloquios Diuinos.*

soys quien merece ser amado dellas,  
sobre la vida, ser, y todo quanto  
bien tiene el Cielo.

Quien os amara tan perfectamente,  
que ni por pena, ni contentamiento  
grande, dexara de tener al vuestro  
su ser vnido!

Oy que amoroso, y de dones lleno  
os me auceys dado muy gustosamente,  
dadme q̄ alegre todo a vos me ofrezca  
prompto, y humilde.

Puestan amable para mi soys todo,  
todo apacible, grato, y amoroso,  
quiero que os sea quãto en mi se hallare  
toda la vida.

Gloria infinita sea dada à el Padre,  
y a el Hijo suyo, y Espiritu Santo,  
que con el mesmo son vn Dios eterno,  
honra perenne.

Amen.

EXER.

EXERCICIO QUARTO:

Al mesmo intento.

ROMANCE.

**A**Dmitido a este combite,  
no mas pensamientos vanos  
han de ocupar mi memoria,  
ni desta vida cuydados.

De justicia siervo vuestro  
soy (mi bien) y por amaros  
lo he de ser de aqui adelante  
como quereys voluntario.

Ojala para seruiros  
tuviera vn ser soberano,  
vn tal amor, que excediera  
al Serafin abrasado!

Vos (ò bien incomprehensible)  
por ser quien soys, ser amado  
mereceys del Angel, y hombre,



*Soliloquios Diuinos*

del amigo, y del estraño.

**A** vos de todo se deve,  
como a sumo Rey, el lauro,  
como a Señor vassallaje,  
la gloria y honor mas alto.

**N**inguno deuidamente  
puede cumplir con los cargos,  
que vuestros faouores dexan,  
que es aqui lo mucho escaso.

**V**uestras obras os bendigan,  
y vuestro amor soberano,  
pues el solamente basta  
se emplee siempre en amaros.

**Y**o de mi parte me gozo  
que os ameys, Señor, y tanto,  
quanto vuestro ser Diuino  
merece ser de si amado.

**Q**ue tengays gozo infinito  
es mi plazer, y descanso,  
posseelde para siempre,  
que està en vos bien empleado:

Sed

Sed quien soys incomprehensible,  
Trino y Vno, Santo, Santo,  
Santo innumerables vezes,  
summo bien, y puro acto.

Señor, y pues estan todas  
las cosas en vuestra mano,  
hazed que tan solamente  
mi amor se ocupe en amaros.

Estos sean mis plazerres,  
mis apacibles descansos,  
mis dulces contentamientos,  
y consuelos mas amados.

Aqui, Señor, me recree,  
aqui alivie mis cuydados,  
aqui tengan fin mis penas,  
aflicciones, y trabajos.

Mi Dios, mi bien, alegría,  
gozo, riqueza, regalo,  
salud, consuelo, reposo,  
recreo, y suaue pasto.

EXERCICIO QVINTO.

Al mesmo intento.

ENDECHAS.

QVanto mas considero  
tus perfecciones,  
tanto mas soy cautiuo  
de tus amores.

Quien su amor no te ofrece  
mal te conoce,  
anda ciego el afecto,  
que a ti no corre.

Vayan fuera del Alma  
vanos amores,  
porque en ella Diuinos  
del todo moren.

Quando (ò bien infinito)  
te me das Hombre,  
Angel darte quisiera

sin fin, loores.

Lloro quando imagino,  
que te me escondes,  
haz si mas te escondieres,  
que arroyos lloro.

Si te como, me ofreces  
Diuinos dones,  
y comido despojas  
a quien te come.

Estos que tu alimentas  
son valentones;  
pero yo se de algunos  
que no son hombres.

Por tenerte en el Alma  
vine a tus voces,  
y tu el Alma me lleuas,  
y no se adonde.

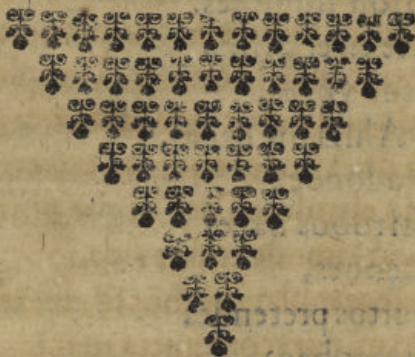
Como asi robos hazes  
de coraçones,  
si los hurtos pretendes  
que a tite roben?

*Soliloquios Divinos*

Eres solo el amable,  
tienes mil dones,  
y he de amarte, aunque el mundo  
todo, lo estorbe.

Goza, Dios inefable,  
tus perfecciones,  
que infinito me gozo  
de que te gozes.

Mis placeres (bien sumo)  
y honras mayores  
son ver, que Serafines  
te amen, y loen.



## BELARDO A SV

M V S A.

## SONETO.

**V**irgen, digna morada de Dios Hijo,  
de Dios Padre hija humilde, y obediē  
del Espiritu Santo juntamente (te,  
Templo de santidad, nada prolijo.

Madre, que con celeste regozijo  
recebiges al Verbo en vuestra mente,  
y en vuestro vientre Sacro puramente  
le distes, quando Hombre, Templo fijo.

Alcançad a este pobre que os invoca,  
pureza de Alma, y cuerpo, tan crecida,  
q̄ quãdo el mismo Dios llegue a su boca

Este Sumo Señor de todos vida,  
que haze temblar los mōtes, si los toca,  
haga en mi coraçon quieta manida

CAP.

CAP. SEGUNDO.

*De los Exercicios para antes, y despues de la  
Sagrada Comunion.*



COMO Quiera que este Soberanissimo Sacramento del Altar sea vna cifra de las obras mas maravillosas de Dios, ay en el que considerar infinito. El entendimiento humano es tan corto, y ratero para las cosas Diuinas, que para que pueda percebir algo de lo mucho que aqui se contiene, es menester irlo dando poco a poco, y como a boeaditos, ofreciendole vnas vezes vna consideracion, y otras vezes otra de las muchas que se pueden hazer deste Soberano Sacramento, assi lo iremos haziendo aora, para que

que se perciba mejor, y también por que aya consideraciones para el gusto de todos; por que el que no gustare de vna consideración, gustará de otra, que este altísimo Sacramento, y pan de las Almas, como es el verdadero Maná celestial, hazese al gusto de todos los que le reciben como deuen.

Y no es mi intento tratar de proposito estas consideraciones, sino solo apuntarlas, para dar motiuo a los exercicios que de proposito se tratan; y porque el Alma, ella por si lo considere: y aun las deue tener consideradas muy de espacio, que esso le causará mas deuocion, y entrará mas en prouecho. Pues sea lo primero que se trate en particular, en orden a este fin, considerar a Christo nuestro bien en este Soberano Sacramento, como Dios.



*Ya las Almas Christianas saben, que aquel Soberano Señor, que es infinito en el ser, en la grandez,*



Soliloquios Divinos

en la magestad, en la fortaleza, en el poder, en la bñ-  
dad, en la sabiduria, en la prouidencia, en la hermo-  
sura, en la bienauenturança, en la santidad, en la ri-  
queza, en la misericordia, en la justicia, y en todas  
las demas perfecciones suyas: y finalmente, que aquel  
Verbo Eterno, que hizo todas las cosas, las conserua,  
las gouierna; que tomò nuestra naturaleza en las  
purissimas entrañas de Maria Santissima su Madre,  
que nació della hecho Hombre, y despues padeció pe-  
nas grauissimas, hasta morir en una Cruz. Resu-  
citò, subió a los Cielos, y que con el Padre, y el Espiri-  
ta Santo es un solo Dios verdadero; assi que ya sa-  
ben, que este Soberano Señor es el que reciben quan-  
do reciben el inestimable Sacramento de el Al-  
tar, para que por aqui vean las Almas, con quanta  
humildad, atencion, y reuerencia deuen llegar a  
recibirle. Para este fin seruirán en

parte los Exercicios

siguientes.

EXER-

E X E R C I C I O P R I M E R O.

Para antes de la Comunión.

T E R C E T O S.

**D**ios de infinito ser investigable,  
a todo entē dimiento inēprehēfible,  
sobre todo otro ser solo inefable.  
Eternidad Divina inaccessible,  
sin principio, ni fin, y sin mudança,  
llena de perfeccion quanto es posible.  
Grandeza tanta, y tal, que en todo alcanza  
lo passado, y futuro a vn tiempo mismo,  
sin diferencia alguna, ni tardança.  
Magestad, de poder, y gloria abismo  
de Angeles tan sin numero adorada,  
que es para los cōtar corte el Guarismo.  
Fortaleza de todos respetada,  
ante quien todo el Orbe se estremece,  
su recebido ser juzgando nada.

Soliloquios Divinos

Sabiduria tanta que no crece,  
porque quanto ay, y fue, y será adelante,  
aun tiempo en su presencia se aparece.  
Providencia tan suma, y vigilante,  
que atiende desde el Angel mas supremo  
a la cosa que ay menos importante.  
Iusticia, a quien con toda el Alma temo;  
pues siendoos tan amable, si os ofende,  
al fin fin la atrojais, tartareo remo.  
Quien, si a esse ser Divino atento atiende,  
se atreuerà en su seno a recebiros;  
y mas si su interior le reprehende?  
Ni me atreuo a llegar, ni puedo huirlos,  
porque se conoceys mis pensamientos,  
y la causa tambien de mis retirios.  
Sabey de mis acciones los intentos,  
y quando en mi estas cosas considero,  
no ay dezir quantos passo sentimientos.  
Señor, mi coraçon, quando sincero  
tiembla de essa Deydad, y no se atreue  
a abraçaros en si, si vos primero.

La causa que a temer así le mueve  
no hazeys, q̄ con miraros Padre, oluide,  
aunque sea, Señor, por tiempo breue.

Que si con vuestro fumo ser se mide  
el pobre coraçon, se espanta luego,  
no hallando en sí lugar, qual se le pide.

Mas se, Diuino Rey, que si aqui llego  
con humilde temor, y reuerencia,  
os soy acepto; y mas, q̄ si os me niego.

Esto, Señor, me dicta la conciencia,  
por tanto llego a vos, Alteza suma;  
porque con suma os days beneuolencia.

Vengo a vos, aunque soy misera espuma,  
por q̄ así lo quereys, y es vuestro gusto  
daros a quien se humille, y no presume.

O Sol, ò fumo bien, ò solo lusto,  
con vuestra voluntad en todo santa  
(segun me concedeys) la mia a justo.

Quisiera yo tener agora tanta  
humilde reuerencia, que excediera  
al Serafin que mas de vos se espanta:

Criadla en mi, Señor, y de manera,  
que el Alma no se atreva a contēplaros,  
aun quando mas así se halle sincera.  
Y el triste coraçon que ha de hospedaros,  
de solo pensar esto se estremezca,  
atento solo a en si reuerenciaros.  
Tanto el entendimiento aqui enmudezca,  
espantado de vuestro ser divino,  
que ante vos, aun a penas aparezca.  
Mas aunque tal Señor os imagino,  
tambien gustosamente os confidero  
humilde en este mundo Peregrino.  
Y se, que al corazon, manso Cordero  
venis como à morada apetecible,  
y en ella os recreais muy placentero.  
O piedad! ò clemencia incomprehensible!  
quien en si puridad tanta tuviera,  
y amorosa humildad, quãta es posible!  
Quien humilde, y amante os recibiera,  
de suerte, sumo bien, que os contentara,  
y gusto soberanamente os diera!

Quien

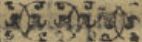
Quien tan de coraçon os abraçara,  
y en èl así os tuviera tan afido,  
que afiendoos vna vez, nunca os dexara!

Venid a quien os llama arrepentido,  
y desea, Señor, en siteneros,  
y estaros sumamente agradecido.

No mas mi coraçon duro, seueros  
afectos muestre ya, mas amorosos,  
apacibles, diuinos, y sinceros.

Cessen, pues, los del mundo procelosos,  
para que en vos tan solo se recree,  
y dexé los placeres engañosos.

Y pues fuera de vos no ay que desee,  
hazed que solamente mi deseo  
todos tiépos en vos su bien se emplee,  
pues solo mereceis todo su empleo.



EXERCICIO SEGUNDO.

Para antes de la Comunión.

CANCION.

**N**O se como (mi Dios) tantibiamente  
a recibir me llego bien tan grande,  
como aqui me ofreceis en vn mométo;  
vuestra presencia ablande  
el animo insalente,  
antes que llegue a tanto Sacramento,  
y haga, que el sentimiento  
sea tal, qual fauor tan sumo pide,  
y de fuerte os reciba  
con feruoroso afecto, y Fè tan viua,  
q̄ enagenado en vos, de mi me oluide,  
sin que gusto del suelo  
suauidades impida tan del Cielo.  
Que bien (Sumo Señor) quando os recibo;  
si os recibo amoroso, no posseo;

no puede imaginarse mas precioso,  
ni puede mi deseo,  
aun quando mas le auiuo,  
anhelar a otro don mas glorioso,  
vos soys de mi reposo  
la fuente, el fundamento verdadero,  
mi descanso cumplido,  
vos el gozo del Alma apetecido,  
y la gloria feliz que auer espero,  
centro de mi esperança  
soys, y toda mi bienauenturança:

De nada vuestras manos me formaron,  
y en el ser que me dieron, y aora tengo  
desde aquel primer tiempo me conseruan;  
si a desyenturas vengo,  
estas ocasionaron  
oluidos, que fauores nunca obseruan,  
de duelos me preseruan  
beneficios de amor continuados,  
que quanto mas continos,  
tanto mas (tales son mis desatinos)



*Soliloquios Diuinos*

los tengo de mis cosas olvidados,  
sin que aquestos desdenes  
impidá, que me hagays diuinos bienes.

Estays continuamente enriqueciendo  
con vuestros beneficios mis potencias,  
vuestro es quãto biẽ de gracia adquiero,  
con mil beneuolencias  
que amante estays haziendo:  
buscays vn coraçon en mi sincero,  
no sè como no muero  
(de tanto amor herido) por amaros,  
ni como mis deseos  
no ocupan solamente sus empleos,  
y toda su aficion en contentaros;  
pues todo soys amable,  
y de todas maneras deseable.

Què bien puede el deseo, en esta vida,  
verdadero querer, que en vos no halle  
(ò vida de las Almas) muy cumplido?  
si se apresta a buscallo  
el Alma dolorida,

luego al punto se ofrece comedido,  
si apetece el sentido  
plazer en que cebarse puramente,  
vos solo podeis darle,  
y no solo vna parte, mas llenarle  
todo, porque del gozo soys la fuente;  
y si reynar espero,  
vos me ofreceis sin fin, vn Reyno entero.

Si me aplace la honra, y la apetezco,  
y este sobre otro bien el Alma estima,  
sola la que vos days es verdadera,  
ella sola sublima  
sobre la que merezco,  
mi ser, a aquella gloria, ò primauera,  
que el Alma humilde espera,  
para siempre gozar; y si riquezas  
alegran el sentido,  
donde mas puedo ser enriquecido,  
q̄ en las de vuestro amor sumo, larguez  
y si contentamiento, (zas  
vos soys de mis deseos cumplimiento.

*Soliloquios Diuinos*

Todos mis bienes soys cumplidamente,  
honra, gozo, riqueza, eterna vida,  
sin que aya bien alguno imaginable,  
ni cosa apetecida  
de quantas la presente  
vida, ò futura tienen deseable,  
que en vos (ò Dios amable)  
no tenga el coraçon, si ay le busca:  
mas es su desventura  
tal, que por vna debil criatura,  
que con bien aparente a el alma ofusca,  
con el qual se acomoda,  
dexa en vos su descanso, y dicha toda.  
No, pues, así ha de ser con vuestra ayuda,  
que pues la fuente soys de donde emana  
mi bienauenturança solamente,  
dexando la profana,  
que a el Alma en monstruo muda,  
la vuestra he de buscar, y diligente:  
ya humilde ella en si sienta,  
que en vos solo el consuelo verdadero,  
y la

y la paz deseada  
 halla, quando la busca fosegada,  
 huyendo la del mundo litongero;  
 dadme, pues, que assi sea,  
 y que nunca la falsa me posea:

Dadme, que solo a vos, bien inefable;  
 mis potencias, afectos, y sentidos,  
 y todos mis deseos se enderecen,  
 no mas bienes fingidos  
 (ò vida perdurable)  
 prendan el coraçon, que no merecen;  
 en vos solo florecen,  
 y gozan abundante su alegria:  
 no ay otra alguna cosa  
 mas amable, felice, ni gustosa,  
 que vuestra soberana compania,  
 ni mas contentamiento,  
 que el sumo deste amable Sacramento:  
 Como, pues, no os deseo viuamente?  
 como tanta ventura no apetezco?  
 como aqui el coraçon no se alboroz,

quando el que no merezco  
de esta diuina fuente  
arroyo celestial el Alma goza?  
como mas no solloza,  
y con vnciones tales se enternece?  
y de tanta grandeça  
con tanta juntamente fiel llaneza  
no se admira, suspende, y enmudece?  
y como no suspira  
por quien tantas de amor saetas tira?

O bien incomprehenfible, si a ti solo;  
pues solo lo mereces, te entregasse  
este mi corazon de amor herido!  
si en tu fuego arrojasse  
(pues en él le acrisolo)  
mi afecto tan sin causa endurecido,  
si ya puesto en oluido  
todo lo que de ti, mi bien, me aparta,  
fijasse la memoria  
en esta viua prenda de la gloria,  
sin que en cosa otra alguna la reparta;

porque a ti solamente  
todos tiempos este toda presente!  
Venid, pues, sumo bien, a quien os ama,  
no desechays, Señor, a quien suspira  
por teneros en si amorosamente;  
pues nunca se retira  
del Alma, que a vos clama  
esta de suauidades viua fuente:  
vn coraçon doliente  
no es de vuestra presencia despedido,  
mi bienauenturança,  
quien jamàs en vos puso su esperança,  
que de hazerlo se hallasse confundido?  
yo en vos la pongo aora,  
no confundais a vn Alma que os adora!  
Humilde, y confiado  
(ò piedad inefable)  
en la que aqui ostentais, aqui me llego,  
dadme, que con sosiego  
el coraçon os hable,  
y a vuestra voluntad se ofrezca amable:

EXERCICIO TERCERO.

*Affimismo para antes de la Comunión.*

ENDECHAS.

**O** Rey incomprehensible,  
el tiempo ya se llega  
en que he de recebiros,  
y temo esta presencia.

Mis culpas me retiran,  
Señor, de aquesta Messa;  
pues todas, vna a vna,  
que indigno soy bocean.

Por otra parte a voces  
tambien vuestra clemencia  
piadosamente dize,  
que llegue, y que no tema.

Sè que viuo llegando,  
si con limpia conciencia,  
que de la tal soy vida,

y vida soys eterna.

Mas mi interior me dize,  
que estanta mi impureza  
para con vos, que temo,  
si llego, alguna pena.

Tambien si me retiro,  
dezis, que os hago ofensa;  
y estayfme amenazando  
con otras mil miserias.

Pues bien del Alma humilde,  
que a vos su Dios desea,  
tened por bien, que llegue,  
y amante os coma, y beba.

Entrad en mis entrañas,  
y el mal que veys en ellas  
vuestra presencia aparte,  
y luego al punto expela.

Vos solo soys remedio  
de todas mis dolencias;  
sanad, salud diuina,  
quanto ay que os descontenta.

X así



Y así de quien ha sido  
 estancia vil de fieras  
 hareys piadosamente  
 morada amable vuestra.

A vos pues llevo (vida)  
 si es mio hazer ofensas,  
 vuestro es el perdonarlas  
 que soys remedio dellas.

No puede de mis culpas  
 ser tanta la grandeza  
 que de esse amor impida  
 la operacion inmensa.



Por cosa muy reprehensible se tiene, como realmente lo es, y aun desacato, que las Almas Christianas despues de auer recebido la Sagrada Comunión, se diuertan a entretenimientos vanos de conuersaciones, y otras cosas inutiles, è impertinentes; y así se han de huyr mucho en este tiempo semejantes cosas, y porque las principales puertas, por donde muchas vezes se nos entran las influencias de el Espíritu

San-

Santo, son el entendimiento, y la voluntad: dando a el entendimiento mayor luz, y a la voluntad mayor sentimiento de las cosas de Dios, no es razon que estas dos tan principales puertas estén cerradas en este tiempo, las quales cierra quien de proposito se diuierde entonces a otras cosas: y pues el recibir la Celestial Vnction es vno de los principales frutos de la Sagrada Comunión, y vno de los mejores bocados desta Mesa; muy suera de razon es que estando ya hecha la costa, y recebido este Diuino manjar, se despidida el hombre al tiempo que auia de estar abriendo los senos de su Alma, y recibiendo el fruto de su apego, y del Sacramento.

Pues para obuiar este inconueniente, y no perder tan buena ocasion de merecimiento, y aumentos de la Diuina gracia: en este tiempo se ha de exercitar el Alma en actos de amor de Dios, de alabanzas Diuinas, y hazimiento de gracias. Para todo lo qual aydrán las oraciones de muchos libros deuotos, que desto tratan. y al presente, en parte podrán seruir los Exercicios siguientes.

E X E R C I C I O   P R I M E R O .

*Para despues de auer Comulgado.*

R O M A N C E .

**Q**ue lengua (ò Dios inefable)  
aunque su pureza fuera  
mas que de vn Angel diuino  
dirà las mercedes vuestras?

**Q**uien soy yo para que tanta  
Magestad, y tan inmensa,  
tierna, y amorosamente  
a morar dentro en mi venga?

**Q**ue piedad os atraído  
siendo tanta vuestra alteza  
a vna casa tan pagiza?  
a vna estancia tan pequeña?

**Q**ue fauores son aquestos?  
que mercedes tan inmensas?  
que beneficios tan grandes?

hazeys a quien es haze ofensas?  
Señor, como he de alabaros?  
que dirè desta llaneza  
con que venis a vningrato  
que tanto don menosprecia?

Quien amara vivamente  
tan sin medida llaneza,  
como mostrays a quien siemprè  
en pago de denes muestra?

O si amante en alabaros  
empleasse ya mis fuerças,  
ocupasse mis sentidos,  
suspendiessè mis potencias!

Si amor tuuiera de vn Angel,  
aun vna parte si quiera  
del que os deuo no pagara,  
que es infinita la deuda.

El que ardientes Serafines  
y Cherubes en su Esfera  
están continuo exalando  
de ydad, en vuestra presencia!

El que los Angeles, y hombres  
 os tienen, y el que os presenta  
 la sola sin culpa Virgen  
 de los vnos, y otros Reyna;  
 Os ofrezco humildemente,  
 que como de Madre vuestra  
 lerà del todo agradable  
 a vuestros ojos oferta  
 Quien su coraçon diuino  
 en este punto tuuiera  
 para dar en el morada  
 gustosa a vuestra clemencia  
 Nada soy, y nada puedo,  
 no ay en mi, si no miserias  
 que remedieys (Rey Diuino)  
 y que perdoneys ofensas  
 Vuestra deydad humana  
 con los bienes que en si encierra,  
 pues me la aueys dado toda,  
 os ofrezco en recompensa  
 Su amor por el que yo os deuoy

y por mis muchas ofensas  
quanto en esta vida triste  
padeciò de duras penas.

Lo que me days os presento,  
porque yo de mi cosecha  
bien sabeys vos que no tengo  
cosa que ofreceros pueda.

Mi voluntad juntamente  
rendida ofrezco a la vuestra,  
que haga de mi en todo tiempo  
su gusto sin resistencia.

Mi Dios, mi salud, y vida,  
mi regalo, mi riqueza,  
descanso, contentamiento,  
y felicidad eterna.

EXERCICIO SEGUNDO.

*Al mesmo intento.*

EXDRVXVLOS.

¶ Quando el coraçon hidropico,

E

bebe

*Soliloquios Diuinos*

bebe este diuino balfame,  
despide dolencias frigiditas,  
y queda en todo serafico.

Mas ligero que a los arboles,  
vestido de pluma el pajaro,  
al Cielo sube humillandose,  
y en el se sosiega estatico.

No basta el mundo beligero  
con todo su rumbo, y trafago,  
a impedir el buelo prospero,  
que sobre si mueue tacito.

Y aunque la sierpe mortifera  
intenta ponerle obstaculos,  
se libra bien de sus maquinas,  
lleuando en si tal Biatico.

A ti, pues, amante celico,  
que en mi buscas tabernaculo,  
se llega el Alma, si misera,  
recibe su afecto, y sanalo.

Quitala el gusto pestifero,  
que tiene del mundo barbaro,

y en todo tiempo concedela  
que guste deste Pan acimo.

Que si tu manjar viuifico  
a mi gusto fuere placido,  
aborrecerè el mortifero  
de la antigua sierpe tartago.

Tu sola del Alma timida  
eres la salud, y Sabado,  
para que descanse intrepida  
de los combates Satánicos.

En ti vna vida Deifica  
goza quietamente el animo,  
sin ti se fatifaga, y cansase  
el fin esperando de Atropos.

Haz, pues, que al mundo negandose  
fugeto a tu beneplacito  
viua siempre, y tan sollicito  
quanto ha sido antes friatico.

Oy, pues, Amante benefico,  
que en nada te muestras aspero,  
derrama en mi afecto frigido



*Soliloquios Divinos*

tu ardiente amor aromático.

Para que pueda alabandote  
con vn corazón estatico,  
pues no desprecias su musica  
dezirte otro nuevo cantico.

**E X E R C I C I O T E R C E R O .**

*Para despues de la comunión.*

**H Y M N O .**

**T**V solamente Dios, y Rey amante,  
llenas del Alma sus penados senos,  
quando apetece sin algun consuelo  
darte acogida.

Daste de vn modo tan investigable,  
q̄ es imposible, ni aũ a lengua de Angel,  
dar suficiente, deste don noticia,  
tanto es de grande.

Mas de riqueza de regalo traes,  
quando visitas a quien v̄a a buscarte

que

que ay en la tierra toda, y en los mares  
lLENOS de plata.

Ya no desseo fuera de ti cosa,  
tu mi descanso, mi riqueza, y honra,  
tu mi alegria, y mi deseada  
gloria celeste.

Digan los Cielos tu ser inefable,  
diga la tierra tu poder inmenso,  
diga mi lengua pura sin cansarte  
tus alabanças.

Eres del Alma su perenne vida,  
eres comida bienauenturada,  
eres a todos quantos te dessean  
gozo cumplido.

Honra, y prouecho halla quien te tiene,  
no se malogra pena, ni cuydado,  
si se padece, no por otra cosa  
mas que agradarte.

Sacas del mundo, donde siempre afana,  
y en tu felice, y inefable gloria  
hazes que el Alma goze tu presencia

*Soliloquios Diuinos*  
siglos eternos!

O, bien diuino, quien tuuiera siempre  
sus pensamientos todos ocupados  
solo en seruirte, para en todo tiempo  
serte agradable!

Vence mi afecto; sana su exquibez,  
entra en sus senos, hazle tu morada,  
llenale todo de tu apetecida  
dulce presencia.

No mas consuelo, no mas aya mundo  
que me cautiuo, ya sus vanidades  
lleue el afecto que a tu ser diuino  
solo se deue.

Tu le cautiuo, y a tu gusto preso,  
tenle desuerte, que no aya potencia  
tanto crecida, que de ti le aparte  
tiempo ninguno.

O si tu solo fuesse mi consuelo!  
ò si plazeres solo en ti tuuiesse,  
sin que terrena cosa alguna a el Alma  
diess[e] alegría!

Sana,

Sana, bien mio, sana mi dolencia,  
fè de mi gusto tu solo el empleo,  
no aya descanso mas de mi querido  
(Sol) que mirarte.

Nunca permitas, bien incomprehensible,  
ver apartado mi querer del tuyo,  
haz que te busque, y amorosamente  
siempre te siga.

Luz inefable, Sol indeficiente,  
vida infinita, bienauenturança,  
Rey Sempiterno, ser incomprehensible,  
gloria a ti solo.

EXERCICIO QUARTO.

*Al mesmo intento.*

SEGVIDILLAS.

**M**Agestad diuina,  
salud del Alma,  
regalado centro

*Soliloquios Diuinos.*

de mi esperança.

Lumbre de mis ojos,  
belleza tanta,  
que al mas frio afecto  
de amor abrasas.

Si en mi seno moras,  
como no acabas  
de quitar los gozos  
que le embaraçan.

Quando alegremente  
por tu alabança  
pisare del mundo  
las honras vanas?

Tu, mi gloria solo,  
tu, mi esperança,  
y de mis afectos  
diuina estancia.

Eres solo amable,  
tienes mil gracias,  
que de amor cautiuau  
las puras Almas.

De interiores eres  
diuino Alcaçar,  
donde quietamente  
su amor descanfa.

Quando de mi pecho  
hazes morada,  
quan diuinamente  
que me regalas!

O, si agradeciendo  
merced tan alta  
no cessara vn punto  
de darte gracias!

Tu piedad inmensa,  
tu Alteza mansa,  
a ti mesmo ofrezco  
por tu alabança,

Tu ser infinito,  
que de la nada,  
el no ser en tiempos  
a vida saca.

Tu amor, y belleza,

tu suma gracia,  
y este don divino  
que en mi descansa;

Todo a ti lo ofrezco,  
porque mis faltas,  
y defetos supla  
que ya me cansan.

Goza tus riquezas,  
tu amor, y quantas  
glorias en ti tienes  
que de ti manan.

Que mi gozo es este,  
y en tu alabança  
lo ha de ser, si siempre  
das lo que mandas.

Vayan fuera todas  
las esperanças  
de caducos bienes,  
y glorias fallas.

Que ya en ti, bien sumo,  
mi amor descansa,

y el sentido dize,  
que bien me falta?



No siempre despues de auer comulgado se siente el Alma deuota, y herida de amor diuino; antes, y las mas vezes sucede lo contrario: pues quando por una parte se mira tan obligada al amor, y deuocion de el Señor que dentro de si mesma tiene, y por otra se ve tan tibia, y agena de la deuocion, que deuia, y desea tener, que exandose de su poco amor, y llorando su mucha tibieza, dize assi.

## EXERCICIO QUINTO.

### ROMANCE.

**D**Escanso de mi cuydado,  
consuelo del Alma mia,  
inouacion de mis gustos,  
remate de mis fatigas.

Donde estan los sentimientos?



*Soliloquios Diuinos*

las afecciones diuinas?  
los gemidos, los solloços,  
y anlias de amor encendidas?

En que pienso? en que me ocupo?  
quien mi memoria cautiuu,  
y el entendimiento aparta  
de quien su ser glorifica?

Como estandome presente,  
y aun en mis entrañas mismas,  
tan neciamente olvidado  
estoy de aficion tan fina?

O piedad! y quien os tiene  
en Alma tan diuertida,  
en coraçon tan ingrato,  
que su afecto no os embia?

Como puede ser que vn punto  
se olvide el Alma affligida,  
de quien tanto entre sus penas  
la consuela, y acaricia?

No se como mi tibieza  
no se deshaze, y retira

del coraçon quando amante  
tan fino le solicita?

Quien a quien con agafajos,  
con mercedes, con caricias,  
con beneficios, demanda,  
y con promesas obliga!

Y que pueda no quererlo?  
que a quien tanto beneficia,  
pueda negar mis afectos,  
quando amante me visita?

Soy de bronce, ò de diamante,  
es mi coraçon de Scyta,  
ò soy sin sentido fiera  
criada en las selvas frias?

Quien mis potencias diuierde?  
quien mis sentidos hechiza,  
de algun ser soy insensible,  
pues no me mueue la vida.

Veo, Señor, vuestra Alteza  
con mi Alma entretenida,  
sin que de fauor tan grande

en mi interior aya estima.  
Veo essa Deydad inmensa,  
como por mi amor se humilla,  
quando yo del vuestro hoyendo,  
me doy a acciones altiuas.  
Hazeys, Señor, amoroso,  
en mi coraçon manida,  
y mi coraçon negandoos,  
mil vanidades habita.  
Puede ser (quando en mi pecho,  
vuestra Deydad infinita,  
humanada està) no hallarme  
hecha vna brasa encendida:  
Que no basten beneficios!  
que mercedes tan crecidas,  
con amor tan fumo hechas,  
no me contrasten, y riodan!  
Que estays en mi, Rey supremo,  
y mi dureza exquisita,  
ni se ablanda, ni me dexa,  
ni a amaros tal don me instiga!

La cera a el Sol se deshaze,  
puesta a el fuego se aniquila,  
mas de mi dureza, el fuego,  
ni el Sol vna parte quitan.

Tan duro, Señor, me siento  
despues de vuestras caricias,  
como si fueran desdenes,  
tantas mercedes diuinas.

Como si vuestra presencia  
no fuera cosa de estima,  
ni sollicito el tenerla,  
ni atiengo grato a asistir la.

Como si huuiera otra cosa,  
que daros gusto, mas digna,  
otras mi memoria ocupan;  
de daros gusto se olvida.

Tampoco fauores tantos  
mi dura aficion cautivan,  
que sin ellos, y con ellos  
se es mi aficion vna misma.

Ni esta ingratitude enorme

*Soliloquios Diuinos*

de essa dadiua diuina  
las suauidades, detiene,  
los agalajos desuia!

O, Señor, pues bien tan sumo,  
no negays a vn Alma esquiua,  
ni por sus ingratitudes,  
sin vos la dexays perdida.

Concededla que no os huya,  
que nunca os pierda de vista,  
que de fauores tan altos,  
tenga como es justo estima.

Que en todo tiempo os alabe,  
os ame, ensalce, bendiga,  
tema, adore, reuerencie,  
y con amor siempre os sirua.



## SONETO.

**S**I ver a vna muger del Sol vestida;  
aun quando no se alcãça el Sacramẽto,  
por ser en si, como es, raro portento,  
admiracion induze, y muy crecida.

Viendo del mesmo Sol la luz ceñida,  
de vna Virgen, aqui, que entendimiẽto  
de admiracion no pierde el sentimiento  
en tan sublime cosa, y nunca oyda?

**Y**a Soberana Reyna de los Cielos,  
no me admiro q̃ el Sol diuino os vista;  
puesto que toda luz en el consiste.

**M**as es mi admiracion ver en vos velos  
de tanto resplandor a toda vista,  
que de el, el mismo Sol sus rayos viste!



CAP. TERCERO.

En que se considera a Christo en el Santissimo  
Sacramento como Criador.



**QVI** Deue considerar el Alma, como este Señor q̄ va a recibir en el Soberano Sacramento del Altar, es el mesmo q̄ la criò de nada, y cõserua en el ser que tiene perpetuamēte, y al presente la està dando esse mesmo ser que posee.

Y porque ninguna de las cosas criadas (aunque todas se hizieron para el hombre) basta a satisfazer cumplidamente la capacidad de su Alma : por esso el mesmo Señor que la hizo, y a todas las cosas, viene en este inefable Sacramento a apolentarse en  
su

su palacio, que es la mesma Alma, para darla el cumplimiento de todos sus desseos, y que ya no apetezca otra cosa, pues tiene al Señor de todas las cosas dentro de si mesma: conforme a esto deue el Alma llegar se a recibir tanto bien, con toda atención, y reuerencia, y con la mayor humildad, y amor que le sea posible. Para este fin, en parte seruirán los exercicios siguientes.

**E X E R C I C I O   P R I M E R O.**

*Para antes de la Comunión.*

**CANCION.**

**V**uestra diuina gracia, Autor supremo,  
alumbre sin cessar mi entendimiento  
para que vuestros dones considere,  
venga a mi vn celestial conocimiento,  
que apure en la razon lo mas extremo,  
y assi su luz del Alma se apodere,  
que en qualquiera lugar dōde estuuiere,



*Soliloquios Diuinos*

los dones, y a el dador atenta mire,  
para estaros por todo (amante blando)  
sin cessar alabando,  
y con esto a os amar, sin modo aspire,  
permitid, pues (ò Autor) que humil-  
(de os hable,  
esta de vuestras manos criatura,  
pues amays quantas cosas auays hecho;  
no puede percebir dentro en su pecho,  
de su excelente ser, el bien, la hechura,  
que es a su entendimiento inapeable;  
mas si vos, Autor mio, favorable  
me soys, aúque mi lengua es balbuciète,  
vuestros dones dirà prosperamente.

Vos, Soberano Autor, al ser que tengo  
de la nada facastes, padre dando  
vn ser a imagen vuestra, y semejança,  
soy gozando este don de vuestro vado,  
sustancia intelectual, y a tanta vengo  
alteza, y dignidad (sin la esperança  
de vuestra suma bienauenturança)

que

que al presente, qual vos, tengo alvedrio  
libre, para que siendoos semejante,  
en ser, y obrar constante,  
(ò Supremo Señor, y Padre mio)  
venga despues a ser de essa hermosura,  
y belleza sin fin, traslado hermoso,  
que con vos para siépre amado os, goze,  
pues que fiel coraçon ay, si conoce  
don tan inestimable, que amoroso  
no os rinda sus afectos con ternura?  
ya, pues, que no me hizistes criatura  
incapaz de estimar bien tan sublime,  
dadme que como es justo assi lo estime:

Las demas criaturas solamente  
dan vna vista al mundo, y al instante  
perdido el corto ser desaparecen:  
ningunas su viuir tan adelante  
lleuan, que otro futuro del presente  
tiempo esperen hallar en el perecen:  
mas a mi vuestros dones engrandecen  
desuerte en el viuir, que de otra vida,

*Soliloquios Diuinos.*

que sin fin ha de ser, tengo esperança,  
adonde sin mudança,  
goze vuestra presencia apetecida:  
para bien tan sublime soy criado,  
por vuestra voluntad, y amor diuino,  
no por los q̄ huuo en mi merecimietos,  
no alcãça, sumo Autor, mis pēlamiētos,  
mientras soy de essas glorias Peregrino,  
si quiera a i maginar tan sumo estado,  
ni menos es bastante mi cuydado,  
a en parte merecer bien tan crecido,  
sino soy de esse amor fauorecido.

Pues que dirè, Señor, de la grandeza  
de mi capacidad, a quien no puede  
satisfazer humano bien alguno:  
a la tierra, a el mar, y a el Cielo excède,  
pues es para sus lenos escafeza,  
quãto les pueden dar, y aun importuno:  
no los puede llenar, si solo vno,  
y este infinito bien que soys Dios mio,  
sino essa Magestad que adoro, y creo,

no ay quien mi desseo  
bastantemente ocupe su vacio:  
siendo, pues esto asì, como otra cosa,  
sin las que days me lleva el pensamiento  
donde sin vos se llora diuertido?  
dõde estoy, sumo bien, quãdo en olvido  
tengo, a quien solamẽte el cumplimiẽto  
de mis placeres es? ay tan preciosa  
alteza, ò dignidad, y tan gustosa  
que atrayga vn coraçon tan generoso  
que solo puede hallar en Dios reposo?  
Pues sino ay cosa alguna suficiente  
para este coraçon que aueys criado  
para morada vuestra, Rey Divino,  
como no viene a vos su dulce amado,  
con ansias a hospedaros, y doliente,  
mientras de vuestra patria Peregrino  
en su destierro està? como continuo  
su aficion no sujeta, y todo quanto  
encierra dentro en si a quien solo puede  
hazer que quieto quede,

*Soliloquios Diuinos*

sin causa, por quien de suspiro, ò llanto:  
vos solo soys el bien que satisfaze,  
del todo al coraçon, vos el consuelo  
que llena sus espacios dilatados,  
vos quietays los sentidos, que ocupados  
en buscaros afanan con desvelo,  
y el teneros en si solo les place,  
mi interior por hallaros se deshaze,  
vos por venir a mi os hazeys comida,  
venid, os comerè, y en vos mi vida.

Venid a la morada que criastes  
para en ella tener vuestros plazerès,  
venid, suma Deydad, a quien os ama,  
venid, para que todos mis quererès  
que con vuestra presencia cautiuastes  
no se os nieguen jamas, y pues os llama,  
herido el coraçon, y se derrama,  
ante essa Magestad llenadle todo,  
no tenga mas lugar en su manida,  
consuelo desta vida,  
mas todos los deseche como a lodo:

vos solo para mi, Bien soberano,  
yo todo para vos, Amante mio,  
no me dexeys estar sin vos vn punto,  
tened mi coraçon al vuestro junto,  
para que no vsc mal del alvedrio  
q̄ me disteys (mi Autor) cō larga mano,  
ni sea facultad tan alta en vano,  
en mi, pues en amaros puramente,  
puedo tener su empleo indeficiente.

Hechura vuestra soy, vos Autor mio,  
como puedo dexar de estar amando  
al Señor por quien soy, y vida tengo?  
fuera viuo de mi, en el tiempo quando  
amante el coraçon, a vos no embio,  
ni en vuestras suauidades le entretengo,  
aora, pues, que a vos humilde vengo,  
esto me conceded, que en adelante,  
contentamiento alguno, ni consuelo  
de quantos brinda el suelo  
admita, por os ser perfeto Amante:  
que quien en su interior gustosamente

os puede conversar a todas horas,  
no es bien que a vanidades se diuierta,  
antes por vuestro amor cierre la puerta  
a quantas voces dà el mundo sonoras,  
por admitir las vuestras solamente:  
ni es bien que a cosa alguna se presente  
el coraçon que puede a la presencia  
de su Autor asistir con reuerencia.

Ya, pues, Autor supremo, que amoroso  
en este incomprehensible Sacramento,  
a el Alma os ofreceys q̄ a vos se ofrece,  
alumbrad mi ofuscado entendimiento,  
para que quieto, humilde, y con reposo  
contēple essa piedad que me engrãdece:  
sẽ, que ni el Cherubin (segun merece  
vuestro beneficiar) aun no es bastante  
con mucho a ponderar deuidamente  
este don eminente,  
bien que lo considere vigilante:  
mas aunque esto a ninguno sea possible,  
esto me conceded que recogido

de vuestra dignacion, segun pudiere  
lo en todo incomprehensible cōsidere,  
admire, y reuerencie agradecido,  
y con silencio alabe lo indecible:  
que aunque soys sumo Bien inaccesible,  
para que mas a amaros me prouoque,  
quereys q̄ a vos me acerq̄, y aũ q̄ os toq̄.

EXERCICIO SEGUNDO.

Para antes de la Sagrada  
Comunion.

LYRAS.

**A** Ti Pan Soberano,  
de tus misericordias ha traydo,  
huyendo al mundo vano,  
por quien (ay) te he ofendido,  
vengo del mal passado arrepentido.  
Vengo para que sanes,  
por essa tu piEDAD, y tu clEMENCIA



*Soliloquios Divinos*

de mis vanos afanes  
la misera dolencia  
que siente en sus secretos mi conciencia.

Llego reconocido  
de auer tan largos tiépos, dulce Amado,  
tu piedad ofendido  
recibe mi cuydado,  
que es de uerse a tus leyes entregado.

La vida se me acaba,  
si deste viuo Pan no come luego  
el Alma, viue esclaua  
del mundo vano, y ciego,  
que en sustento la dà de safo siego.

Autor soys de la vida,  
y la vida del Alma indeficiente  
desta viua comida,  
que comerse consiente,  
todos tiempos està toda pendiente.

Llego, pues, vida mia,  
llego para viuir a recebiros,  
con gusto, y alegría,

con

con ansias, y suspiros  
dessea el coraçon amando, afsiros.

Bien se que no merezco  
fauor (por ser quien soy) tan inefable,  
por mi falta os ofrezco  
el coraçon amable  
cõ q̃ os me days aqui, y hazeys tratable.

Supla vuestra clemencia  
la pureza, y amor que a mi me falta,  
y entrad en la conciencia,  
que penosa, su falta  
llora, y por os tener al Cielo falta:

A recebiros llego,  
porque afsi lo quereys, Amante mio,  
en paz, y con sosiego  
el coraçon embio,  
sienta de vuestro amor puro el rocio.

Vida soys, alentadme,  
sanad, purificad, hazed que vitua  
en vos solo, y lleuadme  
donde amando os reciba,

*Soliloquios Divinos*

no mas mi voluntad se os muestre exqui  
Vos solo mi consuelo (ua.  
mi descanso, mi Amor, gozo cumplido,  
mi soberano Cielo,  
que a quien mas le ha ofendido,  
benevolo mas largamente ha sido.

Soys en quien solamente  
puede hallar verdadero cumplimiento  
el coraçon doliente,  
que a su desseo hambriento,  
busca de vuestro amor contentamiento.

O si para hospedaros,  
pureza Celestial en mi se hallara!  
si el Alma con amaros,  
tanto en si os abraçara,  
que nunca de sus senos os soltara.

Llego, pues, Rey supremo,  
venga a mi de esse agrado la influencia,  
y el castigo que temo  
mirando mi conciencia,  
perdone por su amor essa clemencia.

Dolencias solamente  
lleua mi coraçon, Rey soberano,  
que llora amargamente,  
poned en el la mano  
de essa inmensa piedad, y serà sano.

O clemencia infinita!  
ò Deydad inefable! ò suma Essencia  
en quien el Alma habita,  
si sanas su dolencia!  
hazlo afsi porque viua en tu presencia

**E X E R C I C I O T E R C E R O.**

*Al mesmo intento.*

**R O M A N C E.**

**P**Or mas que aqui, Rey Diuino,  
vuestra Deydad se disfraça,  
la Fè que infundis, del todo  
quien soys certifica a el Alma.

**V**os soys quien al ser que goza,

facò

*Soliloquios Divinos*

facò mi ser de la nada,  
y le conserva al presente,  
aun quando es culpas la paga.

Son fauores infinitos  
los vuestros, Señor, no bastan  
a ponderar sus grandezas,  
aun inteligencias sacras.

Si atenta, y menudamente  
se mira, y con Fè Christiana,  
de vn hombre son beneficios,  
quantos en otros se hallan.

Los rayos del Sol hermoso  
al mesmo Sol no regalan,  
y a mis ojos son regalo  
de luz apacible, y grata.

Lo brillante, y numeroso  
de las Estrellas que esmaltan  
la inmensidad de los Cielos  
en noche serena, y clara.

Solo a mi vista recrea,  
porque las Estrellas altas

no son de sus mismas luzes  
capaces en sus estancias.

La hermosura de las flores,  
que entre lo verde se enlazan  
de los estendidos prados,  
y de las selvas opacas.

Gozan solo mis sentidos,  
pues de las flores no alcançan  
ellos, ni ellas las colores,  
ni perciben la fragancia:

El son de las auecillas  
que en las soledades cantan;  
para su musica haziendo  
facistoles de las ramas.

Lo vario de sus colores  
con que se visten de gala;  
todo sirue a mi recreo,  
que ellas del muy poco alcançan;

Las avejuelas prudentes  
que entre las flores a fanan,  
facando de lo mas puro

G

para

*Soliloquios Divinos*

para hazer miel, la sustancia,

Mas que al suyo a mi regalo

/ sus dulces panales labran,

pues ellas de vna manera

gustan la miel, y o de varias.

La diferencia de frutas

que ofrecen con abundancia

todos los tiempos del año

la multitud de las plantas.

Para mi gusto se ordena,

pues ellas solo del agua,

y la tierra se sustentan,

y a mi todo el fruto alargan:

La tierra en fin, y los Cielos,

el fuego, el viento, y las aguas,

por diferentes maneras

todos en servirme afanan,

Todas las mercedes mias

quantas en ellos se hallan,

puesto que al regalo mio,

todas se ordenan, y fraguan.

Pero

Pero como todo aquesto  
no llena el gusto del Alma,  
venis vos, Autor de todo,  
a hazer en su seno estancia.

No bastan, Señor, los Cielos  
con sus luzes, y no basta  
la tierra con todo quanto  
brota, produce, y exhala.

Y por esso, Autor de todo,  
de quien todo gusto emana,  
venis gustoso a dar gusto,  
a quien por gustaros clama.

O fauor mal conocido!  
ò merced aun no estimada  
del mesmo que la recibe,  
porque indigno tan de gracia!

Vos soys el Sol de mis ojos,  
soys el Cielo de mi Alma,  
la fruta de mis sentidos  
que diò la sin culpa planta.

Soys la hermosa flor del campo,



*Soliloquios Divinos*

y el panal que a mis entrañas,  
por mil diferentes modos  
sustenta, anima, y regala.

Soys la vida de mi vida,  
de mi Amor, y mi esperança,  
el cumplimiento de todos  
los deseos de mi Alma.

Venid ser del que posseo,  
venid a vuestra morada,  
ò hazed que a vos mis afectos  
todos puramente vayan.

Y sintiendo la dulçura  
de vuestra presencia sacra,  
tengan siempre la del mundo,  
(aunque mas parezca) en nada.



EXERCICIO QVARTO,

Para antes de la Sagrada  
Comunion.

SEGVIDILLAS:

CONsuelo del Alma,  
descanso mio,  
en quien dulcemente  
mi amor reclino.

Regalado centro  
de mis sentidos,  
quando a ti de gustos  
llegan vacios.

Lumbre de mis ojos,  
vida, y camino,  
que me guia al Cielo  
si fiel le sigo.

Esperança cierta,  
gozo infinito,  
que en las duras penas

das mil aliuos.

Pues que a ti me llego,

de ti ha traydo,

mi aficion recibe,

y a mi en ti mismo:

Ven Autor del Alma,

de mi amor frio

sanaràs dolencias

con tu Pan viuo.

De ti quando vienes,

tal bien recibo,

que es mi dicha toda

gozarle fixo.

Para amarte siempre,

siempre a ti afsido

quiero estar gozando

tus beneficios.

Hazme todo tuyo,

y tan cautiuo

de ti, que por serlo

no este en mi mismo.

Sana como puedes  
de mis delitos  
las dolencias graues  
en que peligro.

En tu gracia espero,  
por ti suspiro,  
no me dexes triste  
sin tu cariño.

Dulce compañia  
voy me contigo,  
ten a tu ser siempre  
mi ser afsido.

Pues que dello gustas  
manjar diuino,  
a tu mesa llego,  
date a ti mismo.

Mi coraçon todo  
te doy contrito,  
dale que a ti lleque  
del todo limpio.



## Soliloquios Divinos.

Luego que la criatura aya recebido dentro de si mesma a su Criador Sacramentalmente, se deue recoger interior, y exteriormente a dar gracias por tan soberano beneficio al Señor, que en su don mismo se le ha dado; deue tambien ponderar cõ toda quietud, y recogimiento, no solamente el fauor, y beneficio recibido, sino tambien el amor, y perfecciones diuinas, q̄ resplandecen en quien tan misericordiosa, y largamente se dà a si mismo, a quien tan indigno es de recibirle, para mouer con esto su coraçon a amor, y agradecimiento, y porque no le ay que sea bastante a tan alto beneficio, puede ofrecer el mismo don que ha recibido en hazimiẽto de gracias, diziendo assi.

### EXERCICIO PRIMERO.

Para despues de auer comulgado.

### DEZIMAS.

**E**Sta vida de mi vida  
que me days, ò Padre Eterno,

este

este amante, è hijo tierno,  
 que en vos tiene su manida,  
 despues que con su venida  
 toda el Alma me enriqueze,  
 a vos humilde os le ofrece  
 ella mesma en recompensa  
 desta merced tan inmensa  
 que recibe, y no merece.

Fauor ha sido infinito,  
 el que en este don del Cielo  
 me hazeys, quando tal consuelo  
 desmereciò mi delito:  
 si no basta amor finito  
 para merced tan crecida,  
 bastará siendo ofrecida  
 la mesma merced en pago,  
 esta ofrezco, gracias hago  
 con la gracia recebida.

Recebid el don Celeste  
 que distes, Padre amoroso,  
 al Prodigio desdeñoso,

que

*Soliloquios Diuinos*

que aùn recibiendo es agreste:  
el don recebido es este,  
que de nueuo a vos embio,  
y pues ya lo hizistes mio,  
aunque infinito me a deuda,  
con el os pago mi deuda,  
y hallar mas dones confio.

Por el infinito amor,  
(ò Padre sumo) que os deuo,  
ofrezco este dulce cebo,  
que es de infinito valor,  
por mis gustos su dolor,  
por mis pecados sus penas,  
que si penas son ajenas,  
y las culpas mias son,  
es justa satisfacion  
su sangre puesta en mis venas.

Y aunque por mi desmerezco,  
Señor, los dones que os pido,  
humildemente atreuido  
pido mas por el que ofrezco,

dadme, que quanto apetezco  
en esta vida engañosa,  
como a comida gustosa,  
viendolo en si, como es,  
lo desestime despues,  
como a vil, y azeda cosa.

No mas su falsa dulçura,  
y brutal contentamiento,  
en mi coraçon asiento  
haga fingiendo ventura;  
mas pues es todo figura  
de plazer, y cierto engaño,  
antes que su oculto daño  
de amaros, Señor, me priue,  
conceded que me cautiue  
vuestro amor, y no el extraño.

Sea que siempre os dessec  
toda el Alma, y coraçon,  
y os tenga tanta aficion,  
que en vos solo se recree,  
vuestra Deydad señoree



*Soliloquios Divinos*

mi interior tan viuamente,  
que no aya cosa presente,  
por mas que atrayga sublime,  
que por vos no delectime,  
y aborrezca estrañamente.

Y vos, Señor, que en comida,  
os days a vn pobre mendigo,  
tan afable, y tan amigo,  
como vida de su vida,  
dadme tener tan asida  
mi voluntad, y a ficion  
siempre a vuestra dileccion;  
que no aya tiempo, ni parte,  
ni suceso en que se harte  
de amaros mi coraçon.

Sed vos solo mi desvelo,  
mi descanso, y alegria,  
mi plazer, mi compañia;  
mi gusto, regalo, y Cielo,  
sea todo mi consuelo,  
puestos otros en olvido;

tener siempre a vos vnido  
mi penado coraçon,  
por ser en toda ocasion,  
como deuo agradecido.  
Porque amor indeficiente  
me teneys, Amante mio  
todo Amante poderio,  
os deuo infinitamente,  
ò si fuera tan ardiente  
la dileccion que os tuuiera  
que toda el Alma, si quiera,  
en vuestro amor se empleara,  
sin que desto se olvidara  
por cosa alguna de fuera!

EXERCICIO SEGUNDO.

*Al mesmo intento.*

ENDECHAS.

Quando humano te miro,  
Diuino Amante,

luego

*Soliloquios Diuinos.*

luego el Alma me robas,  
toda, no en parte.

Tiene en ti su descanso  
mi pensamiento,  
y por esso, Bien mio,  
solo entripienso.

Si algun tiempo me olvido  
de tu presencia,  
no ay dezir los pesares  
que al Alma cercan.

Como de amarte viue,  
quando te olvida,  
luego mortales siente  
dos mil fatigas.

No ay tan dura dolencia  
que tu no sanes,  
quando al Alma en comida  
gustas de darte.

Si ella a tite recibe,  
como tu quieres,  
que crecido es el gozo

que

que en esto siente.

Quantos ay en el mundo  
son desabridos  
en gustando los deste  
dulce Pan viuo.

O manjar como llenas  
del Alma humilde  
los mas intimos senos  
al recebirte!

Que de gracias derramas  
en quien Amante,  
su interior desocupa  
para abraçarte!

Como de las dulçuras  
eres la fuente,  
banase el Alma en gozo,  
quando te tiene.

O si ya no gustalle  
de otro consuelo,  
mas que darte a ti en todo  
contentamiento!

*Soliloquios Divinos*

Si estos vuestros favores,

Amante mio,

como es justo tuuiera

nunca en olvido!

Si en amaros, Bien fumo,

todo mi afecto

puramente ocupara,

grato su empleo!

Vayan fuera dulçuras,

que dà esta vida,

que otras roban el Alma

de mas estima.

Y tu, Bien inefable,

pues amor quieres,

dame que solo guste

de amarte siempre.

Mis potencias ocupa

con tu venida,

porque mas no apetezcan

mundanas dichas.

226

EXER.

EXERCICIO TERCERO.

Para despues de la Sagrada Comunion.

HYMNO.

**S** Algan del animo voces Angelicas,  
quando benefico se dà en sus dadiuas  
el que beligero, de nuestras maculas  
pudiera ser Iuez arbitro.

Siendo el Altissimo, se dà a los debiles,  
si llegan timidos con ojos fleuiles,  
libres de trafagos, y animos de aspides  
cautiuos del Pan acimo.

Mas los que marmoles son en las lagrimas,  
aunque muy logicos, vèdan parabolos,  
no son los intimos en estas dadiuas,  
sonlo los de ojos madidos.

Muchos que de aspides tienen los animos,  
si aqui humillandose, se llegan trepidos,  
buelvense faciles, y en dar beneficos,  
vienen a hazerse martires.

H

Quien

*Soliloquios Diuinos*

Quien conociendose llega a este Medico,  
buelve admirandose de su Pan celiço,  
libre ya viendose del mal mortifero,  
que antes tenia amandose.

O quan magnifico Dios en su dadiua,  
no dexa vn atomo, que no dè al Anima,  
quando humilládose, contra la pozima  
dà en pan, y vino vn Calice!

Viene ofreciendose todo tan prodigo,  
que à si sin limite se dà en vn osculo  
a quien vnanime llega, y pacifico,  
llorando sus desordenes.

Por mi el Altissimo se ofrece victima,  
dando a mi tofigo su Sàgre en pictima;  
ò Rey pacifico, que tanta lastima  
tienes de vn hombre misero.

No aqui las Animas se hallan esteriles;  
pues por las maculas de sus desordenes  
derraman lagrimas, de q̄ hazen Angeles  
bebidas gustosissimas.

A ti la gloria, ò Padre Altissimo,

*Para el dia de la Comunión:*

58

se de magnifica, y al Hijo vnico  
tuyo, y Espiritu honra sin termino  
se de, y sin diferencia. Amen.

**E X E R C I C I O Q V A R T O.**

*Al mismo proposito.*

**R O M A N C E.**

**D**E vuestra piedad lleuado,  
ò Supremo Rey de gloria!  
oy hazey's morada vuestra  
en mi indigna, y pobre choza;

No os ofende la baxeza,  
ni la estrechez os enoja,  
si la limpieza os recibe,  
y la humildad os adora.

O si para agradeceros  
este fauor, esta honra,  
que al presente me aueys hecho,  
dandoosme, para que os coma.

H 2

Tu vic-



Tuviera las voluntades,  
que solo en vos se alborozan,  
y el amor enternecido  
de quantos Santos os loan!

Si en miraros solamente  
ocupada el Alma toda,  
y sin cesar estuviera,  
aun quando el mundo la estorva!

O si todas mis arterias  
se convirtieran en bocas,  
que de alabar no cesaran  
vuestras finezas heroicas!

Quien, Sumo Autor, os humilla;  
siendo señor de la gloria,  
a que habiteys en vn Alma,  
que bien tan diuino ignora?

Quien os haze amar, y tanto  
a quien sin causa os enoja?  
y a quien los dones no estima;  
quien os obliga a dar glorias?

Quien, si no vuestra clemencia,

è inmensa misericordia,  
que como tal resplandee  
sobre todas vuestras obras:  
Esta piedad indecible,  
essa Deydad amorosa,  
que parece no descansa,  
si no haze bien todas horas:  
Ostiene en Alma tan pobre,  
en corazon que os prouoca  
por ingrato a dar castigos  
en vez de perennes glorias:  
Hazed, pues, sobre las hechas  
esta merced portentosa,  
que las passadas estime,  
como es justo, y reconozca!  
Que solamente descanse,  
quando del todo mis obras  
a vuestro amor se enderecen,  
y en èl se rematen todas.  
Que no tenga otro consuelo  
mi coraçon, ni otra cosa

*Soliloquios Divinos*

de mas gusto, que emplearse  
en el vuestro solo, a solas.

En esto, Señor, se ocupe,  
y si otra aficion le roba,  
en pago de su descuido  
sienta luego mil congojas!

Vos soys todo mi descanso,  
mi salud, mi vida toda,  
mi consuelo, mi alegria,  
mi dulce, y amable gloria:

O si a vos tan solamente  
mi voluntad amorosa  
se ofreciessse en todo tiempo  
en vuestra alabança, y honra!

Estos sean mis descansos,  
mis deseadas coronas,  
gozarme infinitamente  
de vuestros gozos, y glorias.

Pues no ay cosa mas deuida,  
ni mas soberana cosa,  
que estaros amando siempre  
(vida) en esta, y en esta otra.

EXER-

E X E R C I C I O Q V I N T O .

Para despues de la Comunión, quando el Alma  
se halla indeuota.

S Y L V A .

QVe vn aparente bien, vn fingimiento  
del don que ofrece ageno,  
el coraçon me ocupe,  
y lleue en seguimiento  
del que oculta letal contentamiento;  
y el solo verdadero,  
apacible, gustoso  
bien sobre todo hermoso,  
no acabe de llevar con su belleza:  
esta, en mi, tan brutal naturaleza.  
quando con agasajos, y blandura  
atraerla procura;  
mas ciega a la razon, sigue el engaño

*Soliloquios Diuinos.*

en quien solo consigue tanto daño!  
Soys la vida del Alma,  
que amoroso en sus senos residiendo,  
la estays continuamēte engrandeciēdo  
con bienes infinitos,  
aun quando penas piden sus delitos,  
y ella, Señor, se oluida  
de quien tanto la tiene engrandecida:  
ni bastan los fauores,  
y fauores de gloria  
a prender su memoria,  
y cautiuar en parte sus amores;  
y vna aficion esquiua,  
sin mas competidores  
la sujeta del todo, y la cautiua.

Gozo en vos juntamente  
honta suma, y prouecho,  
y al presente en mi pecho  
esta felicidad tengo presente,  
y el coraçon consiente,  
de vn placer atraido.

al mesmo tiempo, quando  
 deuiera su ventura estar amando,  
 esta se en sus miserias diuertido,  
 y ver tal daño en si, no le congoja  
 quando esto todo aduierte,  
 ni el temor de la muerte,  
 para que con su vida se recoja,  
 y goze dentro en si tan buena suerte?

Que es esto, Rey supremo?  
 como tan poco os temo?  
 como vuestra presencia  
 no causa en mi interior mas reuerencia?  
 puedo estandoos presente  
 estar interiormente  
 inquieto, y diuertido,  
 quando tan comedido  
 ante vos deuo estar, y reuerente?

Como tanta tibieza  
 en medio de fauores tan crecidos?  
 quando estan recibiendo  
 de vuestra larga mano,

*Soliloquios Diuinos*

ò Señor Soberano,  
regalos celestiales mis sentidos  
se están a vanidades ofreciendo,  
y en ellas se entretienen distraídos!  
Venis, Señor, a mi, y quereis con migo  
estar continuamente conversando,  
y que amoroso os dè mis sentimientos,  
mas por terrenos (ay) contētamientos,  
los diuinos dexando,  
esquiuezas os nuestro de enemigo:  
ni bastan los regalos,  
que al coraçon tan dulcemente ceban,  
para que a amaros sus afectos mueuan,  
y vna aparente cosa,  
que ser deuiera odiosa  
por vana, y por fingida  
me roba el coraçon por amorosa,  
y en ella se está el Alma entretenida:  
con que de mi cuy dado, y mi desvelo,  
en que passo la vida,  
mas la tierra me lleva, que no el Cielo.

Quan-

Quando desta tibieza  
me tengo de eximir, y feruoso  
a vuestra voluntad, è de entregarme?  
quando sabré negarme,  
y os daré vn coraçon muy amoroso  
como a mi, sumo Bien, y mi riqueza?  
quando mi fortaleza  
toda se ha de ocupar en contentaros?  
quando tengo de amaros  
con todas mis potencias, y sentidos?  
y estaràn ofrecidos  
a vuestra voluntad mis pensamientos,  
sin admitir jamas otros contentos  
en que gustan de estarse entretenidos?  
Vos soys consuelo mio,  
vos mi felicidad, y eterna gloria,  
plazer de mi memoria,  
siempre q̄ pura, y limpia a vos la embio;  
ò fuente, ò prado, ò rio,  
de quien sin falsedades  
manan amenidades,



*Soliloquios Divinos*

de gozos apacibles,  
a vn a lenguas celestes indecibles,  
no mas esquiuo escondas  
de mi tus aguas hondas,  
que muestras apacibles, y suaves  
a las Almas humildes, no a las graues.  
Quãdo ha de ser, Señor, q̄ siempre os ame?  
quando de vuestros gustos atraido  
me serà aborrecido  
lo que el tiempo passado  
me enagenò el cuydado,  
y fue de mi sin modo apetecido?  
quando a vos solo vnido  
el coraçon lloroso,  
no tendrà otro reposo  
mas dulce, y apacible,  
ni mas apetecible,  
que darse a quien se dà tan amoroso?  
y en su morada pobre  
gusta de aposentarse,  
porq̄ consuelo a el Alma, y gozo sobre;  
ella

essa Deydad, diuina  
que en hazer beneficios se recrea;  
puede hazer q̄ esto assi, y muy presto sea:

Largueza peregrina,  
y beneficio extraño,  
es visitar a vn Alma tan mezquina:  
mas de que servirà este don tamaño  
que a reposar entreys en mi morada  
si el Alma descuydada  
quando la estays presente  
este fauor no siente,  
y le tiene (ay dolor crecido) en nada?

No, pues, tan neciamente  
pase con su desorden adelante,  
ni vos, Diuino Amante,  
permitays, pues que soys de toda gracia  
Autor, que vn solo instante  
dexe de darse a vos con eficacia,  
pues no ay cosa mas justa, ni deuida,  
meritoria, y honesta,  
que tener en vos puesta  
el Alma, y afició toda la vida.

Vos

Vos solo mi consuelo,  
vos mi felicidad soys, y alegria,  
mi dulce compañia,  
mi bien, mi dileccion, mi sumo cielo:  
soys en quien mi desvelo,  
intenta conseguir santo reposo,  
quien puede al temeroso  
con diuinos fauores  
hazer que los temores,  
y penosos rezelos,  
convierta en suauidades, y consuelos.

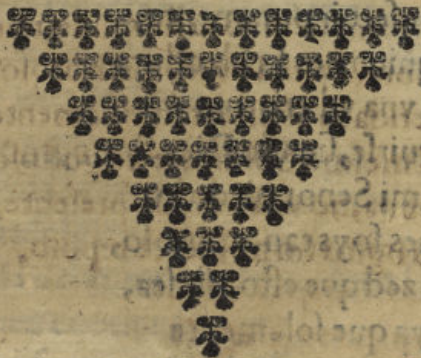
Vos con vuestra presencia  
sereneys lo interior de mi conciencia,  
y entre los alborotos  
desta vida presente,  
hazeys que tiernamente,  
el Alma fatigada  
descanse solegada,  
herida del amor que amandoos siente,  
ò quien continuamente  
en vos su amor tuuiera!

quien

quien, Señor, de manera  
sus pensamientos todos ocupara  
en ponderar la gracia, la dulçura,  
la piedad, la hermosura,  
la suma suavidad, y la clemencia  
de esta Diuina Essencia,  
porque nunca de amarla se olyidara!  
Quien, Señor, os amara  
con amor infinito,  
y de todo delito,  
tan presuroso huyera,  
que sin modo su mal aborreciera,  
por seruir puramente,  
a quien por su blandura  
de vna vil criatura  
seruirse, siendo Dios sumo, consiente:  
Vos, mi Señor piadoso,  
pues soys tan amoroso,  
hazed que esto assi sea,  
y ya que solamente  
mi coraçon doliente

*Soliloquios Diuinos*

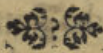
en vuestras suauidades se recrea,  
dezid quando vocea,  
que de tal suerte os llame  
que lleguen sus clamores,  
aun tiempo, y sus amores,  
a vos donde del todo se derrama  
para que en esse abismo  
de diuinas piedades,  
amores, suauidades,  
sus afectos obserua, y à si mismo,  
sin saber nunca mas de vanidades.



SONE

## SONETO.

**A**Rca del Testamento incorruptible,  
 en quien gustosamente se atesora,  
 llevado de su amor el Sol que os dora,  
 hecho dulce Manà, y por nos passible;  
 Virgen, morada a Dios tan apacible,  
 que en ella no vn dia solo, ò vna hora,  
 mas por siglos sin fin descansa, y mora,  
 vencido de su adorno el invencible:  
 Dada quien os invoca humildemente  
 vn coraçon tan puro, y amoroso,  
 y herida su aficion tan viuamente,  
 Que el mesmo Sol en él esté gustoso,  
 y tenga, no vna vez, alli presente,  
 sino siglos sin fin, dulce reposo.



CAP. QVARTO.

*Como Christo es Pastor de las Almas.*



**S** Christo nuestro bien el buen Pastor de las Almas, porque haze con ellas verdaderamente todos los officios de buen Pastor; que si es del pastor el desvelarse, para guardar su ganado, Christo vela sobre los suyos siépre, y los rodea solícito. Los ojos del Señor sobre los iustos, y sus oidos en sus ruegos; y si es del pastor trabajar por su ganado al frio, y al yelo, quien como Christo trabajò por el bien de los suyos? Con verdad Iacob, como en su nombre dezia: Graueamente lacerè de noche, y de dia, vnas vezes al calor, y otras vezes al yelo, y huyò de mis ojos el sue-

sueño, y si es del pastor seruir abatido, viuir en abito despreciado, Christo hecho al traje de sus ouejas, y vestido de su bajeza, y piel, siruiò por ganar su ganado, y en este officio de pastor haze Christo mucha ventaja a todos los otros pastores, q̄ por esso dixò de si: Yo soy buen Pastor, como si dixera, el auentajado entre todos; pues sea la primera ventaja, que los otros pastores guardan el ganado que hallan; mas nuestro Pastor, èl se haze el ganado que à de guardar. De suerte, que siendo animales fieros, nos dà condiciones de ouejas, y siendo perdidos, nos haze ganados suyos, y cria en nosotros el espiritu de sencillez, y de mansedumbre, y de santa, y fiel humildad, por el qual pertenecemos a su rebaño; y la segunda ventaja es, que murio por el bien de su grey: lo qual no hizo ningun otro pastor, y por sacarnos de los dientes del lobo, consintió q̄ hizicssen en èl presa los lobos. Y sea lo ter-



cero, que es así Pastor, que es pasto también, y que su apacentar, es darse a sí a sus ovejas; porque el regir Christo a los suyos, y el llevarlos al pasto, no es otra cosa, si no hazer, que se entre en ellos, y que se embeba, y q̄ se incorpore su vida; y hazer, que con encendimientos fieles de caridad le traspassen sus ovejas a los entrañas, en las quales traspasado, muda él estas ovejas en sí; porque cebándose ellas del, se desnudan à sí de sí mismas, se visten de las qualidades de Christo, y creciendo con este dichoso pasto el ganado, viene por sus passos contados, a ser con su Pastor vna cosa. Y finalmente, esto de ser Pastor, siempre le pertenece a Christo, por que antes que naciesse en la carne, apacentò a las criaturas, luego que salieron a luz; porque él gobierna, y sustenta las cosas, y él mesmo da cebo a los Angeles, y todo espera de él su mantenimiento a su tiempo, y ni mas, ni menos nacido ya Hombre con su  
espi-

espíritu, y con su carne apacienta a los hombres; y luego que subió al Cielo, llouió sobre el suelo su cebo. En el suelo nos apacienta, y en el Cielo será también nuestro Pastor, quando allá nos lleuare, y en quanto viuiereu sus ouejas, que viuiran eternamente con él, viuirá en ellas, comunicandoles su mesma vida, hecho su Pastor, y su pasto.

El Alma, pues, que siguiendo sus antojos, y apacentándose en las vanidades, y criaturas desta vida, se apartò del rebaño, y pastos de tan buen Pastor, llorando su miseria, y bolviéndose a su propio, y verdadero pasto, que es su mismo Pastor, antes de recibirle en si mesma, se puede disponer con

estos, ò otros semejantes  
ejercicios;



E X E R C I C I O P R I M E R O.

*Para antes de la Comunion. Puede seruir tambien para antes de la Confession.*

ROMANCE.

**Y**O soy la oueja perdida,  
Diuino Pastor del Alma,  
que me apartè de las vuestras,  
por gustar yervas amargas.

Yo de vuestros dulces pastos  
suauidades soberanas  
menospreciè por plazerès,  
que falsamente regalan.

Yo por los turbios arroyos  
de mil pestíferas aguas  
he dexado neciamente  
las dulces de vuestra gracia.

Yo soy quien mas a los silvos  
de la serpiente, que encanta,

quiso

quiso atender, Pastor sumo,  
que a vuestras dulces palabras:

Yo quien a vuestra presencia  
infiinitamente grata,  
ingratamente resisto,  
y asisto solo a la humana.

Yo amando mas mis quereres,  
que a vuestra Ley sacrosanta,  
quiero miserablemente  
menos, a quien mas me ama.

Yo por vn falso apetito,  
que por espinas me arrastra,  
me apartè de vuestras sendas,  
que dulcemente se andan.

Es a mi gusto agradable  
lo que a vos os desagrada,  
y lo que mas os dà gusto,  
me ofende mas por mi causa.

Tal, pues, ha sido mi engaño,  
tal fue mi vida profana,  
que a mis falsos gustos tuve

por mi bienauenturança.

**Y** por estos gozos viles  
admiti maldades tantas,  
que si es possible el sentir las,  
no lo parece el contar las.

**Peque,** Padre, y Pastor mio,  
y a vezes por tan liuianas  
cosas, que solo en pensarlo  
las carnes tiemblan, y el Alma:

**Estos** son los prados verdes,  
las dehesas dilatadas,  
los montes pingues vmbrosos,  
lentos de sus dulces aguas.

**Donde** libres, muchos tiempos  
ha, que mis potencias andan,  
sustentandose ofensiuas,  
y apacentandose ingratas.

**Ay** de mi, quan neciamente,  
por vna dulçura falsa  
desechè las verdaderas  
de esse amor que me regalà!

Ay de mi, que por vn gusto  
admiti tan vil infamia,  
como ofender a quien gusta  
de darse à si en mesa franca!

Ay, que por vn pensamiento,  
que apenas llega, y se passa,  
passe de vn ser agraciado  
a vn ser de suma desgracia!

Ay, que apartè de mi leno  
a quien es vida del Alma  
quando mora en el, y es muerte  
della, quando del se aparta!

Por ser quien soys, Pastor mio,  
estas maldades me amargan,  
y ojalà, que su amargura  
nunca de mi gusto salga.

De aueros tanto ofendido,  
Señor, me pesa en el Alma;  
cien mil vezes me arrepiento,  
no me negueys vuestra gracia.

Mis desatinos confieso,

lloro

*Soliloquios Diuinos*

lloro mis culpas estrañas,  
mis maldades abomino,  
Señor, por que os desagravan.

Perdon (mi Dios) perdon pido,  
perdonada quien os ama,  
recebida quien se acoje,  
porque reo, a vuestras Aras.

Confieso que soy culpado;  
pero si yo no pecara,  
en qué mostrara su efecto  
essa piedad soberana?

Pastor soys, y oueja vuestra,  
si me perdi, quien me halla,  
fino essa clemencia suma,  
quando admite mis plegarias?

Si quereys que me arrepienta,  
tanto siento culpas tantas,  
que antes quisiera a yer muerto,  
que de vna sola ser causa.

O quien nunca os ofendiera!  
o quien nunca mas pecara!

quien

quien nunca por caso alguno  
cosa hiziera a vos contraria!

Nada soy, y nada puedo;  
pero aunque no puedo nada,  
para que yo amaros pueda,  
puede mucho vuestra gracia.

Es verdad, que el ofendido  
soys vos; pero quien se alarga  
como vos, a hazer mercedes  
a quien le ofende en su cara?

Quien a quien le està negando  
tan dulcemente regala  
como vos, que aun a vos mismo  
os days en cebo a las Almas?

Ellas, Señor, os ofenden:  
mas vuestra piedad es tanta,  
que ofendida favorece  
a quien admite la infamia.

Vos solo soys quien perdona,  
quien viuifica, quien ama,  
quien consuela, y acaricia,

quien



*Soliloquios Divinos*

quien cura loys, y quien sana.

Quien, pues, se atreve a ofenderos?  
quien no os busca? quien no os llama?  
y que oveja en seguimiento  
de vuestros pastos no anda?

Què amor de vuestra presencia  
vn breue instante se aparta?  
què pensamiento se olvida  
de essa Essencia Soberana?

Què entendimiento no os mira?  
què voluntad no os abraça?  
què memoria se divierte  
de vos su amable esperança?

Yo os perdi, pero ya os busco,  
y esto me consuela el Alma,  
saber, Señor, que el que os busca,  
si deuidamente, os halla.



EXERCICIO SEGUNDO.

Para antes de la Comunion.

LYRAS.

**D**Esta brutal tibieza  
en que al presente por mi culpa viuo,  
deseo con presteza  
eximir el esquiuo  
afecto de mi amor ciego, y cautiuo.  
Donde estays, Pastor mio?  
ya la oueja perdida os vâ buscando,  
de sus ojos vn rio  
presuroso formando,  
que lleue donde estais su afecto amado:  
Por las plaças, y calles,  
por las selvas, los montes, y collados,  
por los fragosos valles,  
y los amenos prados  
os buscaràn mi amor, y mis cuydados.

*Soliloquios Diuinos*

No ha de quedar criatura,  
a quien yo no pregunté cuydadoso,  
donde está mi dulçura,  
mi descanso, y reposo,  
que triste busco en todas, y lloroso?  
Cielos, a quien criaron  
sus manos celestiales, y diuinas,  
y vistosos dexaron  
con luzes cristalinas,  
què es del q̄ obras formò tã peregrinas?  
Luz, a quien su hermosura  
llenò de resplandor tan apacible,  
donde está la dulçura,  
la beldad indecible,  
que conserua tu ser apetecible?  
Ayre, a quien blandamente  
en su ser inefable sosegado,  
minorando lo ardiente,  
frescura diò su agrado,  
donde está mi Pastor, y dulce Amado?  
Yervas, plantas, y flores,

arbo-

arboles, sobre quien las auccillas  
alternan sus amores  
en acordes capillas,  
dōde està el sumo Autor de maravillas?

Aquel que os fauorece,  
y os dà con intervalos incremento,  
y a todas enriquece  
con fructuoso sustento,  
donde en la heruiente fiesta tiene afsiēto?

Rios, mares, y fuentes,  
dōde està el q̄ os contiene, y el q̄ os rige,  
el que vuestras corrientes  
procelosas dirige,  
quando mas su raudal la selva aflige?

Animales, y fieras,  
que entre quanto la tierra fructifica,  
ocultas madrigueras  
vuestro instinto edifica,  
donde està el que os sustenta, y pacifica?

Tu, tortolilla triste,  
que entre las solitarias otras aues

larga ausencia gemiste,  
no en acentos suaves,  
dime del bien que busco, si del sabese  
**Pezes**, habitadores  
del agua, que salada no os affige,  
donde estau mis amores?  
donde està el que os dirige,  
y en tan inquieto Reyno, quieto os rige?  
**Donde** està mi alegría?  
quien sin vuestra intencion os endereza,  
os dà acierto sin guia,  
y en tan ampla grandeza,  
que camineys sin luz, y con presteza?  
**Auecillas** del Cielo,  
donde està el que sostiene vuestras alas,  
y auia vuestro buelo,  
que suba sin escalas,  
y sin sedas os viste tantas galas?  
**Orbe**, que ser no puedes,  
sin el de aquel Opifice Diuino,  
de quien tantas mercedes

advierto Peregrino  
quantos en ti viuentes imagino?

Donde està el bien que adoro?  
aquel sin cuya amable prouidencia  
seràs perpetuo lloro?  
y sin cuya asistencia  
enti no puede hallarse consistencia.

Puedes, di, gouernarte  
sin aquel que de todos es gouerno?  
ò puedes conservarte  
sin aquel ser eterno,  
que el tuyo tiene en si, con amor tierno?

Por què, pues, no me dizes (quiero)  
donde està el bien que busco, adoro, y  
por què me contradizes,  
y te muestras leuero,  
pues eres de su agrado compañero?

Mas por què busco fuera  
de mi, a quien dōde estoy, està cōmigo?  
porque desta manera  
su Essencia inquieto sigo,

que a su gusto sin duda contradigo?  
Donde asisto su Amante  
el Pastor que deseo està presente,  
no mas ire adelante  
buscando inquietamente  
al bien q̄ me acompaña, y lloro ausente:  
Està con migo mismo  
aquel dō que yo mismo voy buscando,  
incomprehensible abismo,  
por quien soy viuo, vando,  
que me tiene, y me dexa suspirando:  
En mi està, no està fuera,  
aunque el modo de mi no es entendido,  
y ya de otra manera,  
que no alcança el sentido,  
en manjar se me dà de amor herido.  
Aqui, pues, dexa hallarse  
de quien solo en buscarle se recrea,  
y del viene a cebarse,  
no de aquel que rodea  
todo el mundo, y hallarle no desea.

Aqui

Aqui quiero buscarle,  
pues amorolo aqui él hallarse dexa  
de quien desea hallarle,  
que aunque tal vez se alexa,  
no se ausenta del todo de su oveja.

EXERCICIO TERCERO.

Al mesmo intento.

CANCION.

O Fuente de piedad inestimable!  
ò Pastor celestial! ò Rey divino!  
ò Hijo de Dios viuo, que amoroso,  
del Cielo a nuestra tierra miserable,  
buscandonos venistes Peregrino,  
de hallarnos juntamente deseoso:  
tener sin quien amays, ni hallar reposo,  
vño excessiuo amor, mi Dios, no os dexa;  
si ya no es que la pena, y el trabajo  
os sirve de agafajo,



quando os sirve de hallar la errãe oueja,  
ò piedad tanto dada a quien os dexa!  
Yo qual perdida, ingrãta, que ha dexado  
vuestros diuinos pastos, que sustentan  
sin engaño las Almas, merecero  
en las yervas nociuas, que vedado  
me aueys, porque mis males a crecientã,  
tanto mas, quanto mas dellas posseo:  
piensa assi sofegarse mi deseo,  
quando no solamente no lo haze  
gozando las dulçuras que apetece,  
antes alli fenecce  
del todo su quietud; que lo que aplaze  
quando no es fãntidad, no satisface.

Perdi aquellos caminos que seguia,  
quando la inspiracion Diuina amaua,  
y aora aficionado a mis quererẽs,  
sigo sin la razon por cierta guã,  
la que de antes con ella abominaua,  
huyendo lo possible mis plazerẽs,  
y juzgo por mi mal fumos auerẽs,

las que perdidas son muy propiamente,  
q̄ quien de vos, Bien sumo, está apartado  
viue tan engañado,  
que lo mas en que mas males consiente,  
es lo que menos llora, y menos siente.

Yo para confusion mia confieso,  
que por mis vanidades he quedado,  
a vna en las mesmas fieras semejante,  
de esta piedad, y amor sumo el exceso  
(mi Pastor) no entendi, pues olvidado  
del, no soy qual deuiera fino Amante,  
no passen mas mis yerros adelante,  
y pues a vuestra dulce compañía  
se ven los pecadores admitidos,  
yo aunque de los perdidos,  
mas grauemente soy (dulçura mia)  
sienta su celestial gozo este dia.

Dicho teney, Señor, que nadie puede  
venir a vos, dexando sus errores,  
si del Padre no fuere compelido,  
hazed que mi maldad esto no vede,

*Soliloquios Divinos*

pues santos no hemos de ir, mas pecado  
a recibir perdon desmerecido, (res  
mi coraçon el mas endurecido  
viene aora a en blandura ser mudado,  
y pues en vos tuvieron, dulce vida,  
las fieras acogida,  
no despida de si esse tierno agrado  
a quien si pre estar quiere a vuestro lado:  
Ya, pues, estays de mi compadecido,  
y es vuestra voluntad que no me pierda,  
dadme de mi salud vn tal cuydado,  
q̄ me obligue a poner siempre en olvido  
a quello de que tanto se me acuerda,  
quanto mas deue estar de mi olvidado,  
no me dexeys viuir tan descuydado,  
ni permitays, Señor, que mas os niegue,  
quiẽ deue estaros siẽpre en todo amado,  
perdido en gustos ando,  
sino hazeis, porq̄ en ellos no me ciegue,  
que a vos gustosamente amando llegue.  
Quien tuviera, ò Pastor, para hospedaros,  
dentro

dentro en su coraçon la reuerencia,  
y amor del Serafin mas abraçado!  
quien para se ocupar solo en amarnos  
tuuiera la pureza de conciencia  
que tiene el Cherubin mas leuantado!  
quien tuuiera el afecto, y el agrado  
de vuestra Virgen Madre en esta hora;  
para llegar se a vos deuidamente!  
quien del Alma que llora  
sus yerros, quando dellos se arrepiente;  
sintiera lo que entonces ella siente!

Ya, pues, q̄ en pasto os days, Pastor diuino,  
ya que buscays a quien de vos se alexa,  
hazed q̄ mi interior jamas se os niegue,  
vn afecto poned, de amor tan fino,  
en esta que os dexò, perdida oueja,  
q̄ a vos como quereys amádoos llegue:  
dadme, Pastor amante, que sosiegue  
con este pasto solo, el gusto mio,  
q̄ otro ageno jamas, ni en parte admita:  
suauidad infinita,

*Soliloquios Diuinos*

a ti mi coraçon del todo embio,  
vente a mi, pues en ti solo confio.

**EXERCICIO QVARTO.**

*Al mesmo intento.*

**ENDECHAS.**

**G**Ozãdo suauidades  
en este mi desierto  
del mundo, en nada estimo  
riquezas, y consuelos.

Sus honras, y plazer  
con todo quanto en ellos  
al coraçon cautiuo,  
gozolo menosprecio.

Nies mucho quando tiene,  
dichosamente preso  
al interior del Alma,  
tan apacible dueño.

Aqui, pues, a la sombra

(ò sua)

(ò fauces) vuestra quiero  
oy que de mis cuidados  
me dexan los desvelos,  
Dezir a quien me entiende,  
pues se que me està oyendo  
mis queexas amorosas,  
y dulces sentimientos.  
Vos soys, Pastor diuino,  
por quien en todos tiempos  
pensamente viuo,  
gustosamente muero.  
Vuestra memoria sola  
en este mi destierro  
ocupa mis potencias,  
atrae mis afectos.  
De vuestra compañía  
son siempre mis deseos,  
mis ansias, y suspiros  
por solo possceros.  
Vos soys en estas selvas,  
y en estos bosques bellos,

de todos mis placeres  
queridos, el primero.

**El solo a quien estimo,**  
el solo a quien deseo,  
el Dios a quien suspiro,  
y amando doy mi afecto.

**Ya, pues, que solamente**  
en todo soys mi cielo,  
llenadme de estos bienes,  
que auer de vos espero.

**Venid, Pastor diuino,**  
venid, que a vos me llego,  
venid, apacentadme  
con vuestro amor eterno.

**Gustays que a vos me llegue,**  
y os guste? gusto, y llego,  
que soys a quien os gusta,  
dulcissimo alimento.

**O pasto soberano!**  
ò Pan, ò Pan del Cielo,  
que naces en la tierra,

y crece

y creces en mi pecho.  
Si el Alma mia aora  
tuuiera los afectos  
de quantos oy os aman  
en vuestro Impireo Cielo!  
IESVS, regalo mio,  
riqueza, gozo, aumento,  
salud, descanso, aliuio,  
amor, quietud, consuelo.  
Vuestra clemencia supla  
mis faltas, y defectos,  
pues sola hazerlo puede,  
y en ella sola espero.

**EXERCICIO QVINTO.**

*Para antes de la Comunion.*

**ENDECHAS.**

**D**Espues que su alegria  
hallaron mis dos ojos,

huye-



huyeron las angustias,  
cessaron los follozos.

Salud en mis heridas,  
tu vista, Rey glorioso,  
causò con mil aliuios,  
en mis pefares todos.

Aora en paz descanso,  
aora quieto gozo  
la dicha en tantos tiempos,  
buscada sin reposo.

De ti la vida emana,  
la muerte buelue el rostro,  
huyendo tu presencia,  
con passos presurosos.

Meñaste mi esperança,  
y afable de mil modos,  
mi Fè, y amor auiuas,  
que muero por ti solo.

No ya como solia,  
de vientos espumosos,  
la naue de mi afecto.

se pierde en los escollos.

Ni voy confusamente  
siguiendo mis antojos  
tras gustos defendidos  
de vnos ciego en otros.

Ya, vida de mi Alma,  
en ti mi gusto todo  
alegremente busco,  
dichosamente pongo.

Siguiendo tus vnguentos  
los passos escabrosos  
de la virtud, si fueron,  
no son agora estorvos.

Amor todo lo vence,  
y si lo vence todo,  
no puede aver encuentro,  
que canse a amantes ombros.


Que bienes no entendidos  
alcança aquel dichoso  
pastor, que en parte adora,  
aunque no entienda el modo.

Buscarte, que alegría!  
hallarte, que tesoro!  
tenerte, que regalo!  
gozarte, que reposo!

En fin, manjar del Alma,  
como eres mi bien solo,  
sin ti no tengo bienes,  
y en ti los tengo todos!

Ahora a ti me llego,  
y pues tu amable rostro,  
a el Alma en nada escondas,  
si tiene humildes ojos;

Tus gracias celestiales  
no ocultes riguroso,  
de quien humilde afecta  
sumirse en sus arroyos.

  
A todos sus beneficios quiere Dios, que de seamos  
muy agradecidos; pero no ay duda, que a los mayores  
pide mayor agradecimiento: y siendo este Soberano  
Sacramento, una memoria de todas las maravillas  
de

de Dios, y beneficio en que se encierran todos los demas, q̄ agradecimiento no pedirá por tan soberano beneficio? Pues para que mejor entendamos la obligacion que nos corre de ser agradecidos, es bien, que nos acordemos de aquel mandato de Dios a Moisen, quando despues de auer embiado el Manà a los hijos de Israel, le dixo, que tomasse un vaso de oro, y lo llenasse de el Manà, y lo pusiese dentro del Arca de el Testamento, y que estauiesse alli guardado perpetuamente, para que supiesse todas las generaciones aduenideras, con que linage de manjar auia el sustentado a sus padres quarenta años en el Desierto.

Pues veamos aora, que comparacion ay entre aquel Manà, que era manjar corruptible, y este Santissimo Sacramento, que es pasto, y manjar de vida perdurable? Pues si tal agradecimiento, y memoria pedia Dios por aquel pasto corruptible, que pedirá por este, que dura para siempre? No puede esto explicar con ningun genero de palabras: el Alma, pues, que desea ser agradecida a tanto beneficio, deve despues de la Comuniõ exercitarse en estos, ò otros semejantes Exercicios.

EXERCICIO PRIMERO.

Para despues de la Comunion.

ENDECHAS.

**M**I Pastor, quien tuuiera  
la pureza de vn Angel,  
para estar siempre amando  
vuestro ser inefable!  
Quien tuuiera cien lenguas,  
que ocupar sin cantarse  
en dezir alabanzas  
da estas obras de amante!  
Quien, Señor, no perdiera  
de su vista essa Imagen,  
que enagena el sentido,  
y el afecto à si atrae.  
Quien, ò Alteza, estimara  
tus diuinas piedades  
con tan viuos afectos,  
que

que a ellas fueran yguales!  
Quien pudiera servirte  
(sumo bien) sin cansarse,  
y tenerte en su seno  
con amor entrañable!  
Suplan, pues, mis defectos  
desde sus omenages,  
los Querubes ardientes,  
y Seraficos Angeles.  
Y pues no ay sentimiento  
(Rey Divino) que baste  
a amar deuidamente  
tu clemencia inefable!  
Ella en esto se emplee,  
ella supla, ella os ame  
(sumo bien) sumamente,  
como siempre lo haze.  
Vuestras obras Divinas  
juntamente os alaben,  
y a su modo publiquen  
de esse ser admirable.

Lo celeste, lo summo,  
lo Diuino, lo grande,  
lo en todo inaccessible,  
lo siempre investigable.

Y con esto, bien sumo,  
me dad, que de mi parte  
en amaros qual deuo,  
tiempo alguno no falte.

EXERCICIO SEGUNDO.

*Al mesmo intento.*

CANCION CASTELLANA:

PAsco del Alma, y Pastor,  
apacentad mis sentidos,  
no vayan mas distraidos  
buscando el falso fauor,  
que el mundo dá a sus validos:  
vos solo soys la dulçura,  
que deuen apeteceer

sumamente;  
vos el consuelo y hartura  
del Alma, que otro plazer  
no consiente.

Que mas puedo yo querer  
que vuestro comunicar?  
ay mas bien que desear?  
cierto no le puede auer,  
ni otra gloria que gozar,  
quando sin vos el deseo  
en vanas curiosidades  
se recrea,  
solo consigue su empleo  
dolor, no las suauidades  
que desea.

Alumbradme inmensa luz;  
Diuino Pastor guiadme,  
Maestro mio enseñadme,  
dadme amar por vos la Cruz;  
y a tolerarla ayudadme,  
sea, Señor, mi consuelo



pe consuelo carecer  
por gozaros,  
ni ya desee otro Cielo  
mas felice, que penar  
por amaros.

Por que estarè yo tan pobre  
teniendoos dentro de mi?  
tan miserable si aqui  
tengo, a quien haze recobre  
todo el bien que antes perdi?  
aunque sin causa os neguè,  
venis, Señor, a buscarme  
piadoso;  
grave mi desorden fue,  
y tal no os forçò a dexarme  
riguroso.

Porque, pues, como enemigo  
viuo de vos apartado?  
quando puedo, dulce Amado,  
teneros siempre conmigo,  
y estar quieto a vuestro lado,

puede

puede auer otra alegria  
para vn triste coraçon  
mas preciosa  
que de vuestra compañia  
gozar en toda ocasion  
peligrosa?

Donde estoy quando curioso  
otros plazerese deseo?  
que es esto amable recreo,  
como el coraçon gustoso  
no haze en vos solo su empleo?  
puedo alcançar toda dicha,  
si en vos solo la procuro  
(gloria mia)  
y vivo en suma desdicha,  
y a tener mas me apresuro  
cada dia!

Señor los impedimentos  
que tengo en seguirlos veys,  
lo que me cumple sabeys,  
quales son mis sentimientos

*Soliloquios Diuinos*

para con vos conoceys,  
hazed que aquellos se acaben,  
y estos mas sanos se aumenten  
adelante,  
que mis voces os alaben,  
pues mis potencias os sienten  
tierno Amante.

No uiua tanto de vos  
mi corazon apartado,  
antes os tenga abrazado  
como a su bien, y su Dios,  
y alivio de su cuydado  
lo demas que el mundo ofrece  
bien aparente y fingido  
desestime,  
y pues solo lo merece,  
a vuestro amor uiua asido,  
y se arrime.

A vos solo en adelante  
desee amorosamente,  
con vos solo se contente,

y uiua

y viva qual fiel Amante,  
mirandoos siempre presente,  
no ay mas gloria a que anhelar,  
ni mas bien que apetezer,  
Rey Diuino,  
que de corazon amar,  
por ser quien soys, vuestro ser  
de continuo.

O si fuesse que del todo  
me ofreciesse a vuestro amor,  
con tan crecido fervor,  
que en amar no tenga modo,  
ni medida mi interior!  
si ya mi aficion llevada  
de vuestra suma belleza,  
por quien pena,  
tuviesse esta gloria en nada  
con que el mundo en su baxeza  
la encadena!

Si vuestro amor, Sumo Rey,  
como espero me cautiva,

Soliloquios Diuinos.

veniendo mi siempre esquiua  
aficion a vuestra Ley,  
y haziendo que en ella viua,  
serà que pueda seguiròs  
con voluntad no forçada  
qual quisiera;  
lea, pues, y Alma, y suspiros  
dense a vos sin dexar nada  
donde quiera.

**E X E R C I C I O T E R C E R O.**

*Al mesmo proposito.*

**SEGVIDILLAS.**

**Q**Vien, Pastor Diuino,  
no se te rinde,  
quando atento advierte  
tu ser sublime?

**Q**ue aficion esquiua  
podrà eximirse,

si manjares busca,  
de tus combites?

Nunca tal alguna  
ferà possible,  
que tan dulce pasto  
no la cautive.

Ya la mia presa  
conficssa humilde,  
que en amaros todo  
su ser derrite.

Queda quando mira  
su Dios passible,  
tan de amor prendada,  
que amando dice.

Magestad afable,  
Dios apacible,  
Soberana Alteza  
quien no te sirve,

Eres solo amable,  
llaneza insigne,  
sobre todo quanto

se ve, y percibe.

Y pues ya mi afecto  
Pastor venciste,  
no le dexes buelva  
por gozos viles.

Tu de mis empleos  
eres felice,  
y abundante gozo,  
quanto es posible.

No ay por que otra dicha  
jamás codicie,  
quien al gusto tuyo  
merece vnirse.

Quando te dignaste  
(ò Amor) de herirme,  
al del mundo falso  
gustoso dixes.

Si algun tiempo amare  
tus bienes viles,  
en vengança el Cielo  
mi mal castigue.

Que

Que quien gusta de aguas  
de amor sutiles,  
no es razon que beba  
turbios algives.

EXERCICIO QVARTO.

Despues de la sagrada Comunion.

ENDECHAS.

**P**Astorcico amigable,  
donde estan sin congoja  
quietamente las Almas  
aun al tiempo que lloran.

Eres pasto apacible  
todo lleno de gloria,  
para el Alma que gusta  
solo en ti ser dichosa.

Solamente el descanso  
tiene en ti, quando sola  
de los falsos del mundo



por tu amor se despoja.

No los prados amenos

el sentido alborozan,

como tu quando muestras

tu aficion deleytosa.

Ni las selvas suspenden,

en los tiempos que gozan

mas floridos, el animo

del que en ellas reposa:

Ni las plantas consuelan

con el fruto y las hojas,

quando ramas y troncos

a sus tiempos entoldan:

Ni las aues diuierten

con sus voces sonoras,

el oydo y los ojos

con sus plumas vistosas:

Como alegre, diuierce,

entretiene, alborozan,

fortalece, regala,

satisfaze, conforta.

Mi Pastor soberano  
tu presencia amorosa,  
quando el Alma contempla  
su remedio en tus obras.

Eres fuente al sediento,  
eres gozo al que llora,  
eres vida al que muere,  
y si muerte preciosa.

Eres Sol, eres Cielo,  
eres Planta, eres Rosa,  
eres Vid, y Racimo  
sazonado a la boca.

Eres solo el que llena  
toda el Alma de gloria,  
todo el cuerpo de gozo  
celestial sin çocobra.

Eres solo el amable  
sobre todas las cosas,  
como Dios, como Dueño,  
como vida de todas.

Oña ti solamente

*Soliloquios Diuinos*

(sumo bien) con mis obras,  
pensamientos, palabras,  
y atenciones deuotas

**C**ontentase, y me fuessen  
por tu amor, y tu honra,  
los pesares plazerer,  
y los gustos congojas.

**Q**ue tu mesmo te agrades  
de tu ser, y tu gloria,  
que te gozes, y tengas  
quanto tienes, y gozas;

**M**e consuela, y mi gozo  
lo ha de ser todas horas,  
que quien eres te seas,  
que esto solo te sobra.



**EXER-**

EXERCICIO QUINTO.

Al mismo intento.

H Y M N O.

P Asto Diuino que del Cielo baxas,  
tu solamente das sustentio al Alma,  
quando visitas, y en comida sacra  
todo te ofreces.

Tenga su gusto quien plazer ama,  
puesto en la tierra donde no parece,  
que yo le tengo donde nunca falta,  
y es en el Cielo.

Cielo es mi pasto, Cielo mi alegria,  
Cielo mi gozo, Cielo mi morada,  
Cielo mi cebo; y es el que me ceba  
Cielo del Alma.

No en la ribera canto con Amintas,  
ni en el Parnaso gusto de sus aguas,  
mas en la fuente que hasta el Cielo salta  
bebo gustoso.

*Soliloquios Diuinos*

O viuo Cielo donde el Alma anida!  
ser inefable mi comida sacra,  
quien si contempla tu penar amando,  
no pena y ama?

Soles y vientos, hambre, sed, y penas,  
noches y dias sobre todo amargas,  
son vida dulce, es, y sazónada

vuestra comida.  
Quien, sumo gozo, vida de las Almas,  
quien os aflige, quien os haze guarda,  
y entre las selvas duras ocasiona

constantia fatiga?  
Tu, bien Diuino, toda la alabança  
pura mereces, tu el amor, y quantas  
glorias el Cielo todo junto tiene  
son te devidas.

O cebo dulce, viuo Pan del Alma,  
quien en su seno, quien en sus entrañas  
siempre tuuiera tu presencia santa

lo muelto de amores?  
Dente los Cielos jubilos perennes,

etc.

dete la tierra sumas alabanças,  
yo de mi parte de tu ser, y gloria  
suma, me gozo.

Dame la vida (vida) tu alimento,  
fuerças, y quanto pide mi deseo,  
todo lo abraço si deuidamente  
Pan, te recibo.

Quien para amarte tal amor tuviera,  
que a los Querubes, y a los Serafines,  
quando contemplo tus diuinos dones,  
venciera amando!

Goza tu gloria, goza tus aueres,  
goza tu Cielo, goza tu riqueza,  
goza a ti mismo, que de que te gozes  
desto me gozo.

EXERCICIO SEXTO.

*Al mesmo assumpto.*

ROMANCE.

**A**quel Pastor que en el Cielo  
dexò las nouenta y nueue,

M

vi. ne

viene a la tierra buscando  
 la perdida que le ofende.  
**A**yuna noches y dias,  
 y otras duras penas siente,  
 inclemencias de los Cielos,  
 yelos, aguas, soles, nieues.  
**A**si con ansias suspira,  
 asi con penas se duele,  
 que a sus quejas aun los montes  
 parece que se enternecen.  
**N**o admite consuelo alguno,  
 mas tan rigurosa mente  
 todos de si los aparta,  
 que el mayores no tenerle.  
**L**a tierra dura es su cama,  
 cuyos dorados doseles  
 los Cielos son, que forçados  
 por darle gusto le ofenden.  
**S**u sustento son gemidos,  
 y las lagrimas que vierte  
 son la bebida mas propia

para mitigar sus sedes.

Solo sin mas compañia,  
que fieras, y otros silvestres  
animales, bien que humildes  
a su presencia se ofrecen;

En los campos se fatiga,  
y en las selvas se enternece,  
no sin lagrimas buscando  
a quien del va huyendo alegre.

No se cierto quien le obliga  
a soledad tan agreste,  
a rigor tan excesiuo,  
y a llorar tan tiernamente.

Que la tortolilla triste  
quando consorte no tiene,  
se aparte del verde ramo,  
y en el mas seco se sienta;

Que no admita compañia,  
y lastimada se quexe  
de vna selva en otra errando,  
por ser fiel a quien bien quiere;



*Soliloquios Diuinos*

Que en lugar de alegre canto  
arrulle, y tan tristemente,  
que a sus gemidos las selvas  
parezca que se entristecen;  
Es natural su dolencia,  
y como razon no tiene,  
para sus duelos no alcanza  
otros aliuos mas fieles.

Pero que llore y suspire  
por el hombre tiernamente,  
quien de los Angeles bellos  
goza la asistencia siempre!

Que quien las Estrellas pisa,  
las piedras y espinas huelle,  
y el que es sustento de todos,  
con hambre y sed se atormente!

Que busque otra compania  
quien la de spiritus tiene,  
y siendo esta tal, y tanta,  
con ella no se contente!

A quien tal amor no admira:

y a voluntad tan ardiente  
quien puede negar la suya  
si razon alguna tiene?

Que es esto Pastor Divino?  
que es esto Jacob Celeste?  
como suspirays por vna,  
teniendo tantas Raqueles?

Por qué, Señor, las espinas  
os afligen? hambres, sedes,  
yelos, lluvias, vientos, soles,  
como a ofenderos se atreuen?

Sin duda no es otra cosa,  
si no que amays finamente,  
y no ay fino amante alguno  
que por quien ama no pene.

Mi Pastor, como es posible  
que vn Alma si atenta advierte  
de vuestro amor la fineza,  
presa del, luego no quede?

Que corazon no se ablanda?  
no se humilla? no se enciende?

*Soliloquios Divinos*

quando de esse fuego viuo  
tan viuas centellas siembre?

Vencido aueys mi dureza  
(Pastor mio) y quantas vezes  
advierdo vuestros gemidos,  
los mios, no ay detenerse.

Quisiera, pues, que mis ojos,  
mirando a los vuestros siempre,  
por auerlos ofendido  
se convirtieran en fuentes:

Y pues a solas estamos  
en este desierto al vergue,  
hablad al coracon mio,  
para que os oyga y contemple.

Os ame, alabe, bendiga,  
tema, estime, reuerencie,  
admire, adore, y ensalce,  
y sobre quanto ay aprecie.



E X E R C I C I O S E P T I M O .

Sobre la mesma materia.

R O M A N C E .

O Y gan mi canto los Cielos,  
la tierra escuche mi voz,  
que aunque de oveja perdida,  
es de ganada afición.

Quando así a vuestras ovejas  
no days en pasto, mi Dios,  
ya menos quiero ser Angel,  
que oveja de tal Pastor.

Vaya fuera de mi seno  
toda humana dilección,  
que de la dulce Diuina  
ya participante soy.

Pastor Diuino, que gusto  
puedo ya querer sin vos,  
si en este pasto celeste  
me days a gustar quien soys.

*Soliloquios Diuinos*

Que suauidades que siente  
toda el Alma en su interior,  
quando mira en este pasto  
vuestra inmensa dileccion!

Sigustays de apacentarme,  
porque soys mi buen Pastor,  
de que os coma teneys gusto,  
pues tambien mi pasto soys.

Quando vos no soys mi guarda,  
las demas en vano son,  
si me guardays soy ganado,  
y soy perdido si no.

Tiene el ser perdida oueja  
mucho de lamentacion;  
mas tiene de canto alegre  
el tener por guarda, a vn Dios.

Baxo officio aueys tomado;  
pero no me espanto, no,  
que amays, y no se hallan juntos  
la magestad, y el amor.

Dicha sin duda el perderme

vino a ser, puesto que soy  
tan dulcemente llevado  
en ombros de tal Pastor.

Con el fuego, Sol Divino,  
de vuestro excessiuo amor,  
passays gustoso en las selvas  
fuegos del material Sol.

No sentis la noche fria  
si veys que descanso yo,  
y por darme dulce sueño,  
el sueño apartays de vos.

O quien estimar supiera  
esse afecto superior!  
essa voluntad rendida,  
a quien la suya os negò.

Quien para amaros tuviera  
(Deydad) infinito amor!  
para alabaros de todos  
los Cielos juntos la voz!

Vos, Espiritus Celestes,  
pues que ouejas suyas soys;

y en estos Campos de Gloria  
gozays tan dulce Pastor;  
Ofreced por mi amorosos  
vuestra encendida aficion,  
en tanto que acompañaros  
desta a vuestra Estancia voy.

S O N E T O.

**L** Os campos sin ayuda humana, y flores  
y frutos suelen dar sin ser sembrados,  
del Cielo solamente roziados,  
aumentan su verdura, y sus colores:  
Ya vezes de sus frutos los sabores  
son del sentido humano mas preciados,  
que los otros que han sido cultivados,  
y para aver de ser cuestan sudores;  
No de otra suerte el campo, Virgen pura,  
de vuestro facto vientre, que no ha sido  
cultivado jamas, dà vn fruto ameno,  
Bien como con rozio del altura  
sabroso, provechoso, y al sentido  
qual nunca produció campo terrenq.

CAP. QVINTO.

Considerase a Christo en el Sacramento Redentor  
del Alma.



**L**AMASE Christo nuestro bien Redentor, por que es el quien nos redimiò de la propia, y verdadera seruidumbre, q̄ es la del pecado, del demonio, del mundo, y de la carne. El que comete pecado, dize el mesmo Señor, es seruo del pecado, y de aqui se sigue ser esclauo del demonio, del mundo, y de la carne qual quiera pecador; y pues todos lo somos, ninguno puede tenerse por libre, no basta para serlo, tener el señorio del mundo, ser Rey, Monarca, Principe, pobre, ò rico, y finalmente, tener el cuerpo libre: nada desto basta



*Soliloquios Diuinos.*

sta que con ello se compadece tener cautiuo el animo, qual lo tenia Alexandro, que siendo señor del mundo, era esclauo de sus vicios, que es la propia, y verdadera seruidumbre: como al contrario no haze al caso, para no ser libre verdaderamente; tener cautiuo el cuerpo, sino lo està el animo, que esta es la verdadera libertad, qual era la de San Pablo, que estando preso, y aherrajado, cõ cadenas, con el espiritu bolaua por el Cielo, y con sus cattedas, y doctrina, libertaua el mundo; esta verdadera libertad es la que nos dà Christo; para esso vino a el mundo, para esso se sugetò a sus enemigos, por libertarnos quiso verse preso; por esso pade ciò tantas penas, y trabajos tãtos años; por negociarnos esta libertad, quiso verse despreciado, escupido, açotado, coronado de espinas; y finalmente muerto en vna Cruz, clauados pies, y manos, donde experimento los mas acerbos dolores que se han passa  
do

do jamas, con lo qual, quanto fue de su parte, nos dexò libres a todos de nuestros verdaderos enemigos.

Y porque nosotros despues desta redencion, nos bolvemos a ellos de nuevo, y hazemos cautivos; por esso dexo todo el precio de nuestro rescate en el Santissimo Sacramento, para que llegandonos a el, y recibiendo con la devida disposicion, gozemos el fruto de los trabajos de nuestro Redentor soberano, y con la gracia que aqui comunica a sus redemidos, no seamos mas esclavos de la carne, del demonio, ni de el mundo; antes tengamos en desprecio todas sus cosas, sus placeres, honras, riquezas, y regalos, de suerte que nada de estas cosas cautiue nuestro coraçon.

Para conseguir esta dicha, y verdadera libertad, conuiene que el Alma primero se reconozca, y tenga por cautiva, y como tal se llegue a su Redentor en este Santissimo Sacra-

Sacramento, que la redima de sus enemigos, para que libre dellos, toda se emplee en amar, servir, y reuerenciar, a quien con tantos trabajos la libertò de seruidumbre tan pesada: para este fin en parte serviràn los exercicios siguientes.

**EXERCICIO PRIMERO.**

*Para antes de la Comunion.*

**CANCION.**

**M**ucha desdicha tiene aquel cuytado,  
a quien continuamente  
enemigos mortales van siguiendo,  
mucha el q̄ estando herido no consiēte  
de su mal ser curado,  
por mas que ve sus llagas ir creciendo,  
mucha el que conociendo  
la causa de su error no la aborrece,  
aquel que en ella mesma se entretiene,  
no

no menos ayes tiene,  
y el que los daños propios apetece,  
sobre infeliz parece,  
mas el que a su enemigo  
viendo como le impide toda dicha,  
regala como a amigo  
a lo sumo llega de la desdicha.  
Yo que de mis miserias siempre he sido  
como enfermo la causa,  
en este grado estoy de desventura,  
tengo por fiel amigo a quien me causa  
el duelo mas crecido  
de todos quantos brindan amargura  
siguiendo esta locura  
las diligencias todas, y el cuydado  
he puesto en regalar, y dar consuelo  
a quien mas duro duelo,  
y pena en todos tiempos me a causado,  
y despues que he empleado  
mis desvelos en esto,  
el pago que consigue mi servicio,

es hazer mas molesto  
a quien lo es en lleuarme a todo vicio.  
Que cuydados (ò cuerpo) en regalarte  
hasta el tiempo presente (to?  
en q̄ me ofendes mas, infiel, no he pue-  
tus consuelos he amado solamente,  
quando de consolarte, (sto;  
solo adquiero a mi dicha hallarte opue-  
tirano eres en esto,  
yo a tus comodidades, siempre atento,  
esperando de ti lo que no alcanço,  
sin rienda me abalanço,  
y a quanto en fin te dà contentamiento  
suauè sentimiento  
halle, aunque no sin peso  
el tiempo que sin ley te recreaua,  
y aun la dura por esso,  
facta que me hiriò no rezelaua.  
Lo sumo de mi engaño, ò mas q̄ ingrato;  
no es ser tu mi enemigo,  
sino el amarte yo despues de serlo,

el seruirte, y tratarte como a amigo,  
siguiendose a este trato  
no hallar mi propio bien, sino perderlo:  
es la causa de hazerlo  
asi como lo cuento por ventura  
sentir yo las dulçuras que tu sientes,  
quando consuelos mientes,  
que en fin pagas despues cō amargura;  
tuviera alguna cura  
mi gustosa dolencia,  
si fuera tu dañar con dūras penas;  
pero falta la ciencia,  
porque halagando yerras, y encadenas:  
Lleuado de la falsa miel que siento,  
tirano en regalarte,  
no lo dexo de hazer en tiempo alguno;  
juzgo, que està mi dicha en contētarte,  
y en tu contentamiento  
mi perdicion està; y luego importuno  
sientes, si solo vno  
de quantos gozos pides, no te ofrezco:

*Soliloquios Divinos*

aunq̃ si mas te otorgo, mas me ofendes,  
contra mi mas te enciendes,  
quando mas tus quereres obedezco,  
bien tu ita merezco,  
pues que te he conocido,  
y no solo en te herir no me desvelo,  
ni en tenerte oprimido;  
antes en contra busco tu consuelo.  
**Que estè todo mi mal en darte gusto!**  
que estè mi desventura  
(carne fiera) en tenerte consolada,  
y que ni de otro bien, ni otra dulçura,  
ni de otra gloria gusto  
mas que de consolarte! ò ley pesada!  
ò razon estragada!  
ò mas que pervertido entendimiento!  
ò sentimiento falso, y engañoso!  
como das por gustoso  
lo que si vn gusto dà, da hieles ciento?  
quien no irà en seguimiento  
de lo que bien le sabe,

y con

y con todas sus fuerças apetece?  
quien el gozar suauē  
dexarà por lo amargo que aborrece?  
Si por no conocer a quien me ofende  
gustoso le sirviera,  
amando por amigo a mi contrario,  
que a darle en todo gusto me ofreciera  
quando de hazerlo pende  
vn amor muchas vezes necessario:  
no por tan temerario  
se pudiera juzgar mi desatino,  
pero que conociendo yo mi engaño  
le afecte, error tamaño  
es de razon, que pierde en todo el tino;  
tras mi ofensor camino,  
y en fin me persuado,  
que caminando así, sigo a vn amigo:  
mas luego el duro hado  
me dà a entēder quien es aquel que sigo.  
En fin te quiero bien, y como a amado  
te sirvo, te consuelo,



*Soliloquios Diuinos*

te regalo, y recro sin medida:  
en esto solamente me desvelo,  
sin ver, que mi cuydado  
sirve de armas, y fuerça a mi homicida:  
yo soy en que mi vida  
acabe mi ofensor mas facilmente,  
pues lo conozco assi, sin euitarlo,  
yo pudiendo estorvarlo,  
gusto de no lo hazer; razon consiente  
su mal, puesto que siente  
daños, y los admite:

o quanto en todos puede lo gustoso,  
pues no ay razon que euite  
lo que con gusto viene, aunque dañoso!  
Imposible parece hallar remedio  
en mal tan lamentable,  
como es darse quien ama, a su enemigo,  
si yo a mi mismo mal camino asable,  
como sabrè dar medio  
opuesto a lo que assi gustoso sigo:  
yo de mi daño amigo,

y enemigo del biẽ que mas me importa,  
me muestra regalando el cuerpo mio:

si à caso con desvio

le pretẽdo tratar (bien que el no exorta)

parece que me acorta

(segun dello me ofendo)

aquel trato vital, mi dulce vida;

que solo grato siendo

a quien es de mi ter duro homicida.

Asi soy de mi carcel, y tormento

ciegamente la causa,

que la busco sin rienda, y la apetezco;

como hara mi contrario en herir pausa;

si hazerla no consiento

tanto, que si sucede me entristezco?

bien mis penas merezco;

pues nada a quiẽ me oprime cõtradigo:

antes de mi aficion ciega lleuado,

viuo mas consolado

quanto mas a quiẽ mas me ofende sigo;

y aunque nunca consigo,

*Soliloquios Diuinos*

ni cumplo mi deseo  
figuiendo a este traidor q̄ assi me engaña,  
le ligo por recreo,  
qual si hallarle pudiera en quiē me daña.

Que cadena jamas se viò mas dura?  
que mayor cautiuero,  
pues tengo a libertad estar cautiuo?  
ciego a mi seruidumbre llamo imperio,  
y tanta viene a ser (ay) mi locura,  
que quando muero mas, juzgo q̄ uiuo,  
y quando mas esquino  
mi tirano se mueltra en dominarme,  
me parece, que mas me està sugeto,  
yo misero someto  
mi cerbiz a sus lazos, sin que xarme:  
quien podrà libertarme  
de prision tan dañosa,  
donde no solamente yo me entrego,  
mas con alma gustosa  
presuroso a ella voy, y pronto llego?  
En fin contra mi gusto he de ofenderte,

si quiero, cuerpo duro,  
verme libre algun tiempo de tus lazos;  
seame la razon defensa, muro,  
para que antes la muerte  
admira, que gustar de tus abraços,  
y quando en tus regazos  
consuelo alguno sienta, le resista,  
sabiendo, que gozar de tal consuelo,  
como contrario al Cielo,  
haze, que mi miseria en él consista:  
venga de allà otra vista,  
que mirando adelante  
la dicha que esperando el Alma siente,  
me haga ser della amante,  
y aduerso a la que aqui goza presente,  
Para que quando el cuerpo miserable,  
qual suele me la ofrezca,  
no solo la aborrezca;  
mas la tenga qual es, por detestable.



EXERCICIO SEGUNDO.

*Al mesmo intento.*

RIMA ENCADENADA:

**D**El pestifero amor del cuerpo mio  
nace como de vn rio proceloso  
vn afecto furioso, que me lleua,  
con todo quanto ceba, tras la muerte,  
y passa desta suerte: como quiero  
sin modo al cuerpo fiero, juntamente;  
quiero tener presente quanto el ama  
las riquezas, la fama, los plazeres,  
los injustos aueres; y en hallando  
lo que assi voy buscando presuroso,  
attnque se que es dañoso por extremo;  
admitirlo no temo, sin rezelo  
me abraço con mi duelo muy contêto,  
y voy en seguimiento sin medida  
de quanto en esta vida al cuerpo agrada;  
y assi

y assi por esto en nada la ley tengo:  
antes en contra vengo a quebrantarla,  
ni reparo en dexarla, aunque me alexe  
de Dios, porq̄ no dexe al cuerpo ingrato  
a quello que le es grato, y le destruye,  
y a caso quãdo le huye algun consuelo,  
con increíble duelo le procura;  
porque a toda amargura, y descontento  
tiene aborrecimiento, y por huillo  
sin rienda, no ay dezillo, los pecados  
que admite encadenados, con dolencia  
la quietud de conciencia, no conoce  
como plazer goze, y honras vanas,  
desprecia soberanas mayorias,  
ni otros alegres dias apetece,  
fino en lo que envilece sus sentidos,  
donde estan consumidos, no sin penã  
amando esta cadena como a palma;  
pues què dirè del Alma miserable,  
a quien solo es amable lo vedado,  
y siempre del peccado se contenta,

*Soliloquios Diuinos*

ni el temor de la cuenta rigurosa;  
y estar siempre dudosa del suceso;  
ha bastado con esso a reprimirla,  
ni en parte de farsirla de sus vicios;  
vos la hazeys beneficios, vos la amastes,  
y libre la criastes, y señora:  
mas ella à si traydora se hizo esclaua,  
que solamente vsaua el señorio  
en mostraros desvio de enemiga,  
para su carne amiga, neciamente  
en la vida presente diuertida,  
y del todo sumida de tal suerte,  
que abraçando su muerte detestable  
qual a su vida amable no permite  
quien la ayude, y la quite tanta pena,  
gusta de su cadena, y son contentos  
en que sus pensamientos, y baxezas,  
pregonando riquezas, la entretienen,  
y con ellas no vienen sino espinas,  
que sus duelos, y ruynas acrecientan,  
porque auidas, y a nada la atormentan.

Ya

Ya que de estos engaños la locura  
tan sin remedio dura, y mis errores,  
del bien competidores, no me dexan,  
ni mis daños se alejan, antes vienen;  
y mas quando entretienen los sentidos,  
que en lo dulce oprimidos, han hallado  
de su infeliz estado fundamento,  
vano contentamiento desta vida:  
quiero con advertida consonancia,  
si puedo, la distancia que ay en ellos,  
para mas conoçellos, y evitallos;  
pues es engaño a mallos, proponerme:  
vienen a entretenerme, segun dicen,  
y assi se contradizen sus consuelos,  
que llenan de mil duelos, y pecados,  
los caminos amados de mi vida,  
qué cosa mas querida que la honra?  
y tiene a la deshonra tan allado,  
que apenas ay honrado sin desdoro;  
y aunque mas otro lloro no tuviera,  
que el no ser verdadera, y ser dañosa,

y mas



*Soliloquios Diuinos*

y mas que prouechosa a quien la tiene,  
y traer quando viene, miel que encanta,  
y al triste que levanta, de manera  
le sube en la ladera, que de arriba  
al punto le derriba por el suelo  
con mas deshonor, y duelo que tenia,  
antes del claro dia de su gloria,  
y aunque el ser transitoria no tuviera,  
basta para que fuera despreciada  
el saber como es nada su grandeza,  
pues la gloria y riqueza de que viste,  
en opinion consiste solamente,  
quebradizo accidente, y el ser suyo  
(todo en esto le incluyo) tan amado,  
no es mas q vn biẽ pensado, y apariẽcia,  
que por serlo no tiene consistencia.  
Las riquezas tambien son engañosas,  
porque no son preciosas con certeza  
por su naturaleza, si se advierte,  
ni su mas alta suerte se levanta  
a ser mayor que quanta se reputa;

ni la malicia astuta por tenellas  
puede assi engrandecellas vn adarme,  
y esto no es engañarme, que su Essencia  
no es mas que vna presencia q̄ te agrada,  
y en parte imaginada, bien mirado,  
que su valor pensado es solamente;  
y aunque todo viuiente cuydadofo,  
la aficion y reposo, y pensamiento  
espende en seguimiento del dinero,  
jamas le es compañero de provecho,  
pues le dexa de hecho sin querello,  
si ha de valerse dello, que guardado  
no es mas q̄ bien pensado, y si otra cosa  
mas subida y preciosa te parece,  
quando a alguno enriqueze plata y oro,  
hallaras que delloro, y dura guerra,  
ò quando mas de tierra queda rico,  
assi su ser aplico, no le ignoro;  
pues aunque plata y oro maravilla,  
no es mas que tierra blanca y amarilla:  
Los plazer<sup>es</sup>, ò gustos deste mundo,

golfo que en el profundo del infierno  
sepultan para eterno, a quien sin rienda  
a ellos encomienda su ventura,  
come en cosa segura, si se advierte,  
no son de mejor suerte que el dinero,  
antes despenadero muy gustoso,  
por parecer sabroso, y deseable,  
es a todos amable de manera,  
que los mas su carrera van siguiendo,  
hasta que conociendo con su pena  
la misera cadena, que a mil hados  
los lleva aprisionados dulcemente,  
cuyo mal al presente no es sentido,  
hasta tanto que es ydo, aquel consuelo,  
que por remate duelo largo ofrece,  
y en tanto modo crece contra el gozo,  
que quitado el rebozo luego al punto,  
parece que està junto del contento  
el penoso tormento que le espera,  
el qual es en su esfera mas pesado,  
que no el plazer amado; de mas desto

de acabarse tan presto lo que aplace,  
tiene otra hiel, que le haze contentible,  
que es ser imperceptible, y de animales,  
que en fin nos son yguales en plazerés;  
y si mas saber quieres que es contento,  
es camino a la culpa, y al tormento.

Estos los bienes son (riqueza mia)  
por quien la noche y dia desvelado  
el afecto y cuydado he consumido;  
por estos he perdido, que ceguera!  
la dicha verdadera de los Cielos,  
por estos mil consuelos soberanos,  
por estos tan profanos menosprecio,  
por estos nada aprecio mi ventura,  
por estos la amargura que me cerca,  
en despedirse terca no deshecho,  
por estos que en mi pecho di morada,  
tuve en menos que nada los Diuinos,  
por estos de fatinos he venido  
a verme tan perdido, que yo mismo  
con ser tanto el abismo de mis males,

*Soliloquios Diuinos*

apenas doy señales que los siento;  
por estos no consiento ser llevado  
a mas feliz estado del que tengo,  
porque a mi me entretengo vanamente  
con este bien presente, y mal futuro,  
y tengo ya tan duro en esta parte  
el corazon, que Marte no ay tan fuerte;  
aunque con dura muerte me amenaze,  
para lo que me aplaze, hazer que cuite:  
el Cielo que permite este castigo,  
porque como enemigo le he ofendido,  
de mi mal condolido, que ya lloro,  
derrame su tesoro de luz pura,  
y aquesta criatura tan perdida,  
su claridad crecida desengañe,  
porque mas no la engañe lo aparente,  
tu a ti, bien permanente, me leuanta,  
tu de lo que me encanta me liberta,  
en essa Gloria cierta mis sentidos,  
ten siempre entretenidos, y ocupados;  
no mas bienes menguados de la tierra

se atreua a hazer guerra, a quien ha sido,  
para bien tan crecido libertado,  
mas, ò infeliz estado el desta vida,  
donde es apetecida la desdicha,  
y la estimable dicha no es amada!  
como es tan desechada tanta gloria?  
como tanta memoria en lo fingido?  
y como tanto olvido de lo eterno?  
como (bien Sempiterno) te desecho?  
como (vano) en mi pecho te recibo?  
como (glorioso) viuo sin amarte?  
como puedo buscarte (mentiroso)?  
como dexo (precioso) de quererte?  
como (falso) tenerte no rehuso?  
como (Divino) escuso recebirte?  
como (infeliz) huyrte no consiento?  
como quando esto siento, puedo amarte?  
por vna, y otra parte desventura  
figue a esta criatura miserable,  
el Cielo fauorable, desta muerte  
mi coraçon liberte, y mis sentidos,

O

que

que tanto tiempo assidos han estado,  
al gustoso pecado duramente,  
su libertad presente agora sientan,  
y mas tan dura carcel no consentan.

**E X E R C I C I O T E R C E R O;**

*Profigue la materia del pasado.*

**D**Vlce Redentor mio, y de mis daños,  
ceguedades, y engaños, luz diuina,  
si el Alma peregrina, y cuerpo enfermo,  
despues que ciego duermo en mi pecado  
claramente han mostrado sus miserias,  
dolencias, y lacerias que padecen  
quando libres se ofrecen al consuelo  
deste misero suelo vil eneano,  
no aperteys de su llanto los oy dos:  
mas a sus distraidos pensamientos,  
dolencia, y sentimientos acudiendo,  
pues me veys pereciendo sin remedio,  
poned eficaz medio, porque pueda

el tiempo que me queda de la vida,  
hasta aora perdida leuantarme  
a esse ser, y emplearme en conoceros,  
y con brazos sinceros abraçaros,  
desuerte, que dexaros no consienta,  
y pues tanto acrecienta imperfecciones,  
seruidumbre, y passiones al sentido,  
el hallarse ha traydo blanda mente  
del objecto presente de las cosas  
que parecen preciosas siendo viles,  
y en engañar sutiles, vos propicio,  
de tanto malefico libertadme,  
y el animo esforçadme de tal suerte,  
que la vida, y la muerte despreciando,  
no estrañe amar penando, y los sentidos,  
en vos fortalecidos, no desseen,  
ni en nada se recreen de la tierra,  
teniendo siempre guerra con sus cosas,  
y a las altas preciosas adelante  
todo mi amor leuante, de manera,  
que solo aquello quiera que os da gusto,



huyendo de lo injusto que os ofende,  
 y assi la vida en miende distraida,  
 que llora sin medida la pasada,  
 y el Alma aficionada a lo diuino,  
 dexa el baxo camino que seguia,  
 y dulce parecia siendo amargo,  
 y en dolores tan largo, que me espanto,  
 como pude andar tanto sin cansarme,  
 y sin del apartarme, arrepentido  
 de auer tanto seguido sus engaños;  
 tenga, pues, por estraños, y penosos,  
 pues son tan escabrosos sus caminos,  
 y con nuevos destinos, y otra guia  
 dexa lo que sentia, y dulcemente,  
 adonde apenas siente reposando,  
 viua alegre gozando de su amado,  
 sin pena ni cuydado mas de asiento,  
 llevada de su vnguento, y atraida,  
 se vea desasida, y muy agena  
 desta larga y mortifera cadena.

## EXERCICIO QVARTO.

Para antes de la Comunion.

## CANCION.

**N**O es mi mal solamente  
 seguir a vn falso amigo,  
 si no del fiel andar en todo huyendo,  
 si aquel daño se siente,  
 este que en penas digo  
 no es menos de sentir, segun entiendo,  
 que fuera yo siguiendo  
 aquella falsa guia,  
 que en culpas me arroxaua,  
 y mas ciego dexaua,  
 era hieto sin duda, y groseria;  
 mas dexar la segura,  
 no tan solo es herror, si no locura.  
 No basta a mi desdicha  
 servir a mi contratio.

*Soliloquios Diuinos*

fino ofender gustoso a quiẽ me ampara,  
que tenga a buena dicha  
hallarme tributario  
de quien herirme siempre no repara!  
que el mirar a la cara  
de quien me beneficia,  
lo tenga por pesado,  
y que ningun cuydado  
ponga fiel en cumplir su ley propicia,  
poniendo siempre tanto  
en complazer a quien causa mi llanto!

Como Diuino Amante,  
como puedo ofenderte,  
siendo amigo del Alma verdadero?  
como solo vn instante  
vivo sin ofrecerte  
del todo el corazon, puro, y sincero?  
quien (ò manso Cordero)  
quien mas me fauorece?  
quien mas me beneficia?  
quien amando acaricia

como

como essa Humanidad quãdo padece?  
tu solo fiel Amigo,  
y a ti tan solamente infiel persigo!  
Que a quien me quiere ofenda!  
y a quien me ofende quiera!  
quien jamas admitiò tal desatino?  
yo solo tan sin rienda  
yerros tales hiziera,  
que siempre entre desordenes camino,  
consiente Rey Diuino,  
consiente mi conciencia  
entre amor y amargura,  
verse sin la dulçura  
que causa a quien la asiste essa presencia,  
y quiero mas lloroso  
vivir sin vuestro amor, que en el gozoso:

No aurà mal que no admita  
quien dexa a vn Dios amante,  
por darse a su contrario, y con desvelo  
quien este error no euita,  
ni le estraña vn instante,

*Soliloquios Divinos*

que mucho viua siēpre en desconsuelo:  
no se como (ò mi Cielo)  
dulce Redentor mio,  
soy a mi tan contrario,  
pues temo lo adversario,  
que de esse amor no tema su desvio,  
que afecte mi tormento!  
que hallandome sin vos, dolor no siēto!

Puede verme vn instante  
sin quien por amor mio  
gusta de verse en si de penas lleno:  
que ay razon tan errante,  
tan sin ley alvedrio,  
que dexē vn sumo bien por vn terreno!  
que se encierre en mi seno  
desorden tan nocivo!  
que huya a quien me llama!  
no ame a quien me ama!  
y despues deste mal gustoso viuo!  
no es assi ciertamente,  
que no lo puede estar quien tal consiēte,

Ni viue quien os dexa  
 (Señor) ni quien os huye,  
 quiē se aparta de vos siēpre està muerto,  
 el triste que se alexa,  
 de su vida destruye  
 su ser forçosamente, muere cierto:  
 cessa, pues, desconcierto,  
 cessa de consumirte,  
 no quieras apartarme  
 de quien gusta de amarme,  
 y no estraña el penar por redimitme,  
 que es mal incomportable  
 no amar a vn Redentor, y tan amable.

Quien (ò Rey amoroso)  
 puede dexar de amaros,  
 si essa piedad contempla atentamente,  
 y quien tan desdenoso,  
 que quiera disgustaros,  
 quando en si de esse amor lo viuo siēte?  
 quien tal vida consiente?  
 no se que ciego encanto

*Soliloquios Diuinos.*

tan sin razon me tiene,  
que de mi amor detiene  
la fuerça, entre las causas de mi llanto,  
haziendo vn tal encuentro,  
que a descansar no vaya al propio cetro:  
**Puede ser que no os ame?**  
puede ser (gloria mia)  
no amar essa blandura? essa llaneza?  
que voluntad infame  
tal jamas groseria  
admitiò, que ofendiesse essa fineza?  
es sobrada baxeza,  
y horror intolerable,  
siendo solo lo bueno  
amable, que este ageno  
el amor de bondad, que es tan amable,  
ni es bien que se diuida  
con otro el corazon, a quien days vida:  
**Que bienes al presente,**  
(mi Redentor, y Amante)  
vuestra humana presencia no me ofrece?  
fumos

sumos el Alma siente,  
mirando esse semblante,  
que son, aunque gozarlos no merece,  
no ignora que perece  
quando dellos se aparta,  
y a los contrarios huye,  
mas aunque se destruye,  
estos dexa, y de aquellos no se harta,  
no se como es posible  
fer, lo tan pernicioso apetecible.

O fuente de agua viua,  
como puedo dexarte  
por beber de cisternas cenagosas?  
que por agua nociua  
quiera desampararte,  
siendo tus viuas aguas tan gustosas?  
como en las espumosas  
puedo templar mis sedes,  
dexando las diuinas,  
las puras, cristalinas,  
con que tu mitigarlas siempre puedes?



Soliloquios Divinos.

enfermedad es esta,  
pues lo que dà salud, assi molesta.

Quando, ò Cielos divinos,  
libre de aquellos duros  
males que con dolor agora cuento;  
siguiendo otros caminos,  
mas ciertos, mas seguros,  
se hallarà en libertad mi pensamiento?  
quando el contentamiento,  
del Alma deseado,  
que en lo inconstante puse,  
sin que hazerlo rehusé,  
he de poner en ti, mi dulce Amado,  
y quando he de entregarme  
solo a lo que tu amor puede lleuarme?

Haz, pues, que solamente  
a ti mi amor ofrezca indeficiente,  
que de ti no me aparte,  
pues no ay cosa mas justa, Rey, q̄ amarte  
ni cosa mas deuida,  
que darte puramente, afecto, y vida.

EXER-

EXERCICIO QUINTO.

Al mismo intento.

TERCETOS.

COMO en tãto desprecio aueys venido,  
puras de mi interior consolaciones,  
que estimo en mas las viles del sentido?

Como en mi coraçon diuinos dones  
tanto vuestra grandeza no es tenuta,  
quanto las de las vanas pretensiones?

Como se estima tanto aquesta vida,  
y es la que dura siempre despreciada,  
deuiendo sola ser apetecida?

Como el bien de la gracia desagrada,  
y el de naturaleza es agradable,  
siendo solo por si menos que nada.

Como se haze a los ojos estimable  
lo que por su vileza es contemptible,  
y por su baxo ser menos preciable?

Como

*Soliloquios Diuinos*

Como es vn bien fingido apetecible,  
y vn verdadero bien desestimado,  
mas que si fuera mal aborrecible?

Como es lo pernicioso tan amado,  
lo prouechofo, y vtil no es tenido  
en mas, que viene a ser lodo pisado?

Como de lo que importa, tanto olvido?  
de lo que nada va, tanta memoria,  
que ocupa el coraçon, alma, y sentido?

Que se pueda olvidar la eterna gloria!  
tener sin diuersion el Alma fija,  
en la aparente, vana, transitoria!

Que lo que mas ofende, mas se elija,  
y se procure mas lo mas penoso  
que la cosa a la vida mas prolija!

Que se deseche vn Reyno glorioso,  
vna felicidad que siempre dura,  
por vn bien aparente, y engañoso.

Que pueda hallarse en mi tanta locura,  
que por vn baxo gusto de la tierra,  
dexe del alto Cielo la dulçura.

Sigue

Sigue su daño el Alma, y quando hierra,  
la causa de su error apenas siente,  
ni quiere que a la luz las puertas cierra.

No estraña que su mal este presente,  
si se acerca su bien verle rehusa,  
vienen sus desventuras, y consiente.

De seguir sus maldades no se escusa,  
por mas que en su camino pedragoso  
la conciencia, y razon delante acusa.

Quien podrà detener a tan brioso,  
y sin rienda apetito, que no atiende,  
si lo que sigue es bien, quanto gustoso?

No puede, no, seguir a quien ofende,  
quien juzga beneficios los engaños,  
q̄ apenas ay quien mal tã malo enmiende.

Vuestra clemencia suma, que aun a estraños,  
quando mas la desprecian no desprecia,  
es el remedio sola destos daños.

Ella sola ha de hazer que vn Alma necia  
dexe las vanidades que gozosa,  
como si glorias fueran vè, y aprecia.

No de otra parte en mi esta portentosa  
mudança ha de venir, que sola puede  
hazer que no sea amante de otra cosa.

No pues permita mas que el gozo quede  
donde es justo la pena mas deuida,  
consuelo, no afficion, que sana, vede.

Venga a mi coraçon la nueua vida  
que vuestra gracia infunde quando viene  
para que mas de vos no me despida,

Ni le falte el auxilio que conuiene  
para ser siempre vuestro el flaco mio,  
que tanto en vanidades se entretiene.

Cayga en mi coraçon duro el rocio,  
de vuestra celestial gracia, de suerte  
que tiernamente lllore su desvio.

Venid, pues, y del cuerpo desta muerte  
(dulce Redemptor mio) libertadme,  
porque libre a seruiros prompto acierte!

Todo està en vuestra mano, Rey lleuadme  
con cadenas de amor a vuestra mesa,  
y preso de su pan viuo, dexadme.

Nada

Nada essa Magestad suma interessa;  
mas lleuandome vos a que os reciba,  
cumplis, Señor, en mi vuestra promesa:

Quien tuuiera vna Fè de vos tan viuua,  
que el Alma totalmente suspendiera;  
y suspensa dexara alli cautiuua!

Quien aora, Dios mio, os recibiera;  
con amor, y pureza tan diuina,  
que grata a essa Deydad inmensa fuera!

Corred a quien os busca cristalina,  
salutifera fuente, y las fealdades  
quidad del coraçon que a vos camina:

Porque se bañe en vuestras suauidades,  
y enlaçandose en ellas, sus prisiones  
tenga, pues que lo son, por libertades,  
que gozan celestiales coraçones.



EXERCICIO SEXTO.

*Al mesmo assumpto.*

CANCION.

**N**O es vuestra voluntad, diuino Amãte,  
que muera el pecador, si no que viua,  
y q̃ mas su aficiõ no os muestre esquiua,  
pues no la merecistes semejante,  
hallays (ò buen Pastor) la oueja errante,  
y la lleuays al ombro,  
a quien no causa asombro,  
tal piedad, tal amor, y tan constante?  
que coraçon no queda arrependido  
algun tiempo de aueros ofendido?  
Muy de diamante tiene la dureza,  
aquel à quien amor tan acendrado,  
ni le dexa en sus redes enlazado,  
ni del suyo deshaze la esquiueza,  
porque quien cõttemplando essa llaneza,  
y essa

y essa Deydad afable,  
en Dios tan inefable,  
en Magestad tan suma, en tanta Alteza,  
puede dexar de amar forçosamente,  
donde tantas de amaros causas sienten?

Quanto tiẽpo (mi Dios) ha que os ofendo!  
quantas vezes no hazerlo he prometido!  
quantas del mal passado arrepentido  
propõgo de enmendarme, y lo pretẽdo,  
mas a penas a hazerlo prompto, atiendo;  
quando de vn falso cebo  
llevado, doy de nuevo  
en el mal q̃ llorẽ, y jamas me enmiendo,  
y atiende essa piedad si llamo, a oyirme,  
porque buelva de nuevo a arrepentirme.

No sè que voluntad no se confieffa,  
vencida de esse amor tan poderoso,  
ni sè que afecto puede desdenoso  
mostrarse a essa aficiõ, que asy atravieffa,  
quien es aqui, Señor, el que intereffa  
quien muere, si no os ama,



*Soliloquios Diuinos*

ò quien con amor llama,  
para dar sus tesoros mas apriesa?  
soy yo el necesitado, y ando huyendo,  
de quien siempre me està fauoreciendo,  
Y si desta piedad que estoy contando,  
no tuuiera experiencia, como tengo,  
no fuera a engaño tal, qual al que vengo,  
despues que entre fauores vuestros ando,  
pero que mas os huya, al tiempo quãdo  
vuestra amable presencia  
remedia mi dolencia,  
no avrà causa que tal descuydo escuse,  
ni que muy rigurosa no me acuse.

Que ay en vos que estrañar, Redentor mio?  
no soys Dios todo hermoso? todo ama-  
no soys todo apacible? deseable? (ble?  
fuente de suauidad? de gloria rio?  
en que felicidad, sin vos, confio?  
en que plazer de mundo?  
ò en que razon me fucdo?  
que assi de vuestra vista me desvio?

que

que seays solo vos apetecible,  
y que huyros, Señor, sea posible?  
No solo, mas mis obras os persiguen,  
yo os aparto de mi, de mi os despido,  
quando de vn falso bien, mal ha traide,  
mis sentidos, su gusto, ò engaño figuen,  
y aunq̃ en tal seguimiento no conseguē,  
sino el duelo que adoran,  
y sin remedio lloran,  
no ay temores jamas que les obliguen,  
ni beneficios vuestros, quantos vienen,  
a que de sus placeres se refrenen.

Que mal, Redentor mio, me aueys hecho,  
para que assi os persiga, y os aparte  
deste mi coraçon en toda parte,  
negandoos la morada de mi pecho?  
hallo en vos jūtamēte hōra y prouecho;  
y al contrario en huyros  
tan penosos suspiros,  
que estoy de su dolor casi deshecho,  
tras esto no ay dexar estos trabajos,

*Soliloquios Diuinos*

ni admitir vuestros tiernos agasajos.

Que engaño? que ceguera? que locura?  
que afición? que desorden? q̄ dolencia?  
que poder es a queste? que violencia?  
que me aparta de amar v̄a hermosura?  
que tanto pueda en mi vna oriatua;  
que del Redentor mio  
me obligue a tal desvío,  
siendo tanto su amor, tal su dulçura!  
como así, sumo bien, tus glorias h uyo?  
loco deuo de ser, pues no soy tuyo.

Pues que, si atentamente considero  
la causa de desorden tan extraño?  
que si de tanto mal, de tanto engaño  
el por que rectamente en mi confiero?  
otro no viene a ser, mas que prefiero  
a la vida la muerte,  
y en mi contraria fuerte  
tengo mas confiança, y mas espero,  
que en la vuestra propicia, que dichoso  
haze siempre, aun al mas menesteroso.

Tan-

Tanto vna vanidad! vn pensamiento  
de imaginada gloria me cautiuua!  
que con ser gloria vana, a la de arriba  
ha ze que no se dè el entendimiento:  
esta loca ambicion, este embaymiento  
de vanas fantasias,  
de mandos, mayorias,  
y otros engaños tales que no cuento,  
me apartan, Redentor, riqueza mia,  
de vuestra sobre amable compañía.

No, pues, Rey soberano, en adelante  
puedan conmigo mas estas locuras,  
no prefiera del mundo las blanduras,  
a la vista interior de esse semblante,  
dadme ser para vos tan fino amante,  
que por ningun consuelo  
de la tierra, ni Cielo,  
el coraçon os niegue, ni vn instante,  
ni aya cosa jamas (ò Rey de gloria)  
que de quien soys aparte mi memoria.

O si ya despreciasse quanto ofrece

*Soliloquios Diuinos*

de grādezas el mundo lisonjero,  
por vos (mi Redentor bien verdadero)  
que al Alma haze dichosa, y engrādece,  
no me cautiue mas lo que perece,  
que es lastimoso caso,  
que pueda vn bien escaso  
prender a vn corazon que no merece,  
y hazer que injustamente tenga olvido,  
a quien mas su memoria ha merecido.

Vos soys (Redentor mio) mi decoro,  
soys mi felicidad, gozo cumplido,  
mi verdadero bien, a quien rendido  
ofrezco el corazon como a tesoro,  
de auerosle negado tanto, lloro,  
y adelante quisiera  
tenerle tan de cera,  
sujeto a essa Deydad, a quien adoro,  
q̄ nunca en tiempo alguno, como es justo,  
se apartara, Señor, de vuestro gusto.

De apetitos, plazeres, y passiones,  
cautiuo vengo a vos, Redentor mio,

mostrad

mostrad en mi el inmenso poderio  
de vña Humanidad con vuestros dones;  
libradme destas miserables prisiones,  
para que libremente  
pueda estaros presente,  
y amado en todos tiempos, y ocasiones,  
a vos, pues, Redentor, a vos me llego,  
venid a la morada que os entrego.

O si ya se cumpliesse  
(mi dulce Redentor) este deseo,  
y no tuviere mas otro recreo  
en cosa de la tierra,  
antes bien con sus gustos cruda guerra.

**EXERCICIO SEPTIMO.***Para antes de la Comunion.***ENDECHAS.**

**S**In ves, decanso mio,  
consuelo, amor, riqueza,  
què quiero yo en el Cielo;  
ni que tengo en la tierra?

*Soliloquios Diuinos.*

Sios amo, alcanço gloria,  
aliento, hartura, fuerças,  
si os huyo, que desdichas  
que adquiero, y que miserias!

Con vuestra compañía  
el Alma se consuela,  
se goza, se asegura,  
y en vuestro amor se emplea.

Mejora sus acciones,  
repara en vos sus quiebras,  
aumenta sus deseos,  
y sana sus dolencias.

Si os pide, siempre alcança,  
si en vuestro nombre ruega,  
que desste, vuestro agrado  
deseos no desecha.

Qualquiera amante os halla,  
si os busca con presteza,  
que nunca sale en vano  
la prompta diligencia.

Qué auxilios si os implora!

qué

què amor si persevera!  
 si os halla por ventura,  
 y os tiene, qual se aumenta!

Al mundo en nada estima  
 sus pompas y grandezas,  
 como soezes huye,  
 y alegre menosprecia.

Mas ay si por su culpa  
 en algun tiempo os dexa,  
 que desventuras halla,  
 quan miserable queda.

Pierde sus bienes todos,  
 halla todas sus penas,  
 no tiene gusto en nada,  
 y en todo mil miserias.

Temores la consumen,  
 dolores la atormentan,  
 gemidos la acompañan,  
 fatigas la rodean.

Y todo justamente  
 por quanto en la bodega



Soliloquios Diuinos

de vuestras suauidades  
bebiò, y a boca llena,  
Y despues desto quilo  
beber en las cisternas  
del cenagoso mundo,  
que a quien las gusta enferman.

No, pues, en adelante  
al Alma estas cadenas  
tan duramente opriman,  
tan abatida tengan.

A vuestro amor constante  
llorando sus dolencias,  
con libertad cautiuia  
es justo que se ofrezca.

Cautiuo y libertado  
ferè, si essa clemencia  
de mi querer me exime,  
y al suyo me sujeta.

De mi interior soys dueño,  
y el corazon desea,  
que en el, como en Alcaçar,

hagays

hagays morada vuestra.  
Venid, Señor, llenadle,  
pues ya vuestra presencia,  
no estraña coraçones  
que lloran sus miserias.

Vos soys quien solamente  
en esta dulce Mesa  
satisfazeys del Alma  
en todo sus potencias.

Bien se que no merezco  
llegar, ni con mil leguas,  
mas se que es admitido,  
quien compungido llega.

Bendigan vuestros santos,  
Deydad, essa llaneza,  
que a vn Alma tan indigna,  
el darse no desdeña.

Y pues que de mi parte,  
no ay justa recompensa,  
para tal don, el mismo,  
de el darse a si lo sea.

EXERCICIO OCTAVO.

*Para antes de la Comunión.*

CANCION.

**T**Ras las cosas caducas deste mundo  
me lleva vna aficion viua, è insaciable,  
pensando hartar en ellas mi deseo,  
mas quãdo el cūplimiẽto (ò biẽ amable)  
de mi querer en vos todo no fundo,  
y preso dexo estar en quanto veo,  
por mas que me recreo  
cebando el apetito,  
es ir en infinito,  
sin verdadero hallar contentamiento,  
hallando solamente el sentimiento  
de mirar vuestros dones despedidos  
por vn falso contento,  
así, Señor, me prenden mis sentidos.  
Quan ciego, y miserable soy en todo,

fal-

falsos gustos al Alma han hechizado,  
y el amor solo al vuestro tan deuido,  
plazeres desta vida me han robado,  
y por ellos incauto he ya de modo  
vuestros divinos dones despedido,  
que me juzgo perdido,  
si aquellos no poseo,  
que busca vn mal deseo,  
que solo tengo ya por buena suerte  
las causas miserables de mi muerte,  
ciego a aquella razon, que con gemidos  
tales daños me advierte,  
tanto a vn Alma cautiuan los sentidos.

Quando algun falso gozo desta vida  
con aficion procuro, ò le poseo,  
no me es dado apartar del el sentido,  
alli con gusto el Alma toda empleo,  
presa la voluntad, y detenida  
en el, y el corazon del todo assido,  
con vn tan grande olvido  
de esse amor que engrandece,

que

que rogaros parece,  
portanto bien no puede, rehusando  
los bienes que le estays comunicando,  
por los que desta vida defendidos  
le estan aficionando,  
tanto a vn Alma cautiuan los sentidos.

Y desuerte me tiene diuertido  
qualquiera de las cosas que apetezco,  
aora sea grande, ò baxa sea,  
q̄ quando a vos talvez el Alma ofrezco,  
hallo mi corazon desuerte assido,  
en aquello que incauto se recrea,  
y aficionado emplea,  
que ya del baxo suelo,  
a los bienes del Cielo  
no acierto a levantar mi pensamiento,  
cautiuo de aquel falso sentimiento,  
que con plazeres vanos fementidos  
le dà contentamiento,  
tanto a vn Alma cautiuan los sentidos:

Por quan pequeñas cosas he dexado

aquel

aquel bien, sobre todo inestimable!  
como así me engañè tan facilmente?  
que pueda vn bien caduco, y miserable,  
prender a vn coraçon que fue criado,  
para gozar de vn bien indeficiente!  
y que este mal no siente  
siendo tan en su daño!  
que vn coraçon tamaño,  
que puede Dios en el aposentarse,  
venga miseramente a contentarse  
con bienes aparentes, y fingidos,  
y en ellos recrearse,  
quanto a vn Alma cautiuã los sentidos!  
Lleuado así del lodo que apetezco,  
tengo ya tan sin freno en vanidades  
el animo ocupado distraido,  
que aunque continuamẽte en falsedades  
doy, y en otras miserias que aborrezco,  
a penas siento en mi, si tal ha sido,  
ni por mirarme herido  
con el mal deseado.

Q

puedo

puedo al aficionado  
corazon apartar de lo que gusta,  
que solo le parece cosa justa  
los gustos que apetece mas floridos,  
con los quales se ajusta:  
tan cautiuo le tienen los sentidos.

Maestro, y Redentor, que prometistes  
los tesoros del Cielo soberano,  
a quien por vuestro amor se desasiere  
de los falsos que ofrece el mundo vano;  
pues la ciega aficion, y engaño vistes,  
que a questo corazon cautiuo hiera,  
a cuyos golpes muere:  
no dexeys que del todo  
me sepulte en el lodo  
destas tan miserables aficiones;  
mas rompiendo estos lazos, y prisiones,  
que tienen mas que en carcel oprimidos  
à incautos corazones  
el Alma, libertad de los sentidos.

Para que libre agora

de todo sentimiento,  
en vuestro Sacramento  
donde el ser inefable humano adora  
con amor, y Fè viua,  
puramente en sus senos os reciba,  
senos, que en si encerrandoos, redimidos  
siempre queden por vos, de los sentidos.

*EXERCICIO NONO.**Al mesmo intento.***ENDECHAS.**

**C**Autiua vn pensamiento  
de vna aparente cosa,  
sin resistencia à vn Alma  
capaz de eterna gloria.  
Quan leue causa impide  
la execucion gozosa  
de santos Exercicios,  
de soberanas obras!

Q 2

Como



Como tan facilmente  
puede vna vana pompa  
tener tan largo tiempo  
cautiua mi memoria?

No tiene tomo a penas,  
que en fin es solo sombra  
lo que alcançar felice,  
y estado quieto estorua:

Mi quexa no es sin causa,  
que es grande la que aora  
el sentimiento ocupa,  
el pensamiento engolfa.

Consuelos celestiales  
por aguas cenagosas,  
sin pena alguna pierdo,  
desprecio sin çoçobra.

Aumentos mil de gracia  
por vna vil lisonja,  
que vanamente admito,  
defecho, y no me assombra.

Pudiera estar gozando

del Cielo cada hora,  
riquezas infinitas  
que amadas son gustosas!

Y no se con que engaño  
las menosprecio todas,  
gustoso en los aueres,  
de altezas transitorias.

En estas mis sentidos  
alegremente engolfan;  
sus ansias, apartando  
su gusto de las otras.

O quando, santo Cielo,  
serà todo esto en contra,  
y despreciando gustos,  
apreciarè essas glorias!

Venid, Redentor mio,  
a el Alma que os adora,  
quitadla essas prisiones,  
que amaros tantó estoruan.

A vos, Señor, me llego,  
dexad que humilde os coma,

*Soliloquios Divinos*  
que vuestra inmensa gracia,  
mi ser en vos recoja.

**E X E R C I C I O D E Z I M O .**

*Para antes de la Sagrada  
Comunion.*

**R O M A N C E .**

**P**Rincipio de mis plazerés,  
remate de mis tormentos,  
descanso de mis fatigas,  
aliuio de mis desvelos.

Regalo de mis potencias,  
dulçura de mis deseos,  
remedio de mis trabajos,  
gozo de mis pensamientos.

Causa de mis alegrías,  
estancia de mis afectos,  
vida de mis esperanças,  
muerte de mis desconciertos.

I E S V S ,

IESVS, todo mi regalo,  
riqueza, gloria, recreo,  
honra, salud, alabanza,  
descanso contentamiento:

Donde estoy, quando en olvido,  
a Amante tan fino tengo,  
siendo el Amor quien atrae  
al mas desdenoso afecto?

Si alli donde su tesoro,  
tiene el coraçon su empleo,  
como en ti no tiene el suyo  
mi coraçon (bien inmenso?)

Si continuamente piensa  
en la salud el enfermo,  
siendolo tu de mi Alma,  
como en ti tan poco pienso?

Si suspira por la fuente  
que xosamente el sediento,  
como por ti (fuente pura)  
ni suspiro, ni me quexo?

Si se apetecen regalos,

*Soliloquios Diuinos*

y se aman contentamientos,  
como a los tuyos diuinos

(pues tantos son) no apetezco?

Si solo el bien es amable,

siendolo tu, y bien inmenso,

como sin amarte uiuo?

como por tu amor no muero?

O voluntad engañada,

quien a tanto desacierto

pudo llevarte que ausente

estès de tu Amante objecto?

Di coraçon peruertido,

quien así te tiene preso,

que nunca acabas de darte

a quien se te dà a si mismo?

Si Amor con amor se vende,

quien te ama, y amò abeterno,

como de tino consigue

tus amorosos afectos?

Y ya que tu bien no estimas,

siendo solo verdadero,

como

como puede ser, que tanto  
de falsos hagas aprecio?

Ay, Señor, la vida toda  
se me va, y al fin me veo  
ciego con mil apetitos  
de bienes perecederos.

Todo es amar vanidades,  
todo es buscar passatiempos,  
todo apetecer dulçuras,  
todo procurar consuelos.

Y todo es poner acibar  
en la voluntad de aquellos  
para quien soy, y al presente  
solo en esperança tengo.

O, Señor, si ya dexasse  
este triste cautiuerio,  
para ocupar libremente  
en vuestro amor mis deseos!

Si ya libre de la carne,  
que al corazon tanto tiempo  
ha que tiene en sus dulçuras

mas que con cadenas preso,  
**M**e viesse del todo, para  
poder sin impedimento  
ocupar en daros gusto  
quanto soy, y quanto puedo.  
**V**enga, Señor, vuestra ayuda,  
vuestra gracia venga luego,  
que de mi prision me libre,  
y de la vuestra haga preso.  
**A** vos, libertad del Alma,  
a dar el Alma me llego;  
dadla vos (dandoos) que libre  
os dè en todos sus afectos.



*N*o es de todos conocer su cautiuero, ni apre-  
ciar su libertad; antes generalmente hablando, por la  
mayor parte los hombres tienen por libertad la serui-  
dumbre, y por seruidumbre a la libertad, quando se  
dexan llevar de sus passiones, y apetitos a todo vi-  
cio, les parece, que estan libres, y no echan de ver,  
que aquello es ser misera mente esclauos de sus mayo-  
res

res enemigos, que son, el demonio, el mundo, y la carne. Pero no es conocida esta seruidumbre de los mismos que la padecen, y assi vienen a estar gustosos en ella: y como se dize en los Prouerbios, gozarse quando hazen mal, y alegrarse en cosas pessimas.

Muy al contrario passa en las Almas santas, a quien Dios ha dado verdadero conocimiento de la seruidumbre, y libertad: las quales con la diuina gracia, no se sujetan a la carne, ni facilmente se dexan llevar de sus passiones, y apetitos: antes en quanto les es posible, las sujetan a la razon, por donde vienen a estar libres, para darse a su Criador en todo tiempo; a estas, pues, no cautiuia el mundo, sus honras, sus riquezas, ni regalos; por que todo esto tienen en desprecio, por amor de Christo, de cuya dileccion ( que es la verdadera libertad ) estàn cautiuas. Y viendo, que tanto bien les ha venido por los trabajos de su amable Redentor Iesu Christo, cuyo fruto les dà liberalmente en este Sacramento Soberano, despues de auerle recebido ( como estàn libres para hazerlo ) toda su ocupacion es amar, alabar, y dar gracias a este Soberano



rano Redentor, que tan a costa suya: las sacò de la miserable seruidumbre a tan dulce, y gloriosa libertad: desto, pues, pueden servir los Exercicios siguientes.

EXERCICIO PRIMERO.

*Despues de la sagrada Comunión.*

ROMANCE.

**N**O se por donde comience  
(mi Redentor apacible)

à agradecer vuestros dones,  
y a estimar vuestros combites.

No facilmente se estima,  
si facilmente se dize  
la redencion que auçys hecho  
en mi, de hazer tan dificil.

Penas, trabajos, dolores,  
tormentos de Cruz horribles  
passastes, y alegremente,  
por hallarme, y redemirme:

Quan-

Quando yo de mis pasiones  
al cautiverio infelize  
me entregaua licencioso,  
y en él me aclamaua libre.

Quando en la carcel penosa  
de mi aficion loca, quise  
viuir, como si viuiera  
en libertad apacible.

Quando lleuarme dexaua  
de mis quereres mal fines,  
y admitir ofensas vuestras,  
no me era estraño combite.

Quando los mesmos delitos,  
que ciego contra vos hize,  
eran para mi grandezas,  
y la virtud contentible,

Y en fin, quando de mis culpas  
no cuydaua arrepentirme,  
como si en ellas hallara  
bienes, y no males viles.

Asi que quando ofendiendooos

*Soliloquios Divinos.*

sin modo (Alteza sublime)  
de la carcel de los viuos  
a la de los muertos vine.

Entonces vos (Rey amable)  
de males tan infelizes,  
aunque con penas estrañas  
a libertarme venistes.

Que piedad os ha traydo?  
que clemencia tan insigne  
en coraçon tan ingrato  
os tiene tan apacible?

No soys el Rey soberano  
a quien puramente firven,  
alaban, temen, y adoran  
millares de Serafines?

Que os vâ en que yo no me pierda?  
que en vuestro ser me eternice?  
que importa a Deydad tan suma,  
tan sobre todo sublime?

Nada os vâ, nada os importa,  
y con todo esso quisistes,

como

como si algo os importara,  
con vuestro ser sumo vnirme.

O piedad inestimable,  
ò llaneza incomprehensible!

Deydad infinitamente!  
agena de altiuos timbres!

Quien tuviera para amaros,  
de los altos Serafines  
las ardientes voluntades,  
los afectos mas sublimes.

Quien para lo que os agrada,  
siempre se hallara tan libre,  
que pudiera en todo tiempo  
a vuestro gusto rendirse.

Quien su voluntad tuviera  
para vuestro amor tan firme,  
que nunca del se apartara  
por cosa alguna visible.

Penastes, porque yo aora  
en este inmenso combite  
goze de vuestros trabajos,

las riquezas indecibles.

Por vnir mi ser al vuestro,  
mi Dios os hazeys passible,  
que para hazer bien, las penas,  
aunque inmensas, no os piden.

O Redentor amoroso!  
vuestra piedad glorifiquen,  
en la tierra, y en los Cielos,  
los hombres, y Serafines.

Todo soys amable, todo  
deseable soys, y dize  
el coraçon que os contempla,  
sed quien soys, Dios apacible.

Gozad esse ser diuino,  
con vuestras glorias sin linde,  
que bien infinitas glorias  
con ser infinito dizen.

Vos soys todo mi remedio,  
dadme que por vos suspire,  
y pues ya os tengo con migo,  
que en vos mi querer resigne.

EXERCICIO SEGUNDO.

Al mesmo intento.

DEZIMAS.

**A** Ti en este Sacramento,  
(ò mi amable Redentor)

la vida, el ser, el amor,  
el cuerpo, y alma presento,

no basta mi sentimiento  
a dar las gracias devidas,

por quantas oy recebidas  
mercedestengo, Dios mio,

todo me parece frio,

aunque las de muy crecidas.

**V**os mi bienauenturança

soys, y el fin de mis deseos,

los bien logrados empleos

de mi amor, y mi esperança,

bien sabeys que pena alcança

mi afecto en vuestra presencia.

sanadla, pues es dolencia,  
nacida de vuestro amor,  
que desea, su dolor,  
es por amar sin violencia.

Vuestro amor siempre triunfante  
del Cielo a la tierra os traxo,  
y os hizo de mi trabajo,  
y dolor participante:

foys en amar tan constante,  
que el mas crecido tormento  
es vuestro contentamiento  
lleuado por amor mio;

quien, pues, serà amante frio,  
si tiene algun sentimiento?

O mi vida, sin la qual  
vna vida muerta viuo,  
vida de la qual recibo  
la vida en todo vital;  
ô Sumo bien, que mi mal  
remedias graciosamente;  
de esse amor, como de fuente

la salud perenne emana  
al coraçon que de gana  
gusta su vital corriente.

Viendo mi flaco poder,  
para salir de pecado  
del me sacays apiadado,  
que no me dexays perder:  
por esso quisistes ser  
de mi afliccion compañero,  
con el Padre medianero,  
pagando con alegría  
las penas que yo deuia,  
como amigo verdadero.

Señor, si penalidades,  
trabajos, y desconuelos,  
ayes, miserias, desvelos,  
dolores, enfermedades,  
y otras mil aduersidades  
me cercan, no las merezco?  
que os doleys si las padezco:  
sienta yo, pues soy culpado



la pena de mi pecado,  
que tan sin freno apetezco.  
Vos, Redentor, por què penas  
aueys de experimentar?  
por què a vos han de llegar  
de mis yerros las cadenas?  
propias (amor) las agenas  
hazes, y tanto cautiuas  
con tus prisiones, no esquiuas;  
que hazes penar vitorioso  
al que es todo poderoso,  
y arder en tus llamas viuas.  
Con què podre yo pagar  
este tan fino querer?  
con què puedo agradecer  
tanto por mi amor penar?  
solamente puedo amar;  
mas es, ò mi dulce Dueño!  
para vos mi amor pequeño,  
y assi, aunque todo os lo entregüe,  
no puede ser tal, que llegue

a lo que pide mi empeño.

O mi dulce Redentor,  
si infinito amor tuviera,  
amor infinito os diera,  
que os deuo infinito amor:  
soys infinito Señor,  
y porque soys infinito,  
os agrauio quando os quito  
de mi amor alguna parte,  
que quien con otros le parte,  
comete en partir delito.

Vuestro es todo de justicia,  
sealo de voluntad,  
no permita essa piedad,  
que vença mas mi malicia,  
quidad de mi lo que envicia  
mi amor; pues es vuestro officio,  
al que en algun precipicio  
vã a dar, mediando essa gracia,  
facarle con eficacia  
de la opresion de su vicio.

EXERCICIO TERCERO.

*Sobre la mesma materia.*

ENDECHAS.

QVien atento imagina  
vuestras finezas,  
si en amor no se abraza,  
mas es que fiera.

No ay amor tan crecido,  
Señor, que baste  
para amaros qual pide  
tanto obligarme.

Quien amor tal tuuiera,  
y afecto tanto,  
que al Cherub mas supremo  
venciera amando!

Situviera las vidas,  
mi bien, de todos,  
tantas vezes mujiera

por

por vuestro gozo.

Vna sola que tengo  
por gracia vuestra,  
os ofrezco mil vezes,  
sin resistencia.

Si quereys que se acabe,  
fenezca luego,  
vuestro gusto es el mio,  
gozo, y consuelo.

Si que viua pensando  
plazer os causa,  
el mayor que yo sienta  
de penas nazca.

Si de mis afficciones  
teneys consuelo,  
lo que yo mas estime,  
seran tormentos.

Si mis penas aliuian  
vuestros dolores,  
porque aliuios no os falten,  
penas me postren.

*Soliloquios Divinos*

Lo que en fin dispusiereis,  
que me suceda,  
me complaze esso mismo,  
siempre assi sea.

Cumplase en todo tiempo  
lo que os agrada,  
que esso solo, lo digno,  
es de alabança.

No ay mas subida cosa,  
que estar amando  
esse ser inefable,  
sin intervalo.

Que os ameys sumamente,  
bien infinito,  
es de mi entendimiento  
gozo cumplido.



EXER-

EXERCICIO QVARTO.

Para despues de auer comulgado.

CANCION CASTELLANA:

Vestra piedad, Rey Divino,  
assi el coraçon me prende,  
que ya no se otro camino,  
sino seguir de continuo  
la deleccion que me enciende:  
y ojalà nunca supiera  
otra senda, que seguir  
mi aficion,  
hasta que ver mereciera,  
y su afecto conseguir  
el coraçon.

Quando todo el pensamiento  
en amor vuestro se emplea,  
goza tal contentamiento  
mi afligido entendimiento,

que

*Soliloquios Divinos.*

que nada sin vos desea:  
soys la fuente del consuelo,  
de quien sin cessar emana  
la dulçura,  
no ay otra gloria, otro Cielo,  
mas felice a la Christiana  
criatura.

Dichoso aquel solamente,  
que solo en vos se recrea,  
y en ningun tiempo consiente  
ver su coraçon ausente  
de esse amor que le alancea:  
si sufre humilde los tiros,  
traspassado le subliman  
sin dolor,  
y exala tales suspiros,  
que dulcemente lastiman  
su interior.

El pensar en vos, Dios mio,  
toda el Alma me alboroza,  
soys vn celestial rocio,

que

que refresca en el Estio,  
quando el coraçon solloza,  
cessa toda pesadumbre  
al punto que a vos convierto  
la memoria,  
como de mis ojos lumbre  
me guiais seguro al puerto  
de la Gloria.

**V**aya fuera quanto ofrece  
este mundo mentiroso,  
que quien amaros merece,  
de bien ninguno carece,  
y es puramente dichoso;  
que aunque mil miserias tengo,  
si os amo como es razon,  
donde quiera,  
a tanta riqueza vengo,  
que auer mas vn coraçon  
no pudiera.

**T**odo lo tengo, y alcanço,

quan-



quando a vos tengo, bien mio, lo sup  
en vos mi dicha a fianço,  
todas las demas alanco,  
y de mi lexos desvio,  
para mas seguramente  
gozar de vuestra presencia,  
por quien peno,  
si algun otro bien se siente  
del, como de mi dolencia  
me enageno.

Què coraçon puede hallar  
otro consuelo mayor,  
que en todo tiempo, y lugar,  
estar cierto, y no dudar,  
que le teney's sumo amor?  
cada qual puede tener  
en aquello que quisiere  
su alegría; noç  
la mia solo ha de ser  
amaros mientras viuiere

noche, y dia.

Vos soys, ò Cordero manso,

salud de mi enfermedad,

principio de mi descanso,

alivio quando me canso,

consuelo en mi soledad:

no ay en mi dolencia alguna,

que no tenga en vos remedio

muy cumplido,

ni se hallará solo vna

fin salud, si deste medio

se ha valido.

Dadme, pues, que solamente

a vos ame, a vos desee,

a vos busque diligente,

que os tenga siempre presente,

y en vos solo me recree,

que por vos, mi dulce Amado,

todos los bienes oluide

desta vida,

y os.

*Soliloquios Diuinos*

y os dè vna aficion de grado,  
segun vuestro amor la pide  
muy crecida.

Por ser quien soys ser amado,  
mereceys con amor sumo  
(descanso de mi cuydado)  
mi coraçon enlaçado,  
tener del vuestro presumo,  
vuestra gracia me enriqueze,  
vuestra piedad me agafaja  
dulcemente;  
mi interior aun no os merece  
bien que por daros trabaja  
quando os siente.

*EXERCICIO QUINTO.*

*Al mesmo intento.*

*ENDECHAS.*

**E**N mis mayores penas,  
y duelos mas crecidos,

alli

alli donde sucede  
faltar aun los amigos:  
Al tiempo que amenazan  
los mas graues peligros,  
y donde mas se temen  
los daños mas nocivos:  
Sentì vuestros fauores,  
mi Rey, Redentor mio,  
que siempre son mas ciertos  
quando es mas el peligro.  
Vencistes, Rey amable,  
vencistes, Rey invicto,  
vencistes mis contrarios,  
y fieros enemigos.  
Y a mi corazon duro  
tambien auçys vencido,  
pues ya todo se ofrece  
a vuestro amor contrito.  
Si vos soys mi defensa,  
què temo? què me affixo?

què

*Soliloquios Divinos.*

que lloro? que me queixo?  
que siento? que suspiro?  
Si el mundo me haze guerra,  
si el cuerpo mi enemigo,  
si mas todo el Infierno  
me intenta hazer cautiuo:  
No tengo que temerle,  
si os temo a vos, Dios mio,  
si os amo, si os adoro,  
y sobre todo os estimo.  
Vos soys de mis cuydados  
descanso, y dulce aliuijo,  
de mis sanos afectos  
soys vida, ser, asylo.  
Soys toda mi esperança,  
mi bien sobre infinito,  
mi gozo, mi alegria,  
consuelo, paz, cariño.  
Soys solo quien defiende  
mi ser de ser cautiuo,

quien

quien prende libertando,  
quien libra con martirios;

Si ya vuestra belleza  
prendiessse mis sentidos,  
que mas no se dexassen  
lleuarse de si mismos!

Si todas mis potencias  
a vos como a principio,  
y fin suyo anhelassen,  
dexando otros designios!

Para que todo quanto  
de vos, mi Rey, recibo,  
os buelva a dar gustoso,  
y amante agradecido.

Hazedlo vos, bien sumo,  
pues soys Redentor mio,  
y en fin por libertarme  
venis a estar con migo.

( \* \* )

S

SONE.

SONETO.

SACratissima Virgen, Reyna bella,  
Tortola casta, y pura, Madre amable  
del Messias:

Dulce, y limpia Paloma, blanca Estrella,  
cuya luz siempre dà al incomparable  
dulces dias:

Reyna de la humildad, Santa Donzella,  
en quièn tiene su agrado el no mudable,  
y alegrías:

Tu la puerta oriental eres, y aquella  
que al hombre con amor inestimable  
ayuda embias.

Virgen, Tortola, Reyna, y Madre pura,  
Paloma, Luz, y Estrella refulgente,  
Donzella amable, y puerta para el gozo  
no entendido:

Pues soys mi intercesora, mientras dura  
esta vida en que estoy penosamente,  
alcançadme que llegue a esse alborozo  
apetecido.

CAP. SEXTO.

Trata en particular de la vida, y trabajos de  
Nuestro Redentor.



**T**ODAS Las vezes que esto hiziereys, que comulgaredes (dize Nuestro Redentor) hazedlo en memoria de mi, esto es acordandoos de lo mucho que padezi, de las penas, y trabajos que me costò dexaros este regalado manjar, y vnico remedio vuestro. El Alma, pues, que desea quando comulga, cumplir con el mandato de su Señor, deue el dia de la comunion traer muy en la memoria lo que su Señor hizo por ella, sin dexar ningun paso de la Passion de su Dios que no considere, vnas vezes vnos, y



otras otros, para darle gracias por todos: y pues en este Soberano Sacramento participa de todos ellos, ninguno se ha de quedar sin particular memoria, y agradecimiento.

Toda la vida de Christo Señor Nuestro fue vna continua Pasion, toda es justo que el Alma la considere, estime, y agradezca, y ame a quien tanto por ella padeciò. La materia pedia libros enteros, aqui solamente iremos apuntando, y como trayendo a la memoria los pasos mas principales, para q el Alma el dia de la comunion se entretenga, y regale con su Redentor, amando, y alabando a quien tan a costa suya la amò, y la redimiò. Para este fin seruitàn los exercicios siguientes.



EXER

## EXERCICIOS.

[Ala Anunciacion del Angel a Nuestra Señora:]

## ROMANCE.

**A**L tiempo que están los campos;  
 verdes, floridos, y amenos,  
 y el Alva los enriquece,  
 perlas, y aljofar vertiendo:

Quando el Aurora risueña,  
 coronada de Luzeros,  
 llora diamantes de gozo,  
 alegrandose de vellos:

Y quando los pajarillos  
 en su lengua cantan versos,  
 llenando el ayre velez  
 de exclamaciones, y acentos:

Quando las fuentes mormuran,  
 haciendo varios espejos  
 de purísimos cristales,

porque el Sol se mire en ellos:  
 Y quando la hermosa Cintia,  
 adornada de Luzeros,  
 estiende sobre los montes  
 las hebras de sus cabellos:  
 Quando bordando los prados,  
 y los encumbrados cerros,  
 arrojando rayos sale  
 de Oriente el señor de Delo:  
 Quando de esmeraldas finas  
 se visten los arroyuelos,  
 y por violetas, rubies,  
 diamantes entretegiendo:  
 En este tiempo a vna Niña  
 (no de las de aqueste tiempo)  
 recogida en Oracion  
 la vifita vn Angel bello.  
 Dios te Salve, Niña, dize,  
 mas bella que el Firmamento,  
 pues si el se adorna de Estrellas,  
 a tus plantas se rindieron.

Lastres Personas me embian,  
de quien eres propio Templo,  
pues eres tu la primera  
que en su Eternidad tuuieron.

Hija del Eterno Padre,  
y Madre del Hijo Eterno,  
con tanta gracia que fuiste  
Esposa del Paráclito.

Del original pecado  
fuieste preservada en tiempo,  
porque fuera repugnada,  
culpa, y ser Madre del Verbo.

No ay mas gracia que la tuya,  
siendo tu mouil primero,  
que dando buelta a la vida,  
saliendo de Dios, has buuelto.

Dios es el centro de todo,  
y sin Dios, nada se ha hecho,  
y tu eres centro de Christo,  
Dios, y Hombre verdadero.

En tu vientre está la gloria,

tu gracia ha causado aquesto,  
despues de Dios es la tuya  
inmediata a sus efectos.

Quien este lugar ocupa,  
como el pecado primero  
la auia de auer tenido  
fugeta a su cautiverio?

Recibe a questa embajada,  
dando la respuesta luego,  
porque está Dios aguardando  
le des tu consentimiento.

Yo soy su Esclaua le dize,  
y yo su voluntad quiero,  
cumplase, Angel divino,  
siempre en mi su mandamiento.

Gabriel esttende las alas,  
acabado este concepto  
de la Virgen Soberana,  
y a la gloria inclina el buelo.

Llega al soberano Trono,  
y a quien lo sabe diziendo,

lo referido, parece  
que allí recibió consuelo:  
En su Essencia no ay mudança,  
no puede auer mas, ni menos,  
mas en la forma que pudo,  
digo que se holgò de verlo.  
Con esto quedó Encarnado,  
el que es de la gloria espejo,  
en el vientre de MARIA,  
y el mundo de gloria lleno.

A LA ENCARNACION DE EL  
*Verbo Eterno.*

EXERCICIO PRIMERO.

ROMANCE:

**D**E las supremas alturas,  
el incomprehensible Verbò;  
viene al vientre de vna Virgen;

por

por dar al hombre remedio.  
Su inmensidad inefable  
cine en vn humano cuerpo,  
con admiracion de todos  
los espiritus supremos.  
El que con su ser diuino,  
llena la tierra, y los Cielos,  
toda su grandeza oculta,  
Niño, en el vientre materno.  
Con suelos, y penas duras  
goza, y padeze en vn tiempo,  
porque están, el ser diuino,  
y el humano en vn sugeto.  
Es quien con tres dedos solos  
sustenta el mundo vn uerso,  
y a quien tanto peso tiene,  
trae vna Niña sin peso.  
Dà a los hombres alegria,  
y a los Angeles consuelo  
al mesmo tiempo que siente  
(bien que humano) mil tormentos.

**Es** Autor de las criaturas,  
y dando a todas sustento,  
necessita que su Madre,  
le sustente, y trayga en peso.

**Es** de los Angeles, y hombres,  
si temido por lo inmenso,  
tierna, y dulcemente amado  
por lo humilde, y lo pequeño.

**Con** su ser diuino al Angel  
suspende el entendimiento,  
y con el humano al hombre  
rinda voluntad, y afecto.

**Estas,** y otras marauillas,  
que miro en vos, Niño tierno,  
tiernamente a vn tiempo mismo  
suspenden mis pensamientos.

**A** ti, pues, Gigante Niño,  
en quien todo esto contemplo,  
la voluntad amorosa,  
y el coraçon blando ofrezco,

**No** desestimes de vn Alma



Soliloquios Diuinos

los ardientes sentimientos,  
pues tus diuinos disfrazes  
en ella los encendieron.

Haz en mi, Redentor mio,  
que a todo el mundo en desprecio  
tenga por tu amor, que tiene  
puesto en el mio su empleo.

No ay otra gloria que busque,  
no ay otra dicha, otro Cielo,  
ni otra grandeza que afecte,  
ni a que anhele mi deseo.

Solo en amarte soy rico,  
solo en quererte supremo,  
en contentarte dichoso,  
y en obedecerte eterno.

Vaya fuera todo el mundo,  
a ti mi amor, y mi afecto,  
venga a mi tu ser humano,  
tenga en ti yo mis consuelos.

Que los demas desta vida,  
porque tu estès en mi seno,

y con

Oy con tu ayuda despido,  
y alcanço de mi muy lexos.

EXERCICIO SEGUNDO.

Al mesmo intento.

ROMANCE.

**T**odo lo vence el amor,  
todo el amor lo sujeta,  
no ay tan libre que algun tiempo  
no experimente sus fuerças.

Quien pudiera persuadirse,  
que aquella Deydad inmensa,  
para quien los Cielos todos  
aun son estancia pequeña:

Por amor se aniquilara,  
(digamoslo afsi) y se viera  
en el vientre de vna Virgen,  
siendo tan suma su alteza?

Si

*Soliloquios Diuinos*

Si con quien todo lo puede,  
amor hizo tanta presa,  
quien será tan poderoso,  
que a su poder sumo venza?

Ya la Magestad se humilla,  
ya se encoge la grandeza,  
la Deydad se muestra humana,  
y la humanidad eterna.

Ya el Señor parece siervo,  
y es gran Señora la sierva,  
ya el hombre es Dios, y Dios Hombre  
nueuamente en nuestra Aldea.

Ya aquel poder infinito,  
que solo con vna seña  
haze temblar las columnas  
de los Cielos, y la tierra;

Tanto su grandeza oculta,  
que como otro Niño tiembla,  
y ha menester que vna Niña  
le trayga en peso, y le embuelva!

Ya

Ya aquella rifa del Cielo,  
llora como otro qualquiera,  
y el que castigò culpades,  
ya como culpado pena.

Ya aquel Sol inaccesible,  
a nuestros ojos se muestra,  
no en esplendores divinos,  
si como brillante Estrella.

Ya las cosas, que infinito  
distauan, en vna reynan,  
lo pequeño se engrandece,  
lo grande, y sumo se estrecha.

Y ya el que todo lo ocupa  
en mi coraçon se encierra  
todo junto totalmente,  
dentro todo, y todo fuera.

Quien os trae a quien os huye?  
quien os junta a quien os niega?  
quien os dà a quien os despide?  
quien os tiene, en quien os dexa?

Es amor el poderoso,  
que al poder sumo sujeta,  
al inaccesible alcanza,  
y segun su peso lleva.

O, Señor, si ya llevasse  
este coraçon de piedra  
a vos, no como antes duro,  
blando si, como la cera!

Para que solo se emplee  
en amar vuestra terneza,  
en alabar vuestras obras,  
y en llorar vuestras ofensas!



A LA PENA QUE CHRISTO NUESTRO  
Señor sentia en el vientre de su Santissima  
Madre, por tener represada la fuer-  
ça de su amor.

EXERCICIO PRIMERO.

DEZIMAS.

**S**Oys, buen IESVS, Dios de amor,  
y de esse afecto amoroso  
no os permite estar ocioso  
tanto fuego abrasador,  
quando no obrays el dolor,  
que en el Alma se aposenta,  
sin medida os atormenta,  
porque el amor escondido,  
mas que fuego detenido,  
sus ardores acrecienta.

Diuino amador pregone

**T**

todo

todo amante coraçon,  
que penas a questeas son,  
en que vuestro amor os pone,  
si es a caso que ocasione,  
amor tan crecido a amar,  
pudierays (Niño) escusar,  
tanto por mi padecer,  
que para mucho os querer,  
basta tan solo os mirar.

**A**un no nacido, y penays?  
quien os dà tan presto enojos?  
si el amor es, de mis ojos  
Niño, muy pequeño amays,  
como tanta priesa os days  
a padecer (mi recreo)  
esperad, que segun veo,  
tiempo tiene de llegar  
en que os harteys de penar,  
conforme a vuestro desseo.

**O** amigo del alma mia,  
no es de vuestra condicion

estar sin tribulacion,  
para vos dulce alegria,  
es muy tierna compania;  
de quien ama la aspereza,  
así vos, Diuina Alteza,  
como amante no forçado,  
de vuestra aficion lleuado,  
amays por mí la dureza.

**L**o que se ama tiernamente,  
quando se niega al deseo,  
quita el presente recreo,  
presenta el tormento ausente;  
de aqui viene a ser que siente  
vuestro coraçon la pena,  
al paso que se enagena  
su deseado cumplimiento,  
que en este caso el tormento  
los deseos no refrena.

**D**olor tan grande no puede  
ser de qualquiera entendido,  
que su penar por crecido,

T a

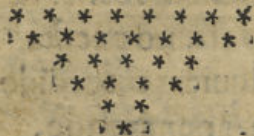
a quien



*Soliloquios Diuinos*

a quien no es amante excede,  
para aquel saberlo quede,  
que con diligencia atiende,  
a vuestro amor que le enciende,  
y le haze experimentar  
quanto atormenta el amar  
a quien serlo se defiende.

Nunca podreys carecer,  
mi Dios de dolor, y pena,  
pues porque la amays os pena,  
el mesmo no padecer,  
si assi, Señor, ha de ser,  
naced, y penad, Señor,  
que el padecer el dolor,  
os serà menor tormento,  
que la pena, y sentimiento  
de no sentir su rigor.



EXERCICIO SEGUNDO.

Al mesmo proposito.

ROMANCE.

**A**lma, si de vanidades  
por dicha te desocupas,  
contempla a tu Dios humano,  
y en vna carcel obscura.

Mira, como aquella Alteza,  
que el Cielo, y la tierra ocupa,  
por amor tuyo se encubre,  
de su Madre en la clausura.

Mira que humanas entrañas,  
hombre a habitar se acostumbra,  
para quando llegue el tiempo  
de estar tambien en las tuyas.

Mira como el que sustenta  
de los orbes las columnas,  
necesita del sustento,

*Soliloquios Diuinos*

- que le dà vna Virgen pura.  
**Mira,** como el que las luzes,  
del Sol, Estrellas, y Luna,  
por todo el Orbe vniuerso  
continuamente divulga.  
**Diuino Sol** en el vientre  
de vna Virgen se sepulta,  
para que a ti en las tinieblas  
su luz sepultada, luzga.  
**Mira,** como al que no bastan  
de los Cielos las anchuras,  
dentro de vna Niña tiene  
su inmensidad toda junta.  
**Mira,** como alli penando  
humanamente, su altura  
ni estraña lugar tan bajo,  
ni verse asile disgusta:  
**Mira,** como quando siente  
penalidades tan duras,  
ni de passarlas le pesa,  
ni de tenerlas se escusa.

**Mira**

Mira como por tu causa,  
quanto el lugar le atribula,  
tanto en las tribulaciones  
su amor finezas promulga:

Mira como no le ofenden  
tanto allitantas angustias,  
como ver en ti lo mucho  
que tan sin causa le injurias:

Mira como su clemencia  
a padecer le instimula,  
porque sabe que sus penas  
satisfacen por tus culpas.

Mira como sus tormentos  
para ti son, si dulçuras  
en esta vida, en la otra  
grados de gracia sin suma:

Mira que quando esto miras,  
si a quien ves, amar no cuydas,  
quantos ponderas faoueres,  
cargos contra ti acumulas.

Mira, que si darte estrañas

*Soliloquios Divinos*

a quien darse à si a ti gusta,  
mereces luego te niegue  
sus inefables ternuras.

**Mira** que es sobre manera  
de fatencion importuna,  
mostrar a quien ama tanto,  
tu voluntad tan difunta.

**Mira** que quien siendo amado,  
corresponder no procura,  
desdenes hallar merece  
quando voluntades busca.

**Mira** que quien sus empleos  
dar a su Dios tanto escusa,  
forçosamente en su daño  
siempre los gasta, y ocupa.

**Mira** que si a quien saluate  
viene amoroso, no curas  
de conocer quando viene,  
por tu mal su intento frustras.

**Mira** los bienes que pierdes,  
y los males que acumulas,

si los

Si los males, y los bienes  
que vès, por tales no juzgas!  
Y mira, en fin, que te mira,  
aun desde aquella clausura,  
vn Niño Dios, a quien nada  
de tus acciones se oculta.  
Que si todo aquesto miras  
como deues, y te excusas  
de dar tu amor a quien viste,  
de salvarte no presumas.

AL NACIMIENTO DE CHRISTO  
*nuestro Redentor.*

EXERCICIO PRIMERO.

DEZIMAS:

**M**Anso, y humilde Cordero,  
Sol en brazos de la Aurora,  
Niño a quien mi Alma adora.

*Soliloquios Diuinos.*

por Dios, y Hombre verdadero,  
dame vn coraçon sincero,  
que siempre amante te mire,  
vn interior que suspire  
por tu dulce compañía,  
y vna celeste alegría  
que siempre a tu amor aspire.

**A** ti en aquesta ocasion,  
Diuino Rey, mis sentidos  
recoge, y los esparcidos  
afectos del coraçon:  
deuidos en todo son,  
Niño Dios, a essa dulçura;  
no mas mi necia locura  
aparte, como hasta agora,  
de ti el coraçon que llora,  
y abrazarte en si procura.

**O** amparo del Alma mia,  
como estàs lleno de bienes  
essa dulçura que tienes  
llena el Alma de alegría!  
eres Sol, y dulce dia

en la tierra, y en el Cielo,  
tu das a todos consuelo,  
todos en ti se alborozan,  
los Angeles, y hombres gozan  
por ti su bien sin rezelo.

Quien, Niño de todos dueño,  
tan pobre en el suelo os tiene?  
y à quien Deydades contiene,  
quien ha hecho tan pequeño?  
si es vuestro amor, grande empeño  
de amaros le queda al mio;  
ojalà cesse su frio,  
y segun se vè obligado,  
se os dè todo tan de grado,  
que mas no os tenga desvio.

Ven salud del Alma, ven,  
ven mi bienauenturança,  
ven mi Iesus, mi esperança,  
mi gloria, y todo mi bien,  
ven Niño Gigante, en quien  
descansa el Alma affligida,



ven consuelo de mi vida,  
fin de toda mi amargura,  
ven causa de mi dulçura,  
ven, pues te doy acogida.

Tu solo, ò dulce recreo!  
absolutamente has sido,  
en quien toda se ha cumplido  
mi esperançã, y mi deseo,  
a ti, mi bien, el empleo  
del Alma quiero ofrecerte,  
a ti ya, no de otra suerte,  
quiero, buen Iesus, amarte,  
que no se halle, ni aya parte  
alguna en mi fin quererte.

Tu solo, por ser quien eres,  
mereces todo el amor,  
a ti, Divino Señor,  
deus en todo dar plazerer,  
haz de mi lo que quisieres,  
tu voluntad es la mia,  
y estando en tu compañía

tu mandar es mi consuelo,  
tu padecer es mi Cielo,  
y tu llorar mi alegría.

No mas mi ciega afición  
de ti, sumo bien, me aparte,  
sea mi consuelo amarte  
con el Alma, y coraçon;  
deuides en todo son  
a ti, Señor, los amores  
tu, que por amor dolores  
muy sin medida padeces,  
tu solo el amor mereces,  
no aya en mi mas disfaoures.

Quando serà mi consuelo  
viuir sin consolacion,  
libre toda mi afición  
de qualquier gusto del suelo?  
quando, mi Niño, mi Cielo,  
por tenerte siempre en mi,  
me alegrarè siempre en ti,  
como en mis dulces plazerès?

serà

*Soliloquios Divinos*

serà quando tu quisieres,  
que puedes hazerlo assi.

**EXERCICIO SEGUNDO**

*Al mesmo intento.*

**ROMANCE.**

**P**ara bien, Rey mio,  
para bien os trayga  
vuestro amor al mundo  
derramando gracias.

Para bien mis ojos  
essa hermosa cara  
tiritando miren  
sobre humildes pajas.

Para bien los vuestros  
por mis vistas vanas  
gota a gota, perlas  
por el suelo esparçan.

Para bien la noche

con

con su dura escarcha  
tenga esse Agnus Dei  
qual precioso nacar.

Para bien la Aurora  
tantas luzes sacras,  
como madre cina  
con humilde faja.

Para bien os sea  
vn pesebre cama,  
y vna piedra os sirva  
de apacible almohada.

Para bien adornen  
vuestra humilde casa,  
por las telas de oro,  
viles telarañas.

Para bien, Rey niño,  
salgays a batalla,  
y animales sean  
soldados de guarda.

Para bien os vista  
vuestra Madre Santa

*Soliloquios Divinos*

pañalitos tiernos,  
tierno Rey del Alma.

Para bien el yelo  
se os atreua, y haga  
hazer pucheritos,  
y llorar de gana.

Para bien pastores  
corderillos traygan  
al Cordero manso,  
que ganados guarda.

Para bien los Reyes  
vengan del Arabia  
con sus ricos dones  
a rendiros parias.

Para bien los Coros  
de la Esfera Sacra  
multipliquen Hymnos  
en vuestra alabança.

Para bien la Madre,  
que llenays de gracia  
en sus braços tiernos

amoro

amorosa os trayga.  
Parabien el Cielo  
con sus Astros haga  
muestras de alegrías,  
mas que en otras Pasquas.

Parabien la tierra,  
viendose ensalcada  
sobre el Cielo, diga  
yo soy vuestro alcazar.

Parabien los bosques,  
y las sierras altas;  
parabien las selvas  
con sus verdes plantas;

Todos parabienes  
os den, y alabanças,  
pues que el ser de todos  
tanto en vos se ensalça.

Para bien os tenga  
dentro en si mi Alma,  
que con esta dicha  
todo en bienes para.

EXERCICIO TERCERO.  
*assimismo al Nacimiento de nuestro Redentor.*

**M**Adruga el Sol de Iusticia  
en los braços del Aurora,  
y a Coros los Serafines  
cantando le dizen glorias.  
Yaze en vn pesebre humilde,  
entre vnas pajas dichosas;  
y el que en los Cielos no cabe,  
cabe en la tierra, y le sobra.  
Para enamorar al hombre  
que de disfraces que toma!  
su amor con el puede tanto,  
que hasta la tierra le postra.  
Amor pudo hallar a questa  
invencion, y como cosa  
de Dios, no cabe en criatura  
humana de amor tal copia,  
Diuinizando los campos

con los fulgores que arroja  
aqueste Sol soberano,  
los fertiliza, y adorna.

Reuerberando en la escarcha  
de sus ojos las antorchas,  
los que antes eran cristales,  
ya son por lo fino aljofar.

Es Belen su claro Oriente,  
donde este Infante reposa,  
por que como es Pan de vida,  
en casa de pan se aloja.

Descuelganse por los ayres  
mil esquadras luminosas,  
cantando paz a la tierra  
y al Cielo dando la gloria.

Ostentofamente humilde  
entre dos brutos se goza,  
donde de su amor las flechas  
hiriendo, las Almas roban.

Naze para bien del hombre,  
si en vna pagiza choza,



*Soliloquios Divinos*

Alcazar mas soberano  
que el Capitolio de Roma.

**A** adorarle por los valles  
los pastores, y pastoras,  
dexando el ganado baxan  
con musicas, y pandorgas.

**N**o pudo naturaleza  
recebir de Dios mas honra,  
que auerse della vestido,  
siendo tan debil, y tosea.

**T**anto el amor en Dios pudo  
para con quien mas le enoja,  
que a su aficion no detienen,  
ni las penas, ni las glorias.

**O**stentase hombre aunque Niño,  
bien que assi mas enamora  
al hombre, por que a su fuego  
amante le corresponsa.

**N**obleciendo con grandeza  
celestial, y prodigiosa  
la naturaleza humana,

pues

pues son con ella estas bodas.

**Y** así a redimir el mundo  
baxa el mesmo que le forma,  
cubriendo de humano velo  
su Imagen diuina, y propia.

**Obsequio** de nuestro bien,  
oy para Pasquas gloriosas  
de la Estrella sin mancilla  
nace la luz misteriosa.

**Del Astro** quarto los rayos  
iluminados se arrojan  
por este Sol soberano  
con sus luzes mas lustrosas.

**En los prados,** y en los montes  
los corderillos retozan  
festejando a este Cordero  
con saltos, y cabriolas.

**Las mas escondidas** grutas,  
que son de los brutos chozas,  
se manifiestan alegres  
por la luz que las adorna.

*Soliloquios Diuinos;*

Murmurando los arroyos,  
hazen musica sonora,  
saltando de guija en guija,  
y adornandolas de aljofar.

Ofrecele el prado flores,  
pues flor del campo le nombra  
la Esposa, y como su amante  
con amores le enamora.

Rindiendole vassallage  
tres Reyes de Oriente assoman  
por las puertas de Belem,  
haziendo Corte vna choza

Al resplandor de vna Estrella  
van figuiendo en vna tropa,  
y sobre el portalles dize,  
quan bien trabajos se logran.

Lograrlos puedes en ti,  
Alma, si vas amorosa,  
y al Rey por tu bien nacido,  
llegas humilde, y adoras.

EXERCICIO QVARTO.

Al mesmo proposito.

QVè milagro es este,  
que mis ojos miran,  
que se junta el Cielo  
con la tierra misma?

Que es ya el Sol salido,  
y la noche fria,  
ni deshaze el manto,  
ni sus ceños quita.

Duros son los yelos  
que oy al Sol se aplican,  
pues con ellos tiembla,  
si con luzes brilla.

De su Esfera humilde  
a la tierra altiva  
por ardientes rayos  
perlas de agua embia.

Quien (ò Sol ardiente)

*Soliloquios Divinos*

causa estas enigmas,  
que entre secas pajas  
el fuego se enfria?

El amor sin duda  
a esta Alteza obliga,  
que ocultando glorias,  
sienta en si fatigas.

El amor, Sol sumo,  
vuestras luces liga,  
y entre paja encubre  
lo que el Cielo embidia?

El amor os tiene,  
siendo claro dia,  
disfrazado en noche;  
tanto os modifica.

El amor os haze,  
que las penas mismas  
os parezcan gozos,  
quando mas fatigan.

El amor en brazos  
de vna tierna niña,

siendo

siendo Dios os tiene,  
tanto amor humilla.

El amor en pajas  
al fuego reclina,  
ellas no se abrafan,  
antes a el abrigan.

Todo amor lo puedes,  
lo celeste humillas,  
lo terreno, y baxo  
sobre el Sol sublimas.

Haz, pues, en mi Alma,  
que dexando embidias,  
de buscar no dexes  
lo que a ti la inclina.

Que de amar se aparte  
vanidades frias,  
y en lo eterno ponga  
su aficion crecida.

Y pues ya en mi seno  
tienes tu manida,  
tenga en tila suya  
mi memoria fija.

EXERCICIO QVINTO.

Al mesmo pensamiento.

QUEBRADOS.

COMo puedo, siendo amado,  
dexar de amar, y mi amor  
darle, sin darme dolor,  
a quien le tiene engañado?

Es possible,

que huyendo al por mi passible,  
vaya en busca de mi daño!  
y sin sentir mal tamaño,  
figa al solo aborrecible!

Que tan ciego

venga a hallarme, que me niego  
a quien aun con penas ya  
à si mismo se me da,  
y a quien me ofende, me entrego!

Puede ser,

no hallar gusto en dar plazer  
a quien gusta de penar,  
por librarme del pesar,  
que guste de merecer!

Que acontece,  
a quien solo le merece  
negar el sincero amor,  
por darle a quien dà dolor,  
y sin medida aborrece!

Como puedes,  
amor, a quien mil mercedes,  
y fauores te està haziendo,  
viuir ingrato ofendiendo,  
sin que atormentado quedes?

De quien pena,  
por quitarte la cadena  
en que atormentado estàs,  
quando por ti pena mas,  
tu aficion mas se enagena?

Dexa, amor,  
dexa tan crecido error;

y pues



y pues tanto lo merece,  
date a quien por ti padeze,  
como a tu propio señor.

**O** Rey mio,  
perdonad tanto desvío  
como he tenido hasta agora,  
ya su yerro el Alma llora,  
y haze de su llanto vn tío.

**S**olamente  
lo que os ha ofendido siente,  
y es su mas crecida pena,  
verse a ora tan agena  
de vn amante tan presente.

**Y** pues tanto  
gustays de amoroso llanto,  
atended como se queixa  
quien de sus yerros se aleja,  
visto su passado encanto.

**C**ontemplando  
essa humanidad penando,  
el Alma de amor herida,

a su verdadera vida,  
que vos soys, ya assi buscando.

E X E R C I C I O S E X T O.

*prosigue la materia del passado.*

**B**ondad incomprehensible,  
digna de ser amada eternamente  
con amor vehemente,  
sobre todo quanto ay apetecible;

Que locura  
de tan amable hermosura  
mi aficion  
aparta, y mi corazon  
lleua al mal con amargura?

Que ceguera  
assi mueue por do quiera  
mis afectos,  
resultando los efectos  
de lo que menos quisiera?

Que desorden  
haze

haze fuerça a que discorden  
mis deleos,  
en rendiros sus empleos,  
para que en su error concorden?

Que passion  
lleua tanto el corazon  
tras su mal,  
que de el gozo celestial  
le haga perder la aficion?

Que poder  
haze mi amor detener  
tanto, que  
niegue la deuida Fè  
que al vuestro deue ofrecer?

Que consuelo  
ay tan crecido en el suelo,  
que assi pueda  
mi propension tener queda,  
que no se incline al del Cielo?

Que alegria  
tanto ocupa el Alma mia,

que

que se oluide  
de dar el amor que pide  
vuestro amar en demasia?

Soy amado,  
y de quien ama olvidado  
puedo estar!  
què posible sea no amar  
a quien por amor se ha dado!

Puede ser,  
sobre no amar, ofender  
a quien ama?  
y a quien con fauores llama,  
con ofensas responder?

Como así  
puedo despedir de mi  
a quien viene,  
por el amor que me tiene  
sufriendo penas en sí?

Es posible,  
ò bondad incomprehensible,  
que te dexes?

y que sin dolor me aleje  
de tu beldad indecible:  
No ha de auer tal sin razon,  
ni tan injusto desvio:  
de quien es amante mio,  
lo ha de ser mi corazon:  
lleuad a vos mi aficion,  
pues la vuestra me aueys dado,  
no mas inquieto cuydado  
de essa humanada deydad  
aparte mi voluntad,  
pues de ella soys dulce amado.

EXERCICIO SEPTIMO:  
*sobre la mesma materia.*

ENDECHAS.

Dulce amigo del Alma,  
a quien amor ha puesto  
temblando en pobres pajas,

defen=

defensas de vn invierno.

Sol, cuyos rayos tiene  
la humilde Aurora presos,  
sin que a sus tiernos brazos  
abraze el viuo fuego?

Deydad, a quien amores  
así tratable han hecho,  
que quando Reyes tiemblan,  
Pastores aman tiernos.

Alteza, cuya gloria  
no sale al descubierta,  
gustosa en que las Almas  
la traten mas sin miedo.

Quien mira estas finezas?  
quien ve tales efectos,  
que no se dà a la causa,  
rendido amante luego?

A ti, amador del Alma,  
a ti, de amores preso,  
el alma amante misma,  
y quanto soy ofrezco.

*Soliloquios Diuinos*

Tu solo juntamente,  
como Señor supremo,  
mereces reuerencia,  
y amor, qual Niño tierno.

Tu, vida del que viue,  
tu, ser del que sintiendo  
sus yerros se arrepiente,  
y llora con exceso.

Quien fuera tan dichoso,  
que ya de si saliendo,  
tan solo en ti viuera  
con tu vital aliento!

Quien por amarte, Niño,  
dexara luego, luego,  
quanto en el mundo goza  
de vil contentamiento!

Quando ha de ser, Rey mio,  
que a ti solo figuiendo,  
de mis quereres huya,  
como de mis tormentos!

Quien como essa dulçura

tan blandamente ha preso  
las almas de los hombres  
mas duros, y sobervios?

Venciste, Niño amable,  
venciste, Niño tierno,  
venciste mi dureza  
con tu agasajo quieto.

A ti, amor sacrífico,  
a ti amoroso ofrezco  
los intimos del alma,  
y amantes sentimientos.

No estrañe esta clemencia,  
(si antiguos fenecieron  
enojos, y rigores  
de Dios, Señor, supremo)

Los que del alma aora  
exalo amando afectos,  
pues que del vuestro emanan,  
y pues por el los tengo.

Y haz, Niño, que a ti solo  
gustoso en todos tiempos



*Soliloquios Divinos*

te busque, sirva, y ame,  
con alma pura, y cuerpo.

**A LAS LAGRIMAS DEL NIÑO JESVS:**

*Exercicio octauo.*

**ROMANCE:**

**N**O aya mas mi vida,  
no lloreys mi Dios,  
que esse llanto llaga  
alma, y coraçon.

Niño de mis ojos,  
quien os ofendiò?  
y en los vuestros causa  
tal pena, y dolor?

Serenad los Soles,  
que en su Cielo son  
de las almas vida,  
de la vida amor.

Esta vista amable

todo

todo el coraçon  
me dexò cautiuo,  
sin penar lo soy.

Al contrario lluias,  
estas de otras son,  
sobre blanca nube  
perlas llueue el Sol.

Si me days licencia,  
dulce, y Niño Dios;  
enjuagar quisiera  
uestros ojos yo.

Por mis desconciertos,  
imagino son  
tantos llantos, Niño,  
penas, y dolor.

Si yo los llorasse,  
no llorareys vos,  
pues se alegra el Cielo,  
triste el pecador.

Sè, que os he ofendido,  
fé, que os di ocasion

*Soliloquios Diuinos.*

- de llorar, Rey fumo,  
yo la causa soy.
- Si estos ojos lloran,  
y si el coraçon  
duras penas siente,  
yo la causa soy.
- Si el Gigante gime,  
siendo su valor  
no menos que inmenso,  
yo la causa soy.
- Si se enluta el Cielo,  
y à esse fumo Sol  
encubre vna nube,  
yo la causa soy.
- Si tiembla el que tiene,  
como inmenso Dios,  
poder infinito,  
yo la causa soy.
- Si se enfria el fuego,  
y se yela el Sol,  
y el consuelo llora,

yo la causa soy.

Enjugad los ojos,  
no aya mas, Señor,  
que ya el alma llora,  
porque os ofendiò.

Mirenme apacibles,  
que es sumo dolor  
recebir desdenes  
por dulce aficion.

Que si bien merezco  
los desdenes yo,  
de esse llanto espero  
la gracia, y perdon.

No lloreys, mi Niño,  
no aya mas, mi Dios,  
yo soy el culpado,  
llore, y gima yo,

Pesame en el alma  
de mi graue error,  
venga a mi el castigo,  
pues la causa soy.

AL NIÑO JESUS, PADECIENDO LAS  
aspereças de los tiempos.

EXERCICIO PRIMERO.

ROMANCE.

QUE Al Autor del mundo,  
todo el mundo ofenda!

y se oponga el Cielo,  
al que al Cielo zela!

Que los vientos hagan  
a vn Infante ofensa,  
siendo el que a los vientos  
el ser dà, y conserva!

Que la tierra esquiua  
se demuestre, y tenga,  
para quien la tiene,  
tanta en si dureza!

Que las aguas caygan

arrojando penas,  
para aquel que arroja  
de sus ojos perlas!

Que el calor altiuo  
mas infiel que el Edna;  
sobre vn Niño humilde  
sus ardores vierta!

Que del Sol los rayos  
a otro Sol se atreuan;  
quando exala amores;  
a exalar factas!

Que se ponga vn Niño  
por su gusto en tierra,  
siendo aquien el Cielo;  
rinda reuerencias!

Que la dura escarcha  
muestre tanta fuerça,  
que del Sol ardiente  
libre se defienda!

O piedad diuina!  
ò Deydad inmensa!

*Soliloquios Divinos*

Magestad atable!  
potestad suprema!

Quien de si no sale,  
quando en ti contempla  
essa Alteza suma  
tan sin ser de Alteza?

Quien no se entretiene,  
quando en tu presencia  
contemplando mira  
tantas mil finezas?

Quien no se deshaze  
por hazer mil fiestas  
a quien haze honores,  
recibiendo ofensas?

Quien no se suspende?  
quien no se enagena?  
quien no se confunde?  
quien no se desvela?

Quando atento mira,  
quando luz contempla,  
quando prompto atiende,

quan-

quando humilde piensa;  
La aficion de vn Niño,  
que pisando Estrellas,  
por amor que tiene,  
yaze pobre en tierra.

EXERCICIO SEGUNDO.

*Al mesmo intento.*

ENDECHAS.

**O** Noble desengaño,  
con bien las puertas entres  
de vn Alma, que engañada,  
se vió en las de la muerte.

Llegaste al tiempo quando  
llegò mi vida aleue  
a dar por gusto mio,  
lo sumo en mis desdenes:

Felizes, pues, aora  
en mi sus luzes hieren;



no mas mi ser permitan  
gozar lo que otras vezes.

Si fue mi gozo humano,  
y en el tan largamente  
la rienda de mi afecto  
fue libre hasta prenderme:

Ya es bien que en el diuino,  
tendiendo fiel sus redes,  
viuificas prisiones  
que espera, experimente.

Tu pues, ó Sol diuino,  
de tu esfera celeste,  
lo rayos que iluminan,  
y abrasan juntamente;

A mi propicio embia,  
y haziendo que me cerquen,  
tu ser, y amor diuino  
gustoso en mi contemple.

Eres mi Niño amable,  
sobre quanto en si tienen  
los Cielos, tierras, mares,

de luzes, plantas, pezes.  
[Tu solo de las Almas  
amor perpetuamente,  
como su centro, y vida  
sola feliz, mereces.

[Tus santos te bendigan,  
y quantos las celestes  
esferas Coros llenan,  
y tu presencia temen.

Mi amor a ti reduce,  
mi ser en ti convierte,  
mi vida toda ocupa,  
y emplea en quanto quieres.

Que gozes tus riquezas,  
tu gloria, y sumos bienes,  
por tiempos infinitos,  
mi Dios, me tiene alegre.

[Tu solo, Rey Divino,  
por ser, Señor, quien eres,  
mereces tantas glorias,  
quantas contigo tienes.

*Soliloquios Diuinos.*

Mi mas gustosa vida  
serà, y gozo perenne,  
que sumamente gozes  
tu ser diuino siempre.

No pido otro consuelo,  
Señor, mientras viuiere,  
ni prospera fortuna  
quiero otra, que quererte:

Aqui dãn fin mis queexas,  
aqui mis ayes mueren,  
aqui mis duelos cessan,  
y mis penas fenecen.

Situ eres mi alegria,  
serè yo tus plazeres,  
seràn tus bienes mios,  
yo tuyo serè siempre.



LA LA CIRCUNCISION DE EL  
Niño Iesus.

EXERCICIO PRIMERO,  
QUEBRADOS.

**M**irando en silencio al fuerte,  
de tal fuerte

a quien le ofende rendido;

Circuncidado, y herido,

siendo muerte de la muerte:

y por mi

padecer penas en si,

tanto obrò

fineza tal, que obligò

a el Alma a dezir assi:

**Q**uien, Niño, y Dios escondido,

te ha traydo

a tal estremo de amor,

que

que así te tenga su ardor  
en edad tan tierna herido;  
que maldad  
admitió essa tu bondad;  
que tan dura  
recibe, y temprana cura,  
pregonando enfermedad?  
Niño, de las Almas vida,

que atreuida  
muerte se opone a tu ser,  
intentando deshazer  
obra de amor tan crecida?  
el sentir,  
es prenuncio del morir,  
y el llorar,  
es indicio de faltar  
lo que se intenta adquirir?

Tu, Señor, todo lo tienes,  
pues qué bienes  
buscas con tanto dolor?  
ò qué muerte al hazedor;

de la vida, dá desdenes?

ò clemencia!

que no està en ti la dolencia;

fino en mi,

pero recibes en ti

la cura, y la penitencia!

Yo, Señor mio pequè:

yo la fee

que a tu fino amor deuia;

necio quebrantè algun dia;

mal que muy tarde enmendè;

y tu aora,

siendo a quien el Cielo adora;

con dolores

buscas a quien sus errores

por mas que admite, no lloa!

O piedad sobre manera!

quien tuuiera

para amarte finamente,

vna aficion tan vehemente;

que al Serafin excediera!

Y

quien

*Soliloquios Diuinos.*

quien tener  
pudiera todo su ser  
en el tuyo!  
quien dexara de ser suyo;  
por te amar, y obedecer!

**A**lma, vida, y coraçon,  
aficion,  
y quanto ay en mi te ofrezco;  
se que amarte no merezco,  
dà a mi defecto perdon,  
a ti van  
mis deseos, donde estan  
escondidos  
los bienes apetecidos,  
que buscan con tanto afan.

**V**ences, ò Niño vencido,  
quando herido  
de amor, y dolor estàs;  
y quando sugeto mas,  
sugetas mas mi sentido,  
libra, pues,

a quien

a quien preso de amor vès,  
no del tuyo,  
fino del nociuo fuyo,  
que aherrojò manos, y pies:

O si ya mis pensamientos  
no violentos  
fuesen de lo que a ti toca!  
y el coraçon, y la boca,  
conformes con tus intentos:  
quando, quando?  
he de estarte siempre amando,  
por quien eres,  
y mi gusto, y mis plazeres  
feràn estarte alabando.

A ti, pues, ò Niño mio  
a ti embio  
el abrasado interior  
que enciende tu viuo amor,  
quando mas padeces frio  
tu presencia,  
que assi sana mi dolencia



quando penas  
me sugete a las cadenas  
de tu amor sin resistencia.

**T**u solo el Alma enterneces,  
tu mereces  
della ser sin modo amado,  
tu que ser circuncidado,  
por amor suyo padeces,  
o quien fuera  
tan dichoso, que estuiera  
siempre herido  
de tu amor, y tan rendido,  
que te amara donde quiera!

**T**u que hazerme estas mercedes  
Niño, puedes,  
melleua a ti dulcemente,  
y así tu ayuda se aumente,  
que vencedor siempre quedes,  
y de fuerte  
a ti todo me conierte,  
que adelante,

ni yo conozca otro amante,  
ni entienda mas que en quererte.

**EXERCICIO SEGUNDO.**

*Al mesmo intento.*

**ENDECHAS.**

**S**i puede vn pensamiento  
deviles fantasias  
tener gustosa a vn alma  
que espera eterna vida:

Siaquello que en el ayre,  
su gloria, y mayoria,  
como si en Cielo funda,  
así consuelo brinda:

Que mucho que entretenga,  
y alegre con su vista  
la fuente de los bienes  
que a Cielo, y tierra animan.

El ser de tu consuelo,

*Soliloquios Diuinos*

de tu viuir la vida,  
el fin de tu esperança,  
y el centro de ti misma,  
Es (Alma) el Niño tierno  
que contemplando miras  
como por ti su sangre  
quiso mirar vertida.

Que busques otra gloria!  
que quieras otra vida!  
que anheles a otra alteza!  
que esperes otra dicha!

Que mal tu bien conoces!  
que mal tu mal evitas  
tu ser que mal aprecias!  
ò engaños desta vida!

Si a quien tus dichas ama,  
y a quien tu amor estima,  
si a quien tu amor aparta,  
y a quien tu ser anima:

Del todo no te ofreces,  
mas es tu groseria

que

que la del mas ingrato  
con quien le beneficia.

No así, Rey Soberano,  
no mas el alma mia  
su amor a esta ternera  
de amante niegue esquiua.

O fin de mi esperança!  
ò centro à do caminan  
mis ansias, y deseos,  
que sin cessar suspiran!

Tu solo mi consuelo,  
mi Niño, y paz cumplida  
eres, a ti me ofrezco  
para tu gloria misma.

Descansa en lo secreto  
del coraçon que animas,  
pues del no te desdenas,  
mas antes le visitas.

Bendigan tus piedades  
los Cielos, y bendiga  
la tierra tu clemencia,

que así por mi se humilla;

O Niño de mis ojos!

ò vida de mi vida!

ò luz de mis tinieblas!

ò paz de mis conquistas!

Remate de mis penas,

principio de mi dicha,

alivio de mis duelos,

salud de mis heridas.

Grandeza inaccesible,

deydad mal conocida,

tesoro inestimable,

piedad sobreinfinita.

Que amor de ti se aparta?

que voluntad retira

de ti sus propensiones;

si a su centro caminan?

Tu solo mi esperança,

mi gozo, mi alegría,

mi gloria, mi descanso,

mi tesoro de vida

mi centro, mi manida.

**A** ti, Señor, me ofrezco,

à ti mi ser camina,

à ti, Deydad, anhelo,

à ti, bien de mi vida.

Principio, ser, remate,

grandeza, Cielo, rifa.

Deydad, riqueza, gozo,

y satisfacion cumplida.

**A LA PURIFICACION DE LA**  
*Virgen Nuestra Señora, y Presentacion del*  
*Niño Iesus en el Templo.*

**EXERCICIO PRIMERO.**

**DEZIMAS.**

**F**Vente de sabiduria,  
puro espejo de verdad,  
tesoro de suauidad,

mi

*Soliloquios Divinos.*

mi Iesus, mi luz, mi guia,  
alumbrad el Alma mia,  
y ofuscado corazon,  
para que con Simeon  
conozca vuestros consejos,  
y vayan de mi muy lejos  
la tiniebla, y turbacion.

Quando tan disimulado,  
divino Rey, os contemplo  
con vuestra Madre en el Templo  
suspenso estoy, y admirado:  
como, Señor, tan callado  
estays en Gerusalen,  
y no os dan el parabien  
con fiestas, gozo, y dulçuras  
todas vuestras criaturas,  
pues que soys todo su bien?

En el Templo disputando,  
con los Sabios, y Doctores,  
y en las calles mil fauores  
a todos comunicando:

mil marauillas obrando  
en Cafarnaun, y Iudea,  
estareys, sin quien os crea,  
y acabe de conocer,  
que es sumo vuestro poder,  
aunque mas obrando os vea:

Bien que aqui necesitado  
del abrigo de la madre,  
como quien no tiene padre,  
Niño pobre, y despreciado,  
foys, mi Iesus, venerado  
de los que en verdad os aman,  
y à voces dizen, y claman,  
que foys gloria de Israel,  
el deseado Emanuel,  
y luz de su Pueblo os llaman:

O mi salud, y riqueza,  
mi gloria, y todo mi bien,  
amable vida, por quien  
viue mi naturaleza,  
como no ven la grandeza



*Soliloquios Divinos*

de vuestro ser estos ojos?  
es por los justos enojos  
que teneys de mis pecados:  
ved, Señor, que aunque passados  
oy me ofenden mas que abrojos.

Pues soys mi consolacion,  
Niño Dios, y mi alegria,  
como viue el Alma mia  
llena de tribulacion?  
venid a este corazón,  
por que mas, ó dulce Amado,  
no esté de vos apartado:  
mas hazed que luego olvide  
todo aquello que le impide  
verse a su centro llevado.

Llegad a esta Alma asfugida,  
y con vuestros sumos dones  
la sanad de las passiones  
que la tienen oprimida,  
sienta con vuestra venida,  
que está libre para amar,

y que

y que puede ya cantar  
con sus ansias, y deseos  
el logro de sus empleos  
puesto en olvido el llorar.

Auiad mi sentimiento,  
mi Dios con vuestra presencia,  
pues sabeys que en vuestra ausencia  
mis desordenes no siento,  
y dadme aborrecimiento  
de lo mismo que he amado,  
para que dello apartado,  
y de vuestro amor herido  
viua siempre a vos vnido,  
y de mi mismo olvidado.



EXERCICIO. SEGUNDO.

*Sobre la mesma materia.*

QVINTILLAS.

**A** Donde vays Virgen pura  
con esse rico presente,  
Criador, y criatura,  
Redentor, y juntamente  
redemido por su hechura?

Donde vays con Simeon,  
Soberana Emperadora,  
que no ay purificacion,  
para la que como Aurora  
dà fruto de bendicion.

Retirese la que queda  
de su parto maltratada;  
a quien la ley entrar veda;  
vos soys Rosa no tocada,  
no ay quien impediros pueda?

Por ventura la pureza  
se puede purificar?  
ò la estremada lindeza  
necesita de hermosear  
el candor de su belleza?

La ley que a todas fue dada  
cumplis ceremonialmente,  
estando en casa encerrada,  
del material templo ausente,  
sin tocar cosa sagrada.

Mas si bien (Virgen) se mira,  
lleuando en braços al Niño,  
que os halaga, y os admira  
con su beldad, y cariño  
quando flechas de amor tira?

Tocays cosas mas subidas,  
mas diuinas, y sagradas,  
mas santas, y mas luzidas,  
que las que fueron vedadas  
por la ley a las paridas.

Que se os dà, Virge. sagrada,

*Soliloquios Diuinos*

de nunca entrar en el Templo?  
pues la fuya comparada,  
con la luz que en vos contemplo,  
es sombra, ò luz eclipsada.

Otras personas suspiren  
pot el Templo, del ausentes,  
y como de lexos miren  
lo que gozan los presentes  
en el, ya, gozarlo aspiren.

David desterrado del  
las golondrinas embidie,  
que juzga anidan en el,  
por esso penoso lidie,  
que se le conceda a el.

Pero vos que el Templo viuo,  
en vuestros brazos teneys,  
y de vuestro amor cautiuo,  
el material no embidieys,  
tiene de embidia motiuo.

Y es muy cierto que si hablara  
(Virgen) humilde os pidiera,

y con

y con ruegos suplicara,  
que vuestra presencia fuera  
a el, para que le honrrara.

Y si vays, ó Virgen Pura,  
al Templo, deue de ser  
enseñar a la criatura  
con quanta ha de parecer  
ante su Criador blandura.

Con humilde reuerencia,  
llegays, alta Emperadora,  
a la infinita clemencia,  
y con voz dulce, y sonora  
hablay's assi en su presencia.

EXERCICIO TERCERO.

*Sobre la mesma materia.*

ROMANCE.

**M**Agestad incomprehensible,  
Señor de Cielos, y tierra.

Z

prin

principio, y fin de las cosas,  
por quien son y se gouernan.  
En vuestra presencia, humilde  
vuestra Esclaua se presenta,  
con el don que la embiastes  
para que a daros le buelva.  
Bien se, Señor Soberano,  
no direys que os descontenta  
el tesoro que os ofrezco,  
pues no es mas vuestra riqueza.  
Quanto me distes os bueluo,  
y aun si bien se considera,  
bueluo mas que me aueys dado  
en la que presento ofrenda.  
Que si vn hijo Dios me distes,  
yo os le ofrezco de manera,  
que lleua mas el ser hombre,  
que al ser de Dios se le allega.  
Recebid, Señor Supremo,  
vuestra soberana prenda,  
en pago de quanto el mundo

os deue por sus ofensas.  
Aplacad ya vuestras iras,  
no mas los enojos sean,  
recebid nuestros seruicios,  
y dadnos vuestras riquezas.  
Alumbrad los ojos tristes  
que viuen siempre en tinieblas,  
enderezad nuestros passos,  
no encuentren alguna piedra.  
Libertad los pecadores  
de sus culpas, y miserias,  
para que veros, y amaros  
en vuestro Reyno merezean.  
Poned los ojos diuinos  
en este Niño de perlas,  
que en nombre de todo el mundo,  
oy vuestra Esclaua os presenta.  
Que por el quanto os pidiere  
es justo se me conceda,  
y que será en todo tiempo,  
por ser quien soys estoy cierta.



SONETO.

CON El Sol en los braços vâ la Aurora;  
la sola sin pecado, al Templo santo:  
vase a purificar, y causa espanto  
que busque nueva luz, quien luzes dora:  
Viendola Simeon, el Niño adora,  
que con ansia, y fee viua esperò tanto,  
y exalando del alma vn dulce canto,  
a vn tiempo juntamente canta, y llora.  
Este Niño, esta perla, esta luz pura,  
esta en fin de Israei gloria esperada,  
señal serà que el mundo contradiga;  
Y a vuestro coraçon saeta dura  
(Virgen) traspasarà, quando engañada  
la hechura a su hazedor mismo persiga;



## CAP. SEPTIMO.

PROSIGVE LA VIDA, Y TRABAJOS  
de *Nuestro Redentor.*

DE LA HUIDA QUE HIZO A EGIPTO  
la *Virgen Santissima*, con su hijo, y con su  
*Esposo S. Joseph.*



ESPVES De auer presen-  
tado a su Soberano Hi-  
jo la *Virgen* en el Tem-  
plo, se bolvió a la Ciu-  
dad de Nazaret, donde  
era vezina, y moradora:  
en estos dias gozaua la Soberana Señora, la  
alegre, y regalada vista de su precioso Hijo;  
pero duraronle poco, porque, ò fuesse de  
las alabanças que Simeon, y Anna profetissa  
publicamente predicaron, conque se enten-

*Soliloquios Diuinos*

diò la fama de aqueſte Niño , por muchas partes del Reyno, ò fueſſe de la burla que le hizieron los Magos, ò fueſſe eſſo, y eſſotro, el pecho de Herodes ſe hizo vn horno encendido de ansias, y deſſeos de acabarle.

Auifò Dios con vn Angel a Ioseph entre ſueños ſe partieſſe para Egipto, porque Herodes hazia grandes diligencias para hallar al Niño, y quitarle la vida: a lo qual obediendo el ſanto Ioseph, ſaliò de Nazaret con la Soberana Virgen, Eſpoſa ſuya, la qual lleuaua entre ſus braços al Sol de Iuſtercia, ſu Hijo IESVS. Y van ſolos por caminos aſperos, largos, y deſiertos, con poca aſſicion, y trabajo, todo lo qual ſentia el Niño muy bien, y cauſaua no pequeño dolor, ver aſſi caminar a ſu ſanta Madre.

Bien pudiera el Soberano Niño librarse del tirano Herodes ſin eſte medio, mas quiſo que fueſſe aſſi para experimentar entre los demas, el trabajo de ſer deſterrado, y  
mamar

mamar con la leche el peligro de la muerte; y así pudo dezir mucho mejor que Jeremias: *Para que me engendrasteys, madre mia, varon de dolores, y de trabajos?* A todo lo qual deue el Alma mostrarse muy agradecida, amando, y reuerenciando al santo Niño, q̄ en todo, tā acosta fuya la quiso redimir. Para este fin los exercicios siguientes.

*EXERCICIO PRIMERO.**QUEBRADOS.*

**T**AN presto, Niño bendito,  
os perfigue el mundo ciego,  
que a penas naceys, y luego  
os pone en tanto conflicto!

No ha de auer  
algun rato de plazer  
para essa amable terneza?  
todo ha de ser aspereza,

*Soliloquios Divinos*

desvelos, y padecer?

Tan temprano

permitis, Rey Soberano,  
que se oponga a essa Niñez  
la desmedida altivez  
de tan desigual Tirano?

O Señor,

quanta pena! que dolor  
padeciò vuestra dulçura;  
viendo a vuestra Madre pura  
huyendo de aquel traydor!

O fineza

de amor! a do se endereza  
esse temeroso huyr,  
pudiendo vos reprimir  
del que os busca, la fiereza?

Mas entiendo,

Niño, que no es ir huyendo  
esse vuestro caminar,  
fino con esso buscar  
a quien os anda ofendiendo?

No

No es temer,  
el querer os esconder,  
fino amar sobre manera  
a quien nunca mereciera  
tal don, a vn compadecer.

Solo vos,  
Niño tierno, y siendo Dios  
hazey s bien, passando mal:  
es vuestra clemencia tal,  
y tan grande para nos.

Quien pudiera  
agradecer de manera  
el amor que me teneys,  
que siempre qual vos quereys  
el mio, mi Niño, fuera!

Quien dexando  
los ayes que vâ buscando,  
quando sigue sus plazeres,  
se negàra à sus querer es,  
por estaros siempre amando!

Niño mio,

*Soliloquios Divinos*

a ti mi afición embio,  
tenla en ti siempre abraçada,  
no vaya mas despeñada,  
vsando mal su alvedrio.

**D**ame que  
con amor, y viua Fè  
te mire en todo lugar,  
anhelando a mas amar  
essa Deydad que neguè.

**Y** pues tanto  
a mate no bastò, quanto  
pide el bien que me procuras,  
pedirè a tus criaturas  
suplan mis faltas en tanto.



EXERCICIO SEGUNDO.

*Sobre la mesma materia.*

ROMANCE.

**H**Vyendo vâ el Sol diuino  
en los braços de la Aurora  
el solo salud de culpas,  
y ella la sin culpa sola.

Salen de noche en silencio,  
y cierto que es rara cosa,  
que despues del Sol salido,  
las tinieblas no se escondan.

Por escusar de la embidia  
la intencion mas aleuosa,  
caminan pobres a Egipto,  
siendo la riqueza toda.

**Y** no pudiendo a sus luzes  
resistir las tristes sombras,  
en su lugar claridades



*Soliloquios Divinos.*

Te ostentaron a deshora.

**V**nas, y otras criaturas  
firven a su Autor gozofas,  
aun las insensibles sienten,  
y en su manera le adoran.

**P**ara cuyo fin del Cielo  
las no contadas antorchas  
sus bellas luzes ostentan,  
a quien las diò luz a todas.

**L**as auercillas sin cuento,  
por los ayres orgullosas,  
con sus no aprendidas voces,  
hymnos a su modo entonan.

**L**os arboles mas altiuos,  
reconociendo la gloria  
de aquel peregrino Infante,  
y que por el visten hojas,  
**E**n su presencia se humillan,  
y olvidados de su pompa,  
hasta el mismo suelo inclinan  
sus mas encumbradas copas.

Las

Las flores vanse a sus plantas,  
bien que se juzgan dichosas  
de que las pise quien pisa  
los Cielos, y Estrellas todas.

Los cristalinos arroyos  
con sus corrientes de aljofar,  
sintiendo la sed del Niño,  
que del cansancio no es poca?

Ligeros se precipitan,  
por si suerte tan dichosa  
tienen de tocar sus labios,  
y verse en tan dulce boca.

Las nubes a el Sol se oponen  
quando mas rayos arroja,  
y hechas dorados doseles  
hazen al Infante sombra.

Hasta los montes altiuos  
con sus insensibles rocas,  
en la presencia del Niño  
de tal suerte se alborozan;

Que qual corderillos saltan,

y humillando sus coronas,  
al Niño el camino allanan,  
porque qual Gigante corra.

La mesma tierra hecha Cielo,  
(no de su bien embidiosa  
puesto que consigo tiene  
todo el bien que el atesora.)

Toda en servirle se ocupa,  
en acariciarle toda,  
en tanto que llega a Egipto  
su peregrino, y reposa.

O Niño, si en mi se hallara  
voluntad tan amorosa,  
que te aliviara las penas  
que la ingrata te ocasiona!

O como se engaña Herodes  
si teme de su corona  
ser depuesto por quien pone  
las suyas a quien le adora!

No venis, Rey Soberano,  
a quitar humanas honras,

venis

venis a darlas a todos,  
dando a todos vuestra gloria.  
No venis a quitar vidas,  
si a dar por todos la propia,  
hasta daros a vos mismo,  
no sin Cruces, y congojas.  
No venis a quitar Reynos,  
que vos soys Rey, y de gloria,  
venis a darlos a quien  
su aficion os dà a notosa.  
Quien la tuuiera, Rey sumo,  
para amaros tan heroyca,  
que de hazerlo no cessara  
por triste, ni alegre cosa!  
Hazed, Niño que asis sea,  
ameos mi alma a todas horas,  
que si esta merced consigo,  
esta me basta, y me sobra.



EXERCICIO TERCERO:

*Al mesmo proposito.*

SEGVIDILLAS:

**D**onde va la Niña  
con amargura,  
y el Infante tierno  
que en selvas busca,  
Si a tan tiernas plantas  
calça la Luna,  
como assi caminan  
por piedras duras?  
Palomita casta  
que al Niño arrulla,  
que impedada impide  
vuestra dulçura?  
No temays, Señora,  
tiranas furias,  
que es el Niño vuestro

quien

quien las opugna.

Siendo vuestros braços  
su dulce cuna,  
no abrà tal malicia  
que le descubra.

Llorarà los suyos  
Raquel difunta,  
mas al vuestro cantan  
Deydades sumas.

Y aunque mas de Herodes  
la loca astucia,  
a esse Niño, Virgen,  
hallar presume.

No serà su intento  
mas que la espuma,  
porque vos soys nube  
que al Sol oculta.

Id, pues, en buen hora,  
y andad segura,  
que a esse Niño temen  
los que le buscan.

*Soliloquios Diuinos*

Lleuan vuestros braços  
riqueza suma,  
y os ferà el destierro  
zeleste Curia.

Yo me voy a Egipto,  
Niño, en tu busca,  
que se muere el Alma  
por tu dulçura.

Gitanito manso,  
pues que me escuchas,  
echame de valde  
buena ventura.

Y si paga quieres,  
de tus hechuras  
toma en precio vn Alma  
que toda es tuya.



AL SENTIMIENTO QUE EL  
Niño IESVS tuvo estando en Egipto, por  
la muerte de los niños inocentes.

ROMANCE.

Vozes, queexas, y gemidos  
ay, y llantos en Belen,  
difuntos llora sus hijos  
amargamente Raquel.

Lamento, mas quien sentia,  
pues antes difunta fue?  
atiende atento, y gustoso,  
fabrás como siente, y quien.

Aquel Niño de la Niña,  
nacido sin ofender,  
de los campos rosa blanca,  
de los Cielos rosicler.

Aquel que presente mira  
lo que está muy lejos del,



*Soliloquios Diuinos*

Lleuareys la Cruz acuestas  
en que auceys de padecer,  
y os llorarà vuestra Madre  
mucho mejor que Raquel.

Asi que no tengays pena,  
quando por vos, sumo Rey,  
mueren tantos inocentes,  
que vos morireys tambien.

A LA OBEDIENCIA DE CHRISTO  
*Señor N.uestro.*

EXERCICIO PRIMERO.

ROMANCE.

**D**ime, Niño amable,  
di, Deydad suprema,  
que poder es este,  
que a servir te fuerza?

No es de tierra, y Cielo

tu diuina alteza,  
como tal en todo  
de seruir es iempta?

Como, pues, humilde  
en la baxa Aldea  
deste mundo, quiere  
verse así sujeta?

No es tu ser diuino  
tan sin dependencia  
de otro, que asimismo  
solo se conserva?

Como a que le mande  
vna Niña espera,  
y en mandando, cumple  
voluntad ajena?

No es el que en diziendo,  
Cielos, mares, tierras,  
vientos, plantas, montes,  
Luna, Sol, Estrellas,  
Sean, y al instante  
todas fueron hechas,

*Soliloquios Divinos*

que lo por venir entiende,  
y lo pasado tambien.

Aquel Hijo de la Virgen,  
tan poderoso en nacer,  
que nace vna vez sin Madre,  
sin Padre nació otra vez.

Aquella risa del Cielo,  
aquel Sol con su dosel,  
aquella flor producida  
de la vara de Iesè.

Aquel lustre de los prados,  
fragante, y rojo clauel,  
verde planta de las selvas,  
y racimo de Copher.

Aquella Fenix preciosa,  
casta Paloma sin hiel,  
vida eterna de las Almas,  
y muerte de Luzifer.

Aquella perla del Cielo,  
aquel nacar, aquel, pues,  
llora tierno porque mueren

tiernos Niños en Belen.

No llora su mala suerte,  
porque cierto buena es,  
llora, porque no conviene  
el morir con ellos él.

No lloreys amable Niño  
muerte en otro tan cruel,  
pues lo que veys por la agena,  
por vuestra casa vereys.

Si corre sangre inocente,  
inocente sangre es  
la vuestra, Niño del Alma,  
y algun tiempo ha de correr.

Quando la lança, y los clauos  
passen pecho, manos, pies,  
y vna corona de espinas  
traspassare vuestra sien.

Que si os dà por libre Herodes,  
Pilatos no ha de querer,  
y andarà el açote duro  
de la cabeza a los pies.

*Soliloquios Divinos.*

de la nada todas,  
y sin resistencia?

No es el que a los muertos  
con sola vna seña  
de su gusto, obliga  
que a la vida buelvan?

No es el que a leprosos  
en diciendo, sea,  
dexa luego limpios  
desta vil dolencia?

No es de cuyo imperio  
el infierno tiembla,  
y a quien muerte, y vida  
siempre estàn sugetas?

Quien, pues, os obliga  
a que en obediencia  
passeys vida humilde,  
como otro qualquiera?

Quien os ha vencido?  
quien assi os sugeta,  
a admitir dolores?

ã ocultar grandezas;  
El amor, sin duda,  
es quien encadena  
de esse ser humano  
las diuinas fuerças.

El amor os tiene  
puesto a la verguença;  
qual Sanson sin ojos  
que a ficion los venda.

El amor os haze  
que olvideys la alteza,  
que escondays Deydades,  
y mostreys flaquezas.

Y por verme libre  
de mi gran sobervia,  
tolerays gustolo,  
sin aliuio penas.

O amor inefable!  
o piedad inmensa!  
quien no se te humilla;  
y su amor te entrega;

Prende, y ten al mio,  
que de ti se aleja,  
si con tus cordeles  
tu no le encarcelas.

*EXERCICIO SEGVNDO.*

*Sobre la mesma materia.*

*QUEBRADOS.*

**S**I esta mi felicidad  
en amar vuestro querer,  
graue engaño viene a ser  
huyr vuestra voluntad.

En que tiempo, ni en que edad  
mal me ha ido,  
por tener al vuestro vnido  
mi doliente coraçon?  
mas si estraña tal vnion,  
quando no se ve affligido?

Penosamente he seguido

mi querer,  
mas no basta padecer  
el duelo con la experiencia,  
para que en mi mi dolencia  
gustosa dexé de ser.

Que bien no viene a tener  
quien no tiene  
gusto en lo que le entretiene?  
y quien gusta de gustar  
lo gustoso, a que pesar,  
y mal con gusto, no viene?

Mas el que solo conviene  
en seguir  
vuestro gusto, con sentir,  
pena, dolor, y trabajo,  
tal alli siente agassajo  
que excede humano dezir:

Quiero, pues, de oy mas huyr,  
mi aficion,  
para que mi coraçon,  
libre de todo embaraço,



pueda gustar el abraço  
de vuestra inefable vnion.

Si ya de mi inclinacion  
el desvío  
fuesse tan grande, Bien mio,  
que despojado de mi,  
mi amor abrasado en ti,  
estè, y para amarme frío!

**A**ti mis ansias embio,  
que al presente  
son, Señor, de promptamente  
cumplir vuestra voluntad,  
pues a vuestra Magestad  
deuo estar todo obediente.

**A**vos, bien indeficiente,  
la criatura  
deue ofrecer con blandura,  
todo amoroso seruicio,  
sin tener otro exercicio  
que amor, y obediencia pura.

**P**ero que mayor dulçura

puede

puede auer,  
que en todo tiempo tener  
con essa alteza temida  
la voluntad toda vnida,  
y vn querer, y no querer?

**A** vuestro infinito ser,  
y decreto  
deue el hombre estar sugeto,  
y el Serafin abraçado  
estar siempre dedicado  
a cumplir vuestro precepto.

**Y** o si por caso prometo  
obedeceros,  
por seguir falsos senderos  
de mi inclinacion auieſta,  
falto luego en la promesa  
sin temores de ofenderos.

**Mis** procederer groſieros  
tanto pueden,  
que en sus desdenes se exceden  
(contradiziendo exercicios)

y ha-

*Soliloquios Diuinos*

y hazen falte a beneficios,  
aunque estos hazerlo veden.

Aqui mis quereres queden  
consumidos,  
y al vuestro de oy mas vnidos,  
os lleuen, suma Deydad,  
corazon, y voluntad,  
potencias, ser, y sentidos.

Para que quanto ya sea,  
en quanto vea,  
todo en amaros me emplee,  
sin que aya mas que dessee,  
ni mas que jamàs posea.



A LA POBREZA EN QUE

Christo Señor Nuestro vivió en este  
mundo.

EXERCICIO PRIMERO.

DEZIMAS.

O Tesoro de riqueza,  
que causa perfeta hartura  
al coraçon que la altura  
del mundo juzga baxeza:  
mi Dios, mi bien, mi grandeza,  
mi entera satisfacion,  
recibaos mi coraçon,  
y con vuestra luz diuina,  
sienta el Alma peregrina  
vuestra suma dileccion.

Principio, y fin de mi ser,  
adonde voy a parar,

hazed-

*Soliloquios Diuinos*

hazedme del todo amar  
lo que me days a entender,  
para que venga a tener  
vn corazon semejante  
al vuestro, sin modo Amante,  
y assi conformes los dos,  
viuays vos en mi, mi Dios,  
y yo en vos de aqui adelante.  
Naceys, ò suma riqueza,  
viuis, y moris de modo,  
que siendo Señor de todo,  
ay en vos suma pobreza,  
no tiene vuestra cabeza,  
ni aun piedra en que reclinarfe  
(que haze esse amor de esmerarse)  
ni tuuo el cuerpo sagrado  
vn espacio limitado  
propio, para sepultarse.  
Si la comida os faltaua,  
lo sufrays como pobre,  
y haziendo que a todos sobre,

uunca

nunca en vos sobra se hallaua;  
si alguno limosna os daua,  
crays el don recebido,  
como pobre agradecido,  
y a quien negaua que daros,  
no sabiades quezaros,  
que es del pobre ser sufrido:

Con no pequeña aspereza  
viuistes toda la vida,  
sin regalo en la comida;  
por mas seguir la pobreza;  
fue vuestra mayor riqueza;  
y tesoro mas amado,  
el viuir enagenado  
de quanto el mundo tenia;  
porque tenga el Alma mia  
su afecto en vos empleado.

Mas teneys de lo que entiendo,  
soys vn inmenso tesoro,  
mucho ay en vos que yo ignoro,  
mucho que no comprehendo,

mi Alma de si saliendo  
quiere en esse inmenso mar  
sus afectos dilatar,  
y en esse infinito ser  
desea satisfacer  
su continuo desear.

Quando (ò grandeza increada)  
mi coraçon diuertido,  
estará todo ofrecido,  
a tu Deydad humanada,  
para que siendo morada  
tu ya, descanfes en mi,  
y yo por estar assi,  
contigo siempre abraçado,  
viua del todo apartado,  
de quien me aparta de ti.

Arraygad, Rey soberano,  
de fuerte en mi vuestro amor,  
que no pueda su feruor  
cessar por amor mundano,  
junteme a vos vuestra mano,

fin que me obligue a otra cosa  
la corriente ponçõosa  
de los bienes desta vida,  
ni me tenga el Alma asida,  
de oy mas aficion gustosa.

O mi fumo Redentor,  
pues que vos solo soys quien  
me llena de todo bien,  
llenadme de vuestro amor,  
apartad este interior  
de quanto de vos le aparta,  
y hazed que no se reparta  
por aficiones terrenas,  
que como de bien agenas,  
de mal con ellas se harta.





**EXERCICIO SEGUNDO.**

*Sobre la mesma materia.*

**QUEBRADOS.**

**Q**UE tengo, pues, en el Cielo  
de bienes yo, ni en la tierra  
fuera de vos, que en la guerra,  
y en la paz me soys consuelo,  
estas cosas en que suelo  
recrearme  
en lugar de consolarme;  
despues que las he adquirido  
me dexan mas affligido,  
y dellas no ay apartarme.  
Si dellas quiero olvidar  
la aficion,  
buelve luego al coraçon,  
y con sus viuas centellas,  
haze que me acuerde dellas;

en todo tiempo, y sazón.

Dulces, y penosas son,  
y yo siento  
dellas consuelo, y tormento;  
mas con esta diferencia,  
que no es falsa su dolencia,  
y lo es su contentamiento.

En vos, mi bien, quanto siento  
sea ausente,  
ò como suele presente;  
todo es gozo verdadero,  
con atender al que espero,  
gustoso estoy sumamente.

Como bien indeficiente  
no faltays,  
antes sumamente os days  
a quien a vos sabe darse,  
puede el que os busca negarse;  
pero vos nunca os negays.  
No solo, mas siempre estays  
golpeando

*Soliloquios Divinos*

a la puerta, y esperando  
que os dè limpio el coraçon,  
para entrar sin detencion,  
y estar en el razonando.

Alli, pues, comunicando  
vuestro amor,  
llenays todo el interior  
de riqueza no entendida,  
dada toda a la medida  
de esse afecto superior.

O de mi riqueza Autor,  
ò mi bien,  
quien puede olvidaros? quien  
siempre de vos no se acuerda,  
y mas quando le recuerda  
vuestro amor, y su desdèn?

En amaros, pues, estèn  
siempre vnidos,  
mis potencias, y sentidos,  
que soys todo su consuelo,  
toda su gloria, su Cielo,

y sus

y sus descansos cumplidos.

Estos bienes mal auidos  
de la tierra,  
solo sirven de hazer guerra,  
y mas a quien mas los ama,  
y quien de su amor se inflama  
en si, mil males encierra.

Todo es caminar por tierra  
con trabajo,  
seguir deste mundo baxo  
las vanidades que ofrece,  
mas quien seguiros merece,  
ò quanto siente agasajo!

Mi bien, quien al suelo os trajo  
peregrino,  
siendo vuestro ser diuino,  
y tanta vuestra riqueza,  
a viuir con tal pobreza,  
que en pensarla desatino?

Es enseñarme el camino  
Celestial?

*Soliloquios Diuinos*

tal es vuestro afecto, tal,  
que porque yo al Cielo vaya,  
quereys que pena no aya  
que a la vuestra sea igual.

Soys fin de todo mi mal  
y tambien  
principio soys de mi bien  
en quien solamente està,  
sea, que mis gozos ya  
en vos solamente estèn:

Ven afecto mio, ven,  
aqui tienes  
todos los diuinos bienes  
vnidos en vn lugar,  
este solo con amar  
seran tus glorias perennes.

Para que, pues, te detienes  
rezeloso,  
y no te empleas gustoso  
en este bien solo amable,  
pues es solo deseable,

Sobre todo lo precioso,  
Sin él no hallarás reposo,  
y con él,  
como con amigo fiel  
tendrás en toda ocasion  
descanso, y conuersacion,  
muy mas dulce que la miel!

Como me soy tan infiel,  
ò bien mio,  
que mi afecto no os embio,  
siendo mi descanso todo,  
y a quien me pone de lodo,  
me doy con tal desvario!

Venid celeste rocio  
de esse Cielo,  
al misero, y seco suelo  
de mi duro coraçon,  
no mas su esquiua aficion  
por el mundo alargue el buelo!

Ni mas mi necio desvelo  
falsamente

*Soliloquios Diuinos.*

se fatigue en lo presente,  
pues todo es perecedero,  
fino en vos, bien verdadero,  
de mi propia dicha fuente.

EXERCICIO TERCERO.

*Al mesmo proposito.*

CANCION.

**P**Obre viuis de todo, Rey diuino,  
y aunque pobre de todo  
esto, a que yo acomodo,  
mi aficion, no quereys de coraçones.  
estar enagenado, mas de modo  
con viuir peregrino  
deseays de contino  
posseerlos, y en todas ocasiones,  
que a todos estos dones  
pedis sin diferencia,  
y el hallar resistencia,

teneys por vn trabajo intolerable,  
pues, piedad inefable,  
purificad del todo mi conciencia,  
para que estando assi purificada  
pueda ser qual quereys vuestra morada:  
**A**treuome con ella a combidaros,  
aunque de vuestra Alteza  
tengo, y de mi baxeza  
con la luz que me days conocimiento,  
porque se foys amigo de pobreza,  
quiero, pues, hospedaros,  
Rey mio, y regalaros  
en este coraçon, pues foys contento  
en tan pobre aposento  
que de si tiene nada,  
hazer vuestra morada:  
no digays, pues que ya se os esconde,  
que no teneys adonde  
reclinar la cabeça atormentada,  
mi coraçon tendreys arrepentido  
de todo quanto ingrato os ha ofendido!

Siem-



Siempre fueron, y son los pecadores  
si están arrepentidos,  
de vos tan admitidos  
al gozo de essa afable compañía,  
que ni por los Fariseos ingreydos,  
del bien murmuradores  
les negays los fauores,  
que vuestra humanidad, suaue, y pia,  
a los justos hazia,  
y pues esto es assi,  
porque menos de mi  
ha de ser, pues no soy yo diferente  
de aquella pobre gente,  
mas injusta, qual fue, y culpada fui,  
y en vos aquel amor que entōces mora,  
y el mesmo de aquel tiempo soys aora.  
**C**on promesas, amores, y blandura,  
llamays los affligidos,  
que de amor vuestro heridos,  
la vida triste passan trabajando,  
porque viuan con vos sin los gemidos,  
que

que el dolor, y amargura,  
y la carcel obscura  
del cuerpo los està comunicando,  
pues quien, amigo blando?  
quien contra mi se opone, y fuerte viene  
tanto, que me detiene,  
para que (aunq̃ de amor tanto obligado)  
no me vea llevado,  
à fuente de dulçuras tan perenne?  
y mas quando con dulces agafajos,  
me llama esta clemēcia en mis trabajos?  
No sè, pobre Señor, que es lo que veo  
de amorosa grandeza,  
oy en vuestra llaneza,  
que no me puedo ver de aqui apartado;  
y es que no ay otro bien, otra riqueza  
de en quantas me recreo,  
que llene mi deseo,  
como en la que de amor mio llevado,  
os veo exercitado,  
ò mi eterno Señor,

*Soliloquios Diuinos*

si fuesse mi interior  
de essas vuestras pobrezaz atraydo,  
con el Alma, y sentido,  
y anegado en el mar de vuestro amor,  
dizeme que lo esta mi pensamiento,  
mas solo quando vos quereys lo siento:  
Con todas, Rey Diuino, mis flaquezas,  
con todos mis deseos,  
mis afectos, y empleos,  
y bienes que de vos siempre recibo,  
a quien deuo de todos los trofeos,  
y quanto en asperezas,  
dolores, y pobreças  
de esse amor ayudado, por quien viuo;  
he, Señor, alcançado  
depuesto otro cuydado, (do,  
me arrojó en vuestras manos, y encomiẽ  
amoroso ofreciendo,  
quanto de gracia aueys comunicado,  
para que en mi de todo, como es justo,  
dispõgays, Rey supremo, a vño gusto.

O si ya solo vos en adelante,  
deste coraçon mio,  
que para el vuestro, frio  
se muestra fuesseys dueño en toda parte,  
sus afectos a vos, Bien luno, embio,  
no mas diuino Amante,  
se vean, ni vn instante  
dados a quien de vos su empleo aparte,  
ni golpe tan de Marte  
de el mundo prozeloso,  
que pueda al amoroso  
deseo que en mi reyna de seruiros,  
vencer, nia mis suspiros  
que en vos buscan hallar quieto reposo,  
sed vos de mi interior diuino Dueño,  
solo en todos los tiempos, dulce empeño.



EXERCICIO QUARTO

Al mesmo intento.

ENDECHAS:

**N**O es tiempo de consuelos  
el tiempo desta vida,  
pues mas ser suele amargo,  
quando meloso brinda.

**A**mè incauto riquezas,  
que ofrece fementidas,  
por donde el gusto siente  
sin èl a las diuinas.

**Q**ue acedo el apetito  
le es cosa desabrida,  
quanto de bien celeste,  
le ofrece vna Fè viuia.

**O**bienes soberanos,  
mi entera, y propia dicha,  
como por vos el Alma,

anfiola no suspira,  
 Si son los senos della  
 capaces de infinita  
 felicidad, vosotros  
 soys bienes sin medida!

Entonces quando os tenga,  
 si tal fuere su dicha,  
 serà cumplido el gozo,  
 que escaso aqui le brinda!

Mas ay que bien tan suyo,  
 sin causa de estima,  
 llevada del impropio  
 que en valde aqui codicia!

O bienes engañosos,  
 que males vuestra rifa  
 tan sin sentir atrae  
 al coraçon que os mira!

Los mas dulces afectos  
 que de vna santa vista  
 nacieron en el Alma,  
 quando a su Dios tenia!

*Soliloquios Divinos!*

Con fuerça alegre aparta,  
y amontonando heridas,  
se lleva mil despojos  
mas dulces que la vida.

Y aquel divino impulso,  
que en otro tiempo hazia,  
de mis consuelos penas,  
de mis pesares risas;

Y aquel gozo celeste  
que halló el alma afligida,  
al tiempo que su empleo  
negava al suelo vistas;

Lleuaste risa falsa,  
y aora con tu exquiua  
dureça azucarada,  
a que te busque obligas:

En amargura buelues  
la mas dulce alegria,  
que pudo auer quien ama,  
ni hallar con mil fatigas.

O tu, Bien soberano,

pues

pues estas cosas miras,  
no mas a vn Alma dexes  
de vn gusto estar cautiva.

No mas aficionarse,  
a vn falso bien permitas,  
pues tu eres solamente,  
quien dà a su afecto vida.

Tu, centro de las Almas,  
tu el alma dellas mismas,  
tu, quien dellas mereces  
su amor, y su Fè viua.

Haz, pues, que solamente  
camine a ti la mia,  
como a su centro propio,  
y sin engaño dicha.





AL SENTIMIENTO QUE CHRISTO  
Señor N.uestro tenia de nuestras miserias, y  
deseo de la salud de nuestras  
Almas.

EXERCICIO PRIMERO.

QVINTILLAS.

SEñor, que piedad es esta?  
que fuerza de fino amor,  
que tanta pena, y dolor,  
y tanto trabajo os cuesta  
la salud de vn pecador?

Todo os contemplo ocupado  
en remediar mis dolencias,  
sentido, afectos, potencias,  
sufriendo por mi pecado  
rigorosas penitencias.

Amays verdaderamente,

y como

TO  
y como soys fino Amante,  
siempre me quereys delante,  
y vuestro amor no consiente,  
que estè sin vos vn instante.

Lloran vuestros tiernos ojos,  
y hazen de su llanto rios,  
mirando los desvarios,  
y repetidos enojos  
de las vistas de los mios:

Vuestra boca piadosa,  
sin diferencia llamaua  
a todos, y combidaua  
con aficion amorosa  
al bien que les deseaua:

Todas mis necesidades,  
y voces, vuestros oydos  
oyen estando ofendidos,  
y me ofrecen amistades,  
de mi mal compadecidos:

Vuestros pies siempre anduuiéron  
buscando, a los que os huian,

*Soliloquios Diuinos*

y aunque huyendo os ofendian,  
no por esso detuuieron  
los passos que les seguian.

Sentiays sumo dolor  
mirando nuestra tibieza,  
nuestro olvido, y esquiueza,  
que paga con desamor  
a vuestra amante fineza.

Que os somos las criaturas,  
que assi con tantos deseos,  
de danos sumos recreos,  
en tormento, y penas duras  
hazeys continuos empleos?

Para vos tan solamente  
somos penas, y dolores,  
y aunque diuinos fauores  
nos haze esse amor ardiente,  
siempre somos pecadores.

Como, pues, mas no os desco?  
pues soys toda mi esperança,  
mi perfeccion, y alabança,

consolacion, y recreo,  
y mi bien aventurança?  
Gloria de mi pensamiento,  
descanso de mi cuydado,  
como assi os tengo olvidado,  
quando por mi causa os sienta  
tan afligido, y penado?

Vos por mi penalidades?  
suspiros? ansias? desvelos?  
ò riqueza de los Cielos!  
derrama en mi tus piedades:  
sea tu amor mis consuelos.

Que tanto amor no me mueua!  
que tanto por mi penar  
no me pueda cautivar!  
ni mis aficiones lleua  
el bien que espero gozar!

Ya, pues, mi descanso, y Dios,  
que a mis aficiones frias,  
no lleua amor, ni alegrias,

*Soliloquios Divinos*

lleuenme si quiera a vos  
las necesidades mias.

**EXERCICIO SEGUNDO:**

*Al mesmo proposito.*

**ROMANCE.**

**C**elestial tesoro,  
vida de las Almas,  
siendo vuestro el Cielo,  
de que sentis falta?

Para que suspiras?  
sobre que son ansias?  
siendo vos de todos  
bienaventurança?

Sola vuestra vista  
en el Cielo, basta  
para hazer dichosos  
quantos en el se hallan.

**Alas**

**A** las Almas puras  
days divina gracia,  
fer, y vida a todos,  
no con mano escasa.

**M**atizays los prados,  
y con flores varias  
los dexays hermosos,  
sin que os cueste nada.

**V**os de fruto, y flores  
adornays las plantas,  
que a la tierra visten  
con sus verdes ramas.

**V**os hazeyz que siempre  
en las fuentes aya,  
para los sedientos,  
cristalinas aguas.

**E**n la selva, y bosques,  
fieras mil estrañas,  
ya del todo altiuas,  
y ya en parte mansas.

**P**or mandado vuestro

*Soliloquios Divinos*

viste el ave galas;  
matizadas plumas  
de colores varias.

**A**dornays los campos  
de hermosura tanta,  
que parecen Cielos  
al reir del Alva.

**E**n fin quantas cosas  
que de ser se jactan  
por vos vida tienen,  
y sin vos se acaban.

**V**os soys su principio,  
y como de causa  
todo està pendiente  
de estas manos sacras.

**S**olo esse ser sumo  
no pende de nada,  
porque de si tiene  
ser, no de otra causa.

**P**ues porquè suspira?  
y con tantas ansias

muestra estar sediento  
de lo que le falta:

O Rey soberano,  
essa sed que os mata,  
no es de humanos bienes,  
ni de dulces aguas.

Es, segun entiendo,  
de amorosas Almas,  
y de coraçones,  
que son vuestro Alcaçar.

Cesse, Amante sumo,  
vuestra sed amarga,  
y aceptad el mio  
que de amor se abraça.

Y para que os sea  
apacible estancia,  
criele de nueuo  
en mi vuestra gracia.

Y hazed que gozando  
de ventura tanta,



*Soliloquios Diuinos*  
ni del Cielo embidie,  
ni de tierra nada.

AL SENTIMIENTO QUE CHRISTO  
Señor Nueſtro tenia de las ofensas que a Dios  
hazen los hombres, y de verse entre gente  
diferente de su vida, y cos-  
tumbres.

EXERCICIO PRIMERO.

ROMANCE.

**D**Eydad, a quien Cherubines  
no sin temor reuerencian,  
y ante quien del Cielo Impireo,  
las columnas todas tiemblan,  
Principe, cuyo ser sumo,  
y temida omnipotencia  
vence, y con llaneza humilla

la

la mas altiua soberuia.

**M**agestad de Magestades,  
ante cuya gloria excelsa  
tierna, y amorosamente  
los Santos todos se alegran.

**A**utor de todas las cosas,  
cuya gloriosa presencia,  
millares de Serafines  
temen, aman, y respetan.

**Q**ue piedad, que amor es este?  
que misericordia inmensa  
tiene a esta Deydad diuina,  
entre altiuos hombres puesta?

**S**i son, ò Rey inefable,  
las luminosas Estrellas,  
y el Sol que las lustra a todas,  
escuro en vuestra presencia.

**C**omo tan rara hermosura,  
como tan suma belleza  
de pecadores inmundos  
no estraña la vista fea?

Como

*Soliloquios Diuinos*

Como esse Sol no se esconde  
de tan horribles tinieblas  
quales sus rayos diuinos  
ven en la humana soberuia?

Como quien de Angeles bellos  
se vè con tanta asistencia  
seruido, amado, temido,  
segun alcançan sus fuerças:

Vive al presente con hombres,  
tales, que por sus ofensas,  
se niegan al ser humano  
dados del todo al de fieras?

Como humanidad tan pura  
puede sufrir la impureza  
de pecadores tan duros,  
en quien solo el vicio reyna?

Como tanta mansedumbre,  
como tan suma llaneza  
puede viuir entre gente  
tan cercada de insolencias:

Y como, en fin, puede verse

entre maldades tan feas,  
santidad tan inefable,  
y honestidad tan inmensa?  
Porque es su amor infinito,  
sin medida su clemencia,  
su piedad incomprehensible,  
y su bondad sempiterna.

EXERCICIO SEGUNDO.

*Sobre la mesma materia.*

ENDECHAS.

QVien tuuiera de vn Angel,  
Iesus, descanso mio,  
la lengua, y fortaleza,  
para alabarte fixo,  
Alados Serafines  
celebren tus prodigios,  
y tus obras ensalcen,  
pues son dellas testigos.

Mi lengua valbuciente  
intenta hazer lo mismo,  
y amandote mi afecto,  
potencias, y sentidos.

Tu solo eres amable,  
tu Sol del Cielo Impireo;  
y de los campos eres,  
fragante, y roxo lirio.

Tu gracia, y hermosura  
al coraçon mas frio  
abraza, vence, y dexa  
de puro amor cautiuo.

A ti mis esperanças,  
a ti, Bien infinito,  
afectos, y deseos,  
y quanto soy, dirijo.

Tu solo, Rey de gloria;  
mereces por ti mismo  
del Alma pura, siempre  
sin modo ser querido,

Que rara es tu belleza!

tú trato, fiel Amigo,  
quan dulce es, y suave!  
jamas causa fastidio.

Felice el que dexando  
al mundo, y su bullicio;  
de tu presencia goza,  
aun siendo peregrino.

Quien fuera tan dichoso  
que sin cesar, contigo  
amandote, lograra  
lostiempos fugitivos!

Que así ha de ser en todo,  
mediante tus auxilios,  
de tu piedad espero,  
de tu clemencia fio.



COMO CHRISTO N. S. PEREGRINO  
de lugar en lugar a pie.

EXERCICIO PRIMERO.

ENDECHAS.

COMO puede negarse  
quien así se fatiga,  
por caminos buscando  
a quien darse no estima?

No se niega quien ama,  
ni de hazer bien se olvida  
quien recibe consuelo  
quando mas beneficia,

Quien sin verse querido  
tanto quiere, y obliga,  
que rogando contrasta  
voluntades esquivas.

Dexara de entregarse

NO  
a aficiones vencidas?  
no es posible que dexé  
pues averlas cudicia,

O dichosa mil vezes  
aquella Alma que herida  
de esse fuego, en si siente  
las saetas que tira!

O feliz la que aprecia  
de esse amor sin medida  
el exceso eminente,  
la eminencia excessiua.

La que viendose ama la,  
encenderse se mira,  
consumirse se dexa,  
sin llorarse ceniza.

Esta sola desprecia,  
como se halla cautiuua  
de esse amor los amores  
que en el mundo tenia.

Ya mas cuerda se aparta  
de quien ciega seguia,



*Soliloquios Diuinos*

quando el Sol de estos ojos  
se ausentò de su vista.

Mas que mucho que afecte  
tanto bien, si en si misma,  
tal Deydad indecible  
por amor participa.

Vengan, Sol, estos rayos,  
estas luzes diuinas,  
que deshagan del Alma  
sus tinieblas antiguas.

Porque assi en adelante,  
en el mar desta vida,  
no se engolfe, y se pierda,  
sin farol nauecilla.

Mas lleuandoos presente  
como a su cierta guia,  
siempre os tema, y os ame  
como deue, y os sirva.



EXERCICIO SEGUNDO,

Al mesmo proposito.

ROMANCE.

COMo no son para en vno  
los que muy contrarios son,  
se deshazen las tinieblas  
al paso que sale el Sol,  
Brilla el dorado Planera,  
y al punto su resplandor,  
al Orbe todo parece  
que llena de bendicion.

Todas las cosas se alegran,  
si las insensibles no,  
muestran su ser a lo menos,  
ò mas vistoso, ò mejor.

Los Orizontes indican  
con el celeste arrebol,  
que doradas trenças peynan,

*Soliloquios Divinos*

ò visten galas de flor.

En los collados, y montes  
que vierte sin detencion  
sus cristalinos arroyos,  
oportunamente el Pò.

Las aves en selvas, y ayres  
con su no aprendido son,  
si los oydos recrean,  
los ojos con su color.

Pero quien mas sus efectos  
goza, sin duda es la flor,  
quando descoge sus hojas  
para abraçar en si al Sol.

El arroja en ella rayos  
de su fuego abrasador,  
y ella en el exala olores,  
radiantes de dos en dos.

No ay en fin planta a quien este  
Planeta con su calor  
no anime, y de en parte vida  
en oportuna sazón.

No

No de otra suerte el diuino,  
de las Almas sumo Sol,  
dà ser, dà vida, dà gozo,  
dà lustre, y con mas primor.

Las tinieblas del pecado  
con su presencia ahuyentò,  
purificando conciencias  
con su viuifica voz.

Lo dulce de sus palabras,  
su trato, y conversacion,  
no ay alma a quien no cautiuè,  
y dexè herida de amor.

Siendo esto assi, como viue  
la mia con tantas oy  
terrenas obscuridades,  
quantas prenden su aficion?

Como en mi de vuestra gracia  
los rayos, diuino Sol,  
no deshazen las tinieblas  
de que tan cercado estoy?

Venid, luminoso Oriente,

venid, pues, venid veloz,  
 y deshazed la tibieza  
 que impide el llegarme a vos!

Y a para en si recebiros  
 abre abrasado de amor,  
 como la rosa sus hojas,  
 sus alas mi coraçon.

Y pues de vos no es negaros  
 dad os a quien ya se os diò,  
 y hagamos, Señor, si os place,  
 vna voluntad de dos.

Porque en los senos del Alma,  
 vivays solamente vos,  
 a apartado dellos ella,  
 toda terrena aficion.

Oy por huesped os admite,  
 si admitis este fauor,  
 de serlo, de quien ha sido  
 de basiliscos mansion.

Bien se, que negar mercedes  
 no es de vuestra condicion,

más es tal vez de la mia,  
no admitir dones de Dios.  
El don, y la voluntad  
de admitir el mismo don,  
todo ha de ser gracia vuestra,  
que gracia, y gloria days vos.  
Lo que me days puedo daros  
solamente, porque yo  
de mi cosecha no tengo  
grato a vuestros ojos don.  
Dad, Señor, lo que quereys  
que os dè, y si quereys vn Dios,  
en recompensa de daros,  
venid a mi coraçon.

EXERCICIO TERCERO.

*Al mesmo intento.*

ROMANCE.

L Vz inaccessible,  
gracias doy al Cielo,

que

que llegaste a el Alma  
quando te iua huyendo.

**A**partaste della  
con tu uiuo fuego,  
si la niebla obscura,  
la tibieza, y yelo.

**Q**uando en tu presencia,  
lo que soy advierto,  
de mi ser me espanto,  
de mi mismo temo.

**S**i de mi te apartas  
por vn breue tiempo,  
ni quien soy conozco,  
ni mis males siento.

**L**a verdad, mentira,  
la mentira acierto,  
lo que amargo, dulce,  
y lo dulce, azedo.

**P**arece al sentido,  
y el entendimiento,  
como tal lo juzga,

tanto estoy de ciego,  
Mas si tu, Sol mio,  
apareces, luego  
como son las cosas  
propiamente entiendo.  
Mirome perdido:  
mirote remedio:  
mi miseria lloro:  
tu piedad espero.  
Desestimo quanto  
apreciè otros tiempos:  
y al presente, solo  
lo contrario aprecio.  
Tu, mi Sol amable,  
eres solo, y quiero  
tener siempre afsido  
a tu ser mi afecto.  
Purifica quanto  
ves en mi que tengo,  
por el mio herrado,  
de



de tu gusto ageno.

Que esta tierra, solo  
tenga a ti por Cielo,  
pues que solamente  
de ti tiene aumentos.

Que contino atenta,  
tenga el Alma puestos  
en tu luz los ojos  
de su entendimiento.

Tu la viuificas,  
tu la dás consuelo,  
tu la hieres, y hazes  
que de fruto ameno.

Tu en amor enciendes,  
de tu gozo eterno,  
quando menos piensa  
su perdido afecto.

Tu su ser ilustras,  
y le dexas bello,  
mas que el verde prado,

de sus flores lleno.

Porque a ti levanta,  
de su afecto tierno,  
con tu luz mil vezes  
vivos sentimientos.

*AL SENTIMIENTO QUE CHRISTO  
Señor Nuestro tenia, viendo como los Indios juz-  
gauan, y sentian mal de sus soberanas  
obras, y doctrinas.*

EXERCICIO PRIMERO

ROMANCE

**F**Injase a caso que canta  
a la dorada corriente  
del Tajo vn Pastor Amante,  
y alli sin causa se quexe.  
Otro que està a las orillas  
del Ebro, ò Tormes, y bebe,

que

*Soliloquios Divinos.*

que allitempla su instrumento,  
y que canta dulcemente.

Y al son del murmullo manso,  
que las crespas ondas mueuen,  
quando cristales desatan  
entre murtas, y laureles.

Piense que su canto sale  
tan sonoro, que suspende  
con su regalado acento,  
aun los coros de las nueue.

Finjase otro en el Parnaso:  
otro en Pindo se recree:  
y en la fuente Cabalina  
otro imagine que bebe.

Otro, que el diuino Apolo  
grato le ciñe las sienes  
con las floridas guirnaldas  
que todas las Musas texen.

Que yo, sumo Bien, huyendo  
destas apacibles muertes,  
ò mortíferas ficciones,

he de cantar desta suerte.

Penaos, Amante Diuino,  
vn sentimiento perenne,  
mirando en vuestra presencia  
como las Almas se pierden.

Que siendo su eterna vida,  
por culpa dellas sucede,  
donde adquirir la deuieran,  
conseguir la eterna muerte.

Esto, Señor, os afflige,  
porque vuestro amor ardiente  
no puede ver la miseria  
dellas, sin que mucho os pene.

Que coraçon, Rey Diuino,  
quando os considera puede,  
fino es de piedra insensible  
con tal fuego no encenderse?

Para mi no ay mas Parnaso,  
no ay otro Pindo, ni fuentes,  
donde de mis sentimientos,  
dulces gemidos resuenen.

Esse perdonar injurias,  
esse amar a quien ofende,  
esse sentir la miseria  
de quien de vos tan mal siente.

Esse dolor tan crecido  
de mis desventuras, esse  
es donde el Alma amorosa  
se recrea, y se suspende.

Esta es la fuente divina,  
no Cabalina, en que bebe,  
las flores, mirros, guirnaldas  
con que corona sus sienas.

Ai tiene su descanso:  
ai sus placeres tiene:  
ai templa su instrumento,  
y canta ai dulcemente.

Ai, quando atenta os mira,  
tambien se queixa, y se duele,  
porque la afalta el recuerdo  
de sus pasados desdenes.

Con esto lo olvidado todo,

porque en vos todo lo tiene,  
descanso, salud, y vida,  
con no medidos placeres;  
No ay aqui nada fingido,  
todo es amenos vergeles,  
todo verdades diuinas,  
todo consuelos celestes.

Porque vos mis cosas todas  
me soys, y todos mis bienes,  
soys el verdadero monte,  
y la no fingida fuente.

Concededme, pues, que en ella  
gustoso beba, y de fuerte  
que del todo se mitiguen  
del mundo, y su amor las sedes.

En essa, pues, fuente pura  
mi coraçon se recree,  
Señor, se bañe, y se limpie,  
y sus fealdades deseché.

Y al son del gustoso llanto

Es de

*Soliloquios Diuinos*

de su amorosa corriente,  
temple sus afectos todos,  
quieto, y los vuestros contemple.

**EXERCICIO SEGUNDO.**

*Sobre la mesma materia.*

**ENDECHAS.**

**S**egun que herrado viue  
el mundo, ò bien amable,  
de vuestras obras juzga,  
qual èl las fuyas haze.

No así mi sentimiento  
dexeys, que disparte,  
mas dadme tal juyzio,  
que en ellas no se engañe.

Si hazeys, Señor, milagros  
no os viene de otra parte  
virtud tan soberana,

fino

fino es de vuestro Padre.

Si hablays con pecadores,  
es, porque con hablarles  
mudays sus coraçones,  
y lloran sus maldades.

Y si comeys con ellos,  
no es gusto de manjares,  
si gusto que las Almas  
la vida eterna alcancen.

Por esto, Verbo Eterno,  
tomastes nuestra carne,  
y en este mundo triste  
sufristes mil pesares.

Gustays de que configa  
los bienes inefables  
de vuestro Impiteo Cielo,  
todo hombre, y os alabe.

Y en fin, porque los goze,  
no ay pena, ni desastre,  
que vuestro amor no admita  
con gusto, sin cansarse.



*Soliloquios Diuinos!*

Y si mandays, Bien mio,  
que os busque, os sirva, os ame,  
todo es para que glorias  
en vos sin fin alcance.

Tal es vuestra clemencia,  
Tal soys, Diuino Amante,  
ben·liganos, Rey sumo,  
sin fin el hombre, y Angel.

Y pues no ay tan crecido  
amor, que a amar alcance,  
de esse ser indecible,  
la llaneza inefable.

Que el vuestro en vos se emplee,  
el mio se complace,  
y desto sus placeres  
seràn en adelante.

Gozad vuestras riquezas  
sin mezcla de pesares,  
consuelos sin çoçobras,  
honores sin desayres.

Tened, ser infinito,  
que

que no penda de nadie,  
sin altivez grandeza,  
con grauedad lo afable.

Sed el que soys, Bien sumo,  
eterno, hermoso, grande,  
diuino, incomprehensible,  
y sobre todo amable.

Que yo desto me gozo,  
y siempre he de gozarme;  
que vuestras glorias sean,  
qual son inexplicables.

COMO CHRISTO SEÑOR NUESTRO  
*fue mormurado.*

EXERCICIO PRIMERO.

DE ZIMAS.

O Bien del Alma affligida  
que sabe negarse a si,

Ec 3

por

*Soliloquios Diuinos.*

por darse del todo a ti  
de tu afición conuencida,  
eres su apacible vida,  
quietud cierta en sus mudanças,  
centro de sus esperanças,  
por quien, Rey sumo, te humillas,  
quien por estas marauillas  
te diera siempre alabanças!

Dizen de vos, amor mio,  
que comeys con pecadores,  
para tales de zidores,  
bueno era afecto tan pio,  
pudiera su desvario  
curar (si se aprouechara  
de vuestra clemencia rara)  
toda su antigua dolencia,  
mas haziendoos resistencia,  
le salió el mal a la cara.

Dizen, mas que no guardays  
los Sabados de la ley,  
que os hazeys hijo de Rey,

y que

y que al Pueblo perturbays,  
que con esto, bien mostrays,  
ser vn hombre endemoniado,  
y que quanto auceys obrado,  
por su mano lo hazeyz todo,  
que asì por esto sin modo,  
mereceys ser castigado.

Esto dizen, porque bien  
no sabe hablar quien es malo,  
su ser, y dezir igualo,  
con su operacion tambien,  
no conoce su desden,  
quien à si mal se conoce;  
pues aunque mas se reboce  
la malicia del mal sin,  
su intencion se verà al fin,  
y el fin ferà que no os goze.

O, Señor, no recebia  
el mundo algun beneficio  
de vuestro amor tan propicio,  
que asì ingrato os ofendia?

mastan ciega procedia  
 entonces Gerusalem,  
 y vino a tanto desden  
 la misera en vista tal,  
 que fino para su mal,  
 no supo mirar su bien.

No percibiò la blandura  
 de vuestro trato admirable  
 vuestra piedad inefable  
 propicia a toda criatura,  
 ni conociò la dulçura  
 que en vos experimentò,  
 y a tal ceguera llegò,  
 que de vuestra compañia,  
 quando milagros hazia  
 con desdenes se apartò.

Yo aqui llego no arrogante,  
 dadme que amoroso os vea,  
 y que suauemente sea,  
 quando alabanças os cante:  
 recibid, diuino Amante,

mi voluntad feruorosa,  
 que no desea otra cosa  
 mas que a la vuestra ofrecerse,  
 y con ella entretenerse  
 apacible, y amorosa.

## EXERCICIO SEGUNDO.

*Al mesmo proposito.*

### ROMANCE.

**A**unque mas de vos, bien mio,  
 diga mal la lengua vfana,  
 no ha de faltar vna humilde  
 que os diga honrosas palabras.  
 Que bien todo lo aueys hecho,  
 distes a los mudos habla,  
 a los sordos que entendiessen,  
 vista a los ciegos muy clara.  
 A la tierra el ser constante,  
 y que produzga mil plantas,  
 con ojas, flores, y frutas,  
 de modos mil sazoadas.

Y los

Los Cielos por vos ostentan

a sus tiempos luzes tantas,

que deuidamente lengua

ninguna bastò a contarlas.

Cubristes la cima dellos

toda de apacibles aguas,

como de nubes a tiempos

lo que nuestra vista alcanza.

Y siendo del Orbe todo

principio, remate, y causa,

quisistes ser hecho vn tiempo,

por dar ser nuevo a las Almas.

Por ellas humilde, y pobre

en naturaleza humana

padecistes tantas penas,

que no es possible el contarlas.

Que dirè de vuestro afecto:

conversacion soberana

tan apacible, que ofrece

aun a rebeldes mil gracias.

Es vuestro gusto el salvarme,

y por

y por conseguirlo tantas diligencias aueys hecho, como si algo os importara.

Soys Dios todo Poderoso, y en hazer bien tan sin tassa, que a vos mismo os aueys dado por mil maneras estrañas.

Ofreceys vuestra presencia tan dulcemente a las Almas, que no se como la soya ellas de la vuestra apartan.

Quien, si aduertido contempla essa Deydad humanada, su humanidad no deifica suspena en la vuestra rara?

Quien, si mira essa llaneza tan apacible, y tan grata, no humilla sus altiuezes, y encoge pompofas alas?

Todo, mi bien, soys amable, deseable todo, y quantas



vezes humano os contemplo,  
me dexays suspenfa el Alma.

Què bien, Señor, algun tiempo  
puede tener quien no os ama?

y a quien su amor os ofrece,  
què bien, ni gloria le falta?

Quien jamás buscò consuelo  
celeste en vos, vida mansa,

que hallasse de auerlo hecho  
confundida su esperança?

Quien, pues, amaros me impide?  
quien estorva que no vaya

a vos con mis pensamientos,  
y os cante mil alabancas?

Quien puede hazer tal efecto  
contra quien tanto regala,

que fuerce a olvidar finezas,  
y de darlas disuada?

Quien, finalmente, tan duro,  
que si quiera en parte, blanda

su voluntad a la vuestra

no ofrezca, quando assi halaga:

En mi corazon no ignoro,  
que à auido estrañeza tanta:  
mas oy al vuestro se rinde,  
y sus durezas ablanda.

Soys de la aficion empeño,  
del corazon soys morada,  
de mis deseos asylo,  
y nido dulce del Alma.

Descanso quando imagino  
essa Deydad summa humana,  
essa humanidad diuina,  
que aun a los indignos ama.

Oluido aqui los deseos,  
aqui quieto la esperanza,  
los pensamientos los siego,  
los apetitos se amansan.

Que quien vna vez, bien mio,  
parte de esse amor alcança,  
ni tiene mas que desee,  
ni mas que goze se falta.

**E X E R C I C I O P R I M E R O**  
de la ingratitude que el Pueblo Judayco tuuo, y las  
Almas tienen a los beneficios que de Christo S.

N. reciben, y pena que causaua esto al  
Soberano Redentor.

**D E Z I M A S.**

**Q**ue es esto, mi buen Iesus?  
que no ha de auer afficcion,  
que esse amable coraçon  
no padezca tanta cruz?  
(ò mi soberana luz)  
todo ha de ser padecer?  
todo tormento ha de ser?  
no ha de auer algun consuelo?  
entre tan largo desvelo  
ni vn descanso no ha de auer?  
**O** Señor, siempre afligido;  
siempre en tristes sentimientos,

ni falta a vuestros tormentos  
el de ingratitud crecido  
del mismo auer recibido  
de vos vuestros ofensores  
mil soberanos fauores  
de amor, que tanto aprisiona,  
aora se os ocasiona  
suma passion, y dolores.

Què lengua basta a dezir  
de vuestro amar el primor?  
es inmenso vuestro amor,  
pues tanto os hizo sufrir:  
dadme, Señor, à sentir  
de esse amante coraçon  
la excessiua dileccion,  
porque sentida del mio,  
nunca mas sienta en su frio;  
antes ardiente aficion.

Ninguno con tal tormento  
puede sufrir como vos  
(ò mi Soberano Dios)

el desagrado de: porque vuestro sentimiento nace de infinito amor, y al paso del dolor os affige, y atormenta, y assi es tormento sin cuenta el que os causa el pecador.

O coraçon en amar, y en padecer generoso! en hazer bienes copioso! soberano en perdonar! tu solo no estrañas dar, y hazer mercedes a quien siempre paga con desden, de ti el desagrado recibe, y quien te ha ofendido nunca mal, y siempre bien,

No ay quien vença la fineza de esse afable corazon, no le espanta la passion con su estremada aspereza,

todos gozan la terneza  
de su afecto dadivoso,  
el contrario, el imbidioso,  
el infiel, el enemigo,  
el fauorable, el amigo,  
el ingrato, y aleboso.

En vuestra mesma presencia  
con injuriosos desdenes  
procuran borrar los bienes  
de essa diuina potencia:  
hazen tanta resistencia  
a vuestro amor generoso,  
que con odio cabiloso  
vienen a hazeros contrastes  
los brazos que les curastes,  
como padre piadoso.

Y con todo indeficiente  
en hazer bien al que peca,  
por ningun caso se seca  
de vuestra piedad la fuente,  
ni esse corazon ardiente

dexa de exalar su fuego,  
por mas que el ingrato ciego  
tan protervo os ofendia;  
antes entonces crecia  
mas que la mies con el riego:

O fuente de bienes mios,  
teniendoos, què bien no hallar,  
ni dexandoos, alcançar  
pueden los fieros ludios?  
yendo de esse amor los rios  
todos con tal crecimiento,  
en que tuvo fundamento  
para seros tan ingratos,  
y hazeros tan malos tratos  
su desagrdecimiento?

Si que comer no tenian  
aun quando no os lo rogauan,  
en vuestras manos hallauan  
mas de lo que aver querian;  
porque aunque no lo pedian,  
vuestra piadosa dulçura

les daua de todo hartura;  
y en vos medico, y botica  
de infinitos bienes rica  
Hallò toda criatura.

Sanastesles sus heridos  
aunque no os lo suplicauan;  
delante de vos saltauan  
los mancos, y los tullidos;  
los cansados, y afligidos  
hallauan en vos consuelo:  
què trabajo? què desvelo  
no passastes de mil modos;  
para merecer a todos  
la felicidad del Cielo?

Vuestra piedad perdonaua  
a los que culpa tenían;  
y a los que la merecian;  
de la pena libertaua:  
ninguno a esos pies llegaua;  
que no fuesse enriquezido;  
pues que otro bien tan crecido



podiera amar su desseo:  
y mas ocupar su empleo,  
que ayan esse aborrecido:

**A** tanto su ingratitude  
llegò, y su dura fiereza  
contra la amable llaneza  
de vuestra heroyca virtud,  
que con gran solitud  
os procuran dar la muerte:  
mas engañòles su suerte,  
que por quitaros la vida,  
a ellos les fue homicida  
su intencion dañada, y fuerte.

**S**us calles, y plazas quedan,  
sus sinagogas, y casas  
de mil mercedes no escasas,  
llenas, conque amaros puedan;  
mas los bienes les acedan,  
por que de hazer mal no se hartan,  
de vos su salud se apartan;  
de su presencia os despiden,

que les hagays bien impiden,  
y en los infiernos se encartan.

EXERCICIO SEGUNDO.

*Al mesmo intento.*

ENDECHAS.

**A** Cabad ya dulçuras,  
dexadme vn tiempo libre  
descansar quietamente  
en el gozo invisible.

Cessad, quereres mios,  
cessad de perseguirme,  
no mas vuestros engaños  
gustosos me cauiuen.

**Y** tu mas que engañado  
juyzio inperceptible,  
que del ageno jactas,  
quando a ti mesmo sigues.

No mas con tus embozos

*Soliloquios Diuinos*

multiplicando lides,  
de la razon apartes  
tanta verdad sublime.

No ay gloria, ni descanso  
(ô bien incomprehensible)  
como humillarse el Alma,  
y a vuestro amor rendirse.

Que vida es la que goza,  
quando de amaros viue;  
quando de veros ama,  
y de miraros gime!

Si aquello no cessara,  
ô fuera afsi possible,  
que lo adquiriera, siempre  
que lo buscara humilde.

Dixera por yentura  
lo que aquel tiempo dize;  
si bien de lo que siente,  
no sabe que dezirse.

Mas no son margaritas  
para animales viles,

que

que su miseria afectan,  
como a su bien felice.  
No, pues, groseramente,  
como otras vezes hize,  
vuestros plazer es huya  
por los del mundo tristes!  
No mas a vos se oponga  
mi voluntad terrible,  
contradiziendo terca  
lo en que ajustada viue!  
A vos, ò Rey supremo,  
de voluntad se rinde  
quien no por gusto falso,  
mas por razon se rige.  
O miseras potencias  
las que vagando viuen  
entre aparentes glorias,  
y de os amar se eximen!  
Y mil vezes dichas  
aquellas que reprimen  
las aficiones vanas,

que ciegamente siguen.

Que bienes aqnel tiempo  
de paz casi indecible,  
en su quietud gustosa  
de vuestro amor reciben!

No ay dicha que no alcance  
quien a su gusto dize,  
por gusto de quien amo  
no mas he de seguirte.

Y aqnel que a su dureza  
constante contradize,  
Señor, y sus quereres  
al vuestro en todo rinde.

Asi en quietud celeste  
gustosamente viue,  
que ni aun las penas mismas  
su corazon afligen.

Mas no son conocidos  
aquestos bienes firmes  
de quien los fallos ama,  
por mas que los imbidie.

Seran-

Será lo solamente  
del Alma que se humille,  
Señor, y a vuestro gusto  
gustare de rendirse.

EXERCICIO TERCERO.

*Sobre la mesma materia.*

ENDECHAS.

**Q**Vien, ò Alteza Divina,  
no rinde su dureza  
a esse trato apacible?  
a esse amor, y clemencia?

**Q**uien se opone a essas obras,  
aunque mas su soberuia  
sin juyzio lo dexe,  
sin sentido le tenga?

**T**odo soys admirable,  
y si el Alma os contempla  
quietamente, de gozo

se desmaya, y enferma.

Si quien foys imagina  
con amor, aunque sea  
breuemente, su afecto  
de su ser la enagena.

Todo foys deseable,  
y esta vuestra belleza  
los sentidos cautiuas,  
corazon, y potencias.

Libremente las mias,  
Su mo bien, se os entregan,  
no sin pena llorando  
las passadas ofensas.

Ya seran mis plazer,es,  
mis consuelos, y fiestas,  
y mis gustos mayores,  
lo que mas os contenta.

No ay plazer como amaros,  
ni dolores, ni penas  
puede auer, si no es quando  
el afecto se os niega.

Si gūstays de que viua,  
si os dà gusto que muera,  
como el vuestro es el mio,  
vida, y muerte me alegran.

Bien que timida el Alma  
de su amor se rezela,  
aunque mas al presente  
feruorosa se sienta.

No aya, pues, mas desvios  
adelante, ni ofensas,  
ni que os diegue permita  
vuestra afable clemencia.

Que si tal la sucede,  
y de vos se enagena,  
tendrán nueuo principio  
sus passadas miserias.





## SONETO.

**A** Rboles, que de frutas, y de flores  
adornados se ven, forgo samente  
(aunque encubierta està) tienen presente  
su rayz, quando della son sudores.

Frutos son (aunque amargos sus sabores)  
de original rayz (que incautamente  
comiedo en si igniò el primer viuiete)  
quantos despues actuales ay errores.

En vos, Virgen Sagrada, tiempo alguno  
fruta de culpa actual, ni flor violenta  
confiessa todo Fiel, que no se ha visto;

Pues si siempre faltò el fruto importuno,  
siempre de su rayz fuistes essenta:

fauor que sola vos gozays por Christo.



Quanto

Quanto a la vida de Nuestro Soberano Redentor bastaràn por aora estos pocos Exercicios. lo demas que pertenece a su Santissima, y acerbissima Pasion quedará para la segunda parte, donde se trata de de proposito, por ser tan propio para el dia de la sagrada Comunion.

## CAP. OCTAVO.

De otros varios Exercicios, en que se pueda exercitar el Alma el dia de la sagrada Comunion.



A S Animas devotas, y Christianas, que desean conseguir copiosamente los inestimables frutos del Soberano Sacramento del Altar, no solo el tiempo inmediato antes de la Comunion; y el que se sigue luego despues de ella, se han de exercitar en santas consideracio-

nes, y meditaciones deuotas; sino tambien todo lo demas restante del dia, segun les sea posible, han de procurar no perder de su vista a su Dios, y Señor. Y como dize el glorioso san Bernardo, assi como no ay momento en que el hombre no goze de la bondad de su Dios; assi tambien no ha de auer momento en que no tenga a Dios presente en su memoria, y pensamiento. Lo qual todo Christiano deuia hazer en todo tiempo, y lugar; y mas en particular el dia de la santa Comunión: y aunque para este fin pueden seruir todos los demas Exercicios hasta aqui referidos; mas en especial seruiràn los Exercicios siguientes; que aunque a diuersos intentos, todos van a parar a vn mesmo fin.

EXER

**EXERCICIO PRIMERO,**

*en que dà gracias la criatura por el beneficio que  
recibe con las cosas criadas.*

**ROMANCE.**

**Q**Vè bien alguno en si tiene  
la hechura que no aya sido  
(ò supremo Rey de gloria)  
gracia vuestra, y beneficio?

**La** hermosura de los Cielos  
que se ve, y la que imagino  
sobre ellos, adonde sola  
la Fe coloca el sentido.

**Y** quanto en aqueste mundo  
dà a las potencias alivio  
dones son vuestros, que a todos  
hazeys (ò amante Divino.)

**La** diferencia de pezes,  
que el Mar allà en sus abismos

tan copiosamente aumenta,  
todos para el hombre han sido;

La fragancia de las flores,  
la hermosura de los lirios,  
la belleza de los prados,  
la utilidad de los rios,

Las plantas, y el fruto dellas,  
los sazonados razimos,  
quanto la tierra produce  
para el gusto, y apetito.

Vientos, nubes, ayres, soles,  
yelos, aguas, fuegos, frios,  
aves, pezes, animales,  
ò ya mansos, ò ya altiuos;

El Alma con sus potencias,  
el cuerpo con sus sentidos;  
todo en fin son dones vuestros,  
que me hazeys, y beneficios.

O si a tal beneuolencia,  
si a tal amor, y cariño,  
como es justo, en todo tiempo

yo estuviere agradecido!  
 Quien por cada criatura,  
 si no vn amor infinito,  
 a lo menos ostuiera  
 vn amor muy excessiuo?  
 Todas ellas os alaben,  
 y qual les es concedido  
 publiquen vuestra grandeza,  
 poder, y saber diuino.  
 Así las que se parecen,  
 como las que el Cielo Impi-  
 rífan, y en vuestra presencia  
 se alegran, y os cantan hymnos?  
 Mi Alma junto con ellas,  
 pues son della beneficios,  
 os ama, y daros quifiera  
 por todas amor continuo?  
 Mi voluntad, Rey supremo,  
 don entre otros recibido,  
 recibid, y juntamente  
 toda el Alma en sacrificio.

Y hazed que a tantos fauores,  
como de esse amor recibo,  
por cosa alguna criada  
nunca jamas tenga oluido.  
Mas por los bienes de gracia  
de vuestra piedad prodigiós,  
pues no ay justa recompensa,  
vuestro amor se ame à si mismo.

**E X E R C I C I O S E G U N D O .**

*Considerando el Alma la razon que tiene de amar  
a su Dios, llora el no hazerlo assi.*

**CANCION.**

**C**OMO el bolar es propio de las aues;  
y el nadar es lo propio de los pezes,  
es de la voluntad amar lo bueno:  
aquellas en su centro quantas vezes  
buelan, juzgan hallarse, y con suaves,  
y sonoros acentos, al ameno

prado de flores lleno,  
hazen mas apacible:  
estos en el mouible  
de aguas humido Reyno solamente,  
bien como en centro propio tienē vida,  
cuyo ser no consiente,  
sin perder la adquirida,  
verse en otro ele mēto, que en el propio,  
tanto si no el nadar les es impropio.

Mi voluntad en esto sola yendo  
contra su inclinacion de amaros, estas  
leyes que el Cielo a todos da, quebranta;  
pues deuiendo a su ser sus dulces fiestas  
ser, el mirar su ojebro le anda huyendo,  
y a amar su propio bien no se levanta:  
quien su afecto assi encanta,  
para que tan sin rienda  
a la maldad estienda  
su querer, y con ella estè gozosa?  
como si la bondad es solo amable,  
puede amar otra cosa?



y no le es detestable  
todo quanto de gusto se le ofrece,  
pues el bien solamente se apetece?

Como puedo, ò bondad incõprehenfible,  
como puedo no estar continuo amado  
esse infinito ser, essa clemencia?  
como la voluntad su bien dexando  
puede tener por cosa apetecible  
la que tan solamente es su dolencia?

O soberana Essencia,  
como a ti no obedezco?  
como, ò bondad, no ofrezco  
el Alma, y corazon a essa hermosura?  
es mi felicidad, mi dicha, ò gloria  
no amarte? ò mi ventura?  
que de ti mi memoria  
tan sin temor aparto, y tan gustoso  
con mi infelicidad tengo reposo?

Es, señor, ser feliz el ofenderos?  
el no hazer vuestro gusto es ser dichoso?  
ò el ser vño enemigo es buena andança?  
pues

pues no siendo esto así, como reposo?  
que a mi os assimileys, y de quereros  
dexo, causando amor la semejança!  
ô bienaventurança,  
como tus bienes huyo?  
como sin amor tuyo  
puedo vn punto viuir, y me quieto?  
como dexo de amarte, bien diuino,  
siendo de amor objeto?  
como así de fatino,  
que olvidado de ti, diuina gloria,  
tengo en quâto te ofende mi memoria?  
No soys, señor, el fin de mis deseos?  
de mi nauegacion puerto seguro?  
el termino no soys de mis caminos?  
pues como el corazon sincero, y puro  
no tiene en su descanso sus empleos,  
yendo a vos con afectos peregrinos?  
como, pues, mis destinos  
no son iros buscando?  
el fuego, y ayre, quando

*Soliloquios Divinos*

debaxo de la tierra están, no mueven  
los montes por subir al propio centro?  
ni allí se les atreven  
dificultad, ni encuentro  
a sus operaciones naturales,  
sin que de su violencia den señales.

Yo solo sin mi esfera quieto vivo?  
yo, quando de mi cetro me hallo ausente,  
puedo tener, ni en parte algun consuelo?  
como la voluntad, si solamente  
se inclina al sumo bien, de lo nociuo  
puede dexar letiarse sin rezelo?  
quien en el baxo suelo  
en si tal fuerça tiene,  
que mi afecto detiene,  
haziendo que en el ayre se sostenga?  
ay fuerça en vna paja, ò tanto mando,  
que vn penasco detenga  
al tiempo que bolando  
de la cumbre de vn monte al centro baja?  
como a mi afecto el mundo siendo paja?

Omi

O mi entera salud, y gloria junta!  
ò mi felicidad, y centro mio!  
ò piadolo Iesus, ò vida amable!  
a ti mi corazon, mi afecto embio;  
tu mi ser, todo en ti sin medio junta;  
goze su dicha en ti este miserable;  
no mas por tolerable  
mi ser, tenga la vida  
que el Alma desunida  
de la suya, que eres siempre tiene:  
no mas sin ti mi amor descansos aya,  
ni mas lo que detiene,  
que el corazon no vaya  
a su natural centro, se me oponga:  
no aya cosa, mi bien, que a ti anteponga!  
Tu solo mi descanso, amante tierno,  
tu solo de mi amor el blanco eres;  
tu de mi corazon gozo cumplido,  
tu mi gloria, mi Cielo, mis placeres,  
tu mi felicidad, mi bien eterno,  
mi perfecta salud, y mi queuido:

*Soliloquios Divinos*

o bien mal conocido,  
negado tantas vezes,  
quantas mas ser mereces,  
como del alma, centro, y vida amado;  
no mas mi corazon de ti se aparte  
todo a ti solo dado,  
no dexé alguna parte,  
que con gusto en servirte no se emplee;  
pues no ay fuera de ti mas que desee.  
**Q**uando, pues, ha de ser, que solamente  
se ocupe en ti mi amor sin intervalo  
de estas tus suauidades atraido;  
quando no he de querer otro regalo,  
mas que tener el alma a ti presente,  
puesto el mundo, y sus cosas en oluido;  
quando, pues, ofrecido  
a tu querer, y gusto  
dexaré, como es justo,  
todo aquello q̄ amarte Ley me impide;  
y quando no tendré otros ricos bienes,  
mas que amarte qual pide

el amor que me tienes,  
 pisando desta vida las grandezas,  
 por ser correspondiente a tus finezas?  
 Qué ay, mi biẽ, por q̃ a ti no aya de amarte?  
 qué ay por que dexar tus gozos aya?  
 qué puede auer por q̃ aya de ofenderte?  
 no eres por cuió amor de amor del may a  
 y enferma el alma pura aun sin hallarte?  
 no està mi gloria toda en solo verte?  
 ay mas dichosa suerte,  
 que amoroso seguirte?  
 no es reynar el seruirte?  
 no es el obedecerte tener mando?  
 ser señor el estar a ti sugeto?  
 ay quietud si no quando  
 en ti, como en objeto  
 del alma, y corazon solo se tiene?  
 quien, pues, el ir a ti mas me detiene?  
 Sea, pues, que en ti solo me consuele:  
 sea, pues, que tu solo me des gusto:  
 sea, pues, mi alegría tu presencia:

*Soliloquios Divinos*

sea mi gozo solo si a ti gusto:  
sea que en contentarte me desvele;  
ya mi sentido sea, y el tu ausencia,  
ò fin de mi dolencia!  
ò luz en mis tinieblas!  
deshaz a que estas nieblas,  
que no me dexan ver quan dulce eres,  
alumbra, fumo Sol, mi entendimiento;  
haz en mi lo que quieres,  
lleuame en seguimiento  
de essa tu suauidad en toda parte;  
no tenga yo otro gusto mas que amarte

EXPLICACION DE EL PSALMO

*Super flumina Babilonis.*

EXERCICIO TERCERO.

ROMANCE.

*Super flumina Babilonis, illic sedimus, & fleuimus.*

1 SEntado a las riberas,  
riberas de los rios

de

de aquesta Babilonia,  
ò mundo fugitio.

*Cum recordaremur Sion.*

2 Entanto que me acuerdo  
de aquel descanfio mio,  
Sion, que en ti me espera,  
mi llanto me es aliuo.

*In salubus in medio eius suspendimus organa nostra*

3 Alegres instrumentos,  
esta d mientras suspiro  
pendientes destos fauces,  
colgados destos riscos.

*Quia illic interrogauerunt nos, qui captiuos duxerunt nos verba cantionum.*

4 Por cantos de alegria  
pregunta mi enemigo,  
al tiempo que me tiene  
con tal crueldad cautiuo.

*Et qui adduxerunt nos: hymnum cantate nobis de canticis Sion.*

5 Que cante me repite

aque-



Soliloquios Divinos

aquellos dulces hymnos,  
que allà en Sion se cantan  
los tiempos mas festivos.

*Quomodo cantabimus canticum Domini in terra  
aliena?*

- 6 Estando en tierra agena  
le respondi affligido,  
por què quieres que cante  
canciones del Dios mio?

*Si oblitus fuero tui Ierusalem: obliuioni detur dex-  
tera mea.*

- 7 Ierusalem si à caso  
de ti tuviere oluido,  
a èl se dè mi diestra  
en pena, y en castigo.

*Adhaereat lingua mea faucibus meis, si non memi-  
nero tui.*

- 8 Si tu de mi memoria  
no fueres siempre asylo,  
al labio se me pegue  
la lengua con que digo,

*Si non proposuero Ierusalem in principio letitiae meae.*

- 9 Suceda así, si siempre  
no fueres el principio,  
Jerusalén Divina,  
de los consuelos míos.

*Memor esto Domine filiorum Edon: in die Ierusalem:*

- 10 Mas tú, Señor, no olvides  
de Edon los fieros hijos,  
al tiempo que del Alma  
cessaren los conflictos.

*Qui dicunt: exinanite, exinanite, usque ad fundamentum in ea.*

- 11 Los quales arrogantes  
la dicen dando gritos:  
dexadla aniquilada,  
y el fundamento mismo.

*Filia Babilonis misera, beatus qui retribuet tibi retributionem tuam, quam retribuisti nobis.*

- 12 Misera Babilonia,  
dichoso el que cautivos,  
qual tú los de los otros,

lleuare en fin tus hijos.

*Beatus qui tenebit, & allidet paruulos tuos ad petra*

13 Y a quel que afsiendo dellos,  
sobre los duros riscos  
fiero los arrojaré,  
vengando tus delitos.

*Gloria Patri, & Filio, & Spiritui Sancto,*

14 A ti se dè alabança,  
Eterno Padre, y Hijo;  
y a ti Espiritu Santo,  
los siglos de los siglos.

*Sicut erat in principio, & in secula seculorū. Amen.*

15 Segun que se te ha dado,  
Señor, desde el principio,  
se dà, y se darà siempre,  
como este tiempo mismo:

Amen,



EXERCICIO QVARTO.

Llora el Alma sus tibiezas.

CANCION;

QVe pueda vn alma estar contiuanamēte  
en la presencia dulce de su amado,  
y que acabe consigo verle ausente.  
pudiendole tener siempre a su lado!  
ò nunca merecido bien, què hado?  
què caso, ò suerte dura?  
que encanto? que locura  
hizo assiento en mi pecho,  
que assi tan sin juyzio te desecho?  
Puede mi corazon, Amante mio,  
recebir amoroso la influencia,  
que de esse Cielo viene qual rocío,  
que èmbia vuestro amor, vña clemècia,  
y por no la admitir con su dolencia,  
viue siempre quexoso,

perdido, infructuoso,  
su desorden pagando,  
de vna en otra miseria siempre andádo:  
Puede ser que se aparte de su Cielo?  
puede ser extrañar tal compañía?  
puede ser no admitir vuestro consuelo?  
y puede ser no amaros, luz del dia?  
puede viuir en vos con alegría,  
y que tanto se ciegue,  
que solo a vos se niegue,  
su aficion ofreciendo  
a quién siempre deuiera andar huyédo!  
No se como, Señor, solo vn instante  
puedo apartar de vos mi pensamiento,  
siendo como me soys, Diuino Amante,  
de todos mis deseos cumplimiento:  
si os hago compañía, luego siento  
vn no se qué de gloria,  
que ocupa la memoria  
con tan dulce consuelo,  
que parece no ay mas amable Cielo!

Y qué

**Y** que pueda con esto tanto olvido  
teneros sin llorarlo, quien deuiera;  
por no se ver vn punto desafido  
de vos, la muerte amar mas dura y fiera;  
y ya si vuestro trato esquiuo fuera;  
como el tal se rehusa,  
tuviera alguna escusa  
la estrañeza del mio;  
mas es sin fundamento mi desvío.

**P**orque todo, mi bien, soys amoroso,  
todo dulce, suaué, apetecible;  
todo lleno de gracia, todo hermoso,  
todo en todas las cosas conuenible;  
pues que puede con esto ser posible;  
para que a tan amable,  
y a bien tan deseable  
no se entregue mi afecto,  
y del todo se ofrezca con efecto?

**Q**ue dolor (quãdo està en vuestra presencia  
el triste corazon) no se deshaze?

Hh

que

*Soliloquios Diuinos.*

que pena nõ fenece? a quien no aplace  
vuestra afabilidad? vuestra clemencia?  
que mortifera llaga? que dolencia  
en salud no conuierte  
el Alma, quando advierte,  
y fofegada mira  
como por su presencia vn Dios suspira?  
Como indigno de bien tan inefable  
le vengo a despreciar groseramente,  
que no es para vn sujeto miserable  
conuersar con su Dios, y estar presente;  
mas si vuestra clemencia lo consente,  
es torpe groseria  
dexar tal compañia,  
amable en infinito,  
por buscar lo que no hallo sin delito:  
Estays continuamente, Amante mio,  
vuestros dones Diuinos derramando  
a el Alma, y està ella con desvio  
bienes tan estimables despreciando:

el

el ser fuyo estays siempre conservando,  
para que siempre os ame,  
os busque, os sirva, os llame,  
y ella mas que enemiga  
se olvida de quien tanto assi la obliga.

**M**irays menudamente sus acciones,  
sus obras, sus intentos, y cuydados,  
sus pensamientos todos, y aficiones,  
y si son sus quererres concertados,  
quantos passos dà en fin teneis cõtados;  
mas ella de manera  
procede, qual si fuera  
esto todo que cuento  
vana imaginacion, ò fingimiento.

**D**euiera, pues, mirar que estays mirando  
sus obras (sumo bien) menudamente,  
y assi deuiera estar se desojando,  
para no hazer cosa impura, ni indecete;  
en esto desvelada solamente  
deuiera estar, sabiendo



*Soliloquios Diuinos.*

que siempre la estays viendo,  
mas dello se descuyda,  
y solo al que diran terrena cuyda.

Entiendo que sabeys quanto en mi passa,  
y no atiendo a saber si os descontenta,  
assí es mi diligencia tan escasa,  
en tener si os ofendo, ò sirvo cuenta,  
de donde viene a ser que no lamenta  
el Alma sus desdenes,  
ni aprecia ya otros bienes,  
ni desprecia otros males,  
si no estos que percibe temporales.

Quando, pues, cessaràn estos engaños?  
estos mis desconciertos tan nociuos?  
por ventura, Señor, quando mis años,  
sin ver enmienda en mi jamas los viuos;  
no, pues, assí se muestren tan esquiuos  
mis ojos en miraros,  
antes bien en buscaros  
promptamente se empleen;

**A**  
pues

pues no ay fuera de vos mas que descen.  
**V**os solo mi descanso, mi alegria,  
 vos el aliuio soys de mis cuydados,  
 vos mi consuelo solo, y compania,  
 y mis plazeres todos mas amados,  
 vos solamente en quien se ven logrados  
 mis trabajos penosos,  
 que agalajos dichosos  
 me teneys prevenidos,  
 si os sirvo, os amo, os busco cō gemidos!  
**A**maros quiero siempre  
 (Señor) y de vos fio,  
 que al vuestro se ha de dar el gusto mio.

### EXERCICIO QVINTO.

### QUEBRADOS.

**A** Marte, Cordero manso,  
 que *Descanso!*

*Soliloquios Divinos*

si te recibo aunque tibio,  
siento *Alivio*,  
alabarte noche y dia  
dà *Alegria*;  
amor, y alabança mia;  
quien su corazon te niega,  
pues recibe el que a ti llega,  
*Descanso, Alivio, Alegria?*

Este Sumo Sacramento

dà *Contento*,  
y a quien llega con dolor  
causa *Amor*,  
y derrama en la criatura  
su *Dulçura*;

pues muy grande es la locura  
de aquella Alma que no ama,  
a quien dà causa, y derrama,  
*Contento, Amor, y Dulçura.*

Quando duelos me señalas  
me Regalas;

con

con tus ausencias esquivas

me *Cautivas*;

y con las penas mas duras

males *Curas*;

quales seran las dulçuras

de tus Diuinos plazerés,

mi bien, pues aun quãdo hieres

*Regalas, Cautivas, Curas.*

Quando a mis gustos me llego

(vida) *Os niego*;

y en los plazerés que incluyo,

(luz) *Os huyo*;

y en todo quanto yo escojo

*Os enojo*;

como mis gustos no arrojó

de mi (ò necio ofender!)

a vos mi luz, vida, y ser,

*Os niego, os huyo, os enojo.*

Quien a vos (Diuina Palma)

toda el *Alma*,

Hh 4

y agora

y agora en esta ocasion

su *Aficion*

os diera! y de amor heridos

sus *Sentidos!*

daños son no conocidos

de ingrato assimismo amar,

pudiendo en vos ocupar,

*Alma, Aficion, y Sentidos.*

Vuestro amor (ò dulce Amado)

me ha *Postrado*;

vuestra *aficion*, mi querido,

me ha *Rendido*;

vuestro dardos con exceso,

py me ha *Preso*:

remediado aueys con esso,

mi Dios, toda mi dolencia,

que estoy en vuestra presencia,

*Postrado, Rendido, Preso.*

Esta vida aun los consuelos

causan *Duelos*,

y de sus fiestas amenas  
nacen *Penas*;  
hasta en sus queridos bienes  
ay *Desdenes*;  
mundo muy cautiuo tienes  
a quien te ama, y goza mas,  
pues te sigue aun quando das  
*Duelos, Penas, y Desdenes.*

**S**ieres, mundo, mi enemigo?  
que te *sigo*?  
si siempre me causas *lloro*?  
que te *Adoro*?  
si atormenta tu regazo?  
que te *Abrazo*?  
ò falso, y dañoso lazo!  
que grauemente me *prendes*?  
pues viendo como me *ofendes*?  
*Te sigo, Adoro, y Abrazo.*

**F**uera del mundo tendré  
yiuva *Fè*,

serà aquí mi confiança

la *Esperança,*

y mi amable santidad

*Caridad:*

ò soberana Deydad,

en quien mi afecto se emplea,

haz que mi vida en ti sea

*Fè, Esperança, y Caridad.*

EXERCICIO SEXTO.

SEGVIDILLAS.

**M**I Pastor Diuino,

Rey amoroso,

de los Cielos rifa,

del suelo gozo.

Sid el Alma pobre

vos soys tesoro,

qual serà tan ciega

que

que os tenga en poco?

Qual riquezas viles  
de el mundo loco  
no tendrà en desprecio  
por feros folio?

Y a la mia huyendo  
su falso golfo,  
para vos camina  
con mil follozos:

Vos soys mi riqueza,  
descanso todo,  
fer, salud, consuelo,  
y aueres propios.

Soys en mis trabajos,  
quando os invoco,  
regalado alivio  
con que reposo.

En la noche obscura  
luz de mis ojos,  
que del Alma aparta



dos mil estorvos.

En la sed que tengo  
de vuestro rostro,  
quando mas me aflige  
corriente arroyo.

Si me siento frio,  
soys Sol fogoso,  
que me enciende el Alma  
con rayos de oro.

Si mundano fuego  
me dà furioso,  
soys a furias tales  
de nieue todo.

Soys, si me entrietezco  
celeste gozo,  
clara luz al tiempo,  
que estoy dudoso.

Para quantos males  
viviendo lloro,  
tengo en vos remedio,

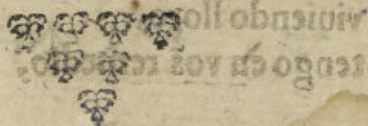
cumplido en todo.

Todo soys, bien mio,  
quando os invoco,  
no escondays la gracia  
de vuestro Rostro.

Ya llorando el Alma  
desdenes locos,  
toda a vos se ofrece,  
dadla socorro.

Cessen los passados  
justos enojos,  
que con mis ofensas  
os ocasiono.

Que de aqui adelante  
firme propongo  
daros mis afectos  
del todo en todo:



SONETO ENCADENADO.

O Fuente de Diuinos resplandores,  
Que fauores de amor graciosamente  
Indeficiente a todos pecadores,  
Con primores embias, y a vn doliente  
No consiente viuir, sin que loores  
Superiores te cante, bien que ausente  
Aora siente en si de sus herros  
Los dolores que llora amargamente.  
Pues eres para Dios la mas graciosa,  
Y hermosa que ha nacido de mugeres,  
Y plazer le das en qualquier cosa,  
Piadosa alcançame, pues tu lo quieres,  
Los aueres que esta Alma dolorosa,  
Codiciosa perdiò por sus quererres.

\* \*  
\* \*

F I N.

\* \*  
\* \*

SONETO ENCADENADO

CONLICENCIA

---

Impreso en Granada.

P O R

BALTASAR DE BOLIBAR.

*En la Imprenta Real, En la Calle de Abenamar.*

*Año de 1656.*



INDICE DE LOS

CAPITULOS Y POESIAS

DE ESTA OBRA

Cap. 1.º De la vida de San Juan Evangelista. fol. 1.º  
 Cap. 2.º De la vida de San Juan Bautista. fol. 1.º  
 Cap. 3.º De la vida de San Juan el Evangelista. fol. 1.º  
 Cap. 4.º De la vida de San Juan el Bautista. fol. 1.º  
 Cap. 5.º De la vida de San Juan el Evangelista. fol. 1.º  
 Cap. 6.º De la vida de San Juan el Bautista. fol. 1.º  
 Cap. 7.º De la vida de San Juan el Evangelista. fol. 1.º  
 Cap. 8.º De la vida de San Juan el Bautista. fol. 1.º  
 Cap. 9.º De la vida de San Juan el Evangelista. fol. 1.º  
 Cap. 10.º De la vida de San Juan el Bautista. fol. 1.º

SI GUBIERSE LAS POESIAS O Y

CONCORDANCIA DE LOS

CANCIONES

DE ESTA OBRA

M...

# INDICE DE LOS CAPITVLOS, Y POESIAS DE ESTA OBRA.

- C**AP. 1. *para los Exercicios antes, y despues de  
la Comunión fol. 1.*
- Cap. 2. *Considerase a Christo en el Sacramento, como  
Dios. fol. 21.*
- Cap. 3. *Considerase a Christo en el Santissimo Sacra-  
mento como Criador fol. 41.*
- Cap. 4. *Como Christo es Pastor de las Almas. fol. 65.*
- Cap. 5. *Considerase a Christo en el Sacramento Reden-  
tor del Alma. fol. 94.*
- Cap. 6. *Trata en particular de la vida, y trabajos de  
Nuestro Redentor. fol. 138.*
- Cap. 7. *Prosigue la materia del passado. fol. 179.*
- Cap. 8. *De otros varios Exercicios, en que se puede  
exercitar el Alma el dia de la Comunión. f. 231.*

SIGVENSE LAS POESIAS QUE  
contienen los Capítulos precedentes.  
CANCIONES.

¶ *Perdonenme esta vez todas las nueve.*

- Mandays, ò Rey Diuino. fol. 5.*  
*No se como (mi Dios) tan tibiamente. fol. 25.*  
*Vuestra diuina gracia, Autor Supremo. fol. 42.*  
*O fuente de piedad inestimable. fol. 74.*  
*Mucha desdicha tiene aquel cuytado. fol. 95.*  
*No es mi mal solamente. fol. 107.*  
*No es vuestra voluntad, Diuino Amante. fol. 113.*  
*Tras las cosas caducas deste mundo. fol. 119.*  
*Pobre viuis de todo, Rey Diuino. fol. 197.*  
*Como el bolar es propio de las aues. fol. 233.*  
*Que pueda vn Alma estar continuamente. fol. 240.*

### SONETOS.

- V**irgen digna morana de Dios Hijo. fol. 21.  
*Si ver a vna muger del Sol vestida. fol. 41.*  
*Arca del Testamento incorruptible. fol. 65.*  
*Los campos sin ayuda humana, flores. fol. 93.*  
*Sacratissima Virgen, Reyna bella. fol. 137.*  
*Con el Sol en los brazos vâ la Aurora. fol. 178.*  
*Arboles que de frutas, y de flores. fol. 230.*  
*O fuente de diuinos resplandores. fol. 247.*

### OTAVAS.

- F**uente de todo bien, que bien deso. fol. 8.

L Y R A S.

**A** *Ti Pan Soberano. fol. 46.*  
*Esta brata al tibieza. fol. 71.*

T E R C E T O S.

**A** *Nte vuestra presencia, Rey Diuino. fol. 2.*  
*Dios de infinito ser inuestigable. fol. 23.*  
*Como en tanto desyrecio aueys venido. fol. 111.*

S Y L V A.

*Que un aparente bien, en fingimiento. fol. 60.*

R I M A S E N C A D E N A D A S.

**D** *El pestifero amor del cuerpo mio. fol. 100.*  
*Dulce Redentor mio, y de mis daños. fol. 105.*

H Y M N O S.

**V** *Ida del Alma, y Alma de mi vida. fol. 16.*  
*Tu solamente Dios, y Rey amante. fol. 34.*  
*Salgan del animo voz.es Angelicas. fol. 57.*  
*Paso diuino que del Cielo baxas. fol. 88.*



- E**sta vida de mi vida. fol. 52.  
 A ti en este Sacramento. fol. 129.  
 Soys buen IESVS Dios de amor. fol. 145.  
 Manso y humilde Cordero. fol. 149.  
 Fuente de sabiduria. fol. 173.  
 O tesoro de riqueza. fol. 192.  
 O bien del Alma afligida. fol. 219.  
 Que es esto mi buen IESVS. fol. 223.

QVINTILLAS

- A** Donde vays Virgen pura. fol. 175.  
 Señor que piedad es esta. fol. 202.

QUEBRADOS

- C**omo puedo siendo amado. fol. 157.  
 Bondad incomprehensible. fol. 151.  
 Mirando en silencio al fuerte. fol. 168.  
 Tan presto Niño bendito. fol. 130.  
 Si esta mi felicidad. fol. 189.  
 Que tengo, pues, en el Cielo. fol. 164.  
 Amarte Cordero manso. fol. 243.

## CAN CIONES CASTELLANAS.

**P** *Asto del Alma, y Pastor. fol. 81.*  
*Vuestra piedad Rey Diuino. fol. 133.*

## E X D R V X V L O S.

**S** *ien esta palma fructifera. fol. 15.*  
*Quando el corazon hidropico. fol. 33.*

## R O M A N C E S.

**Y** *A, Señor, del Alma mia. fol. 13.*  
*Admitido a este combite. fol. 18.*  
*Que lengua, o Dios inefable. fol. 31.*  
*Descanso de mi cuydado. fol. 38.*  
*Por mas que aquí, Rey Diuino. fol. 48.*  
*De vuestra piedad lleuado. fol. 58.*  
*To soy la oueja perdida. fol. 67.*  
*Aquel Pastor que en el Cielo. fol. 89.*  
*Principio de mis plazeres. fol. 123.*  
*No se por donde comienza. fol. 126.*  
*Al tiempo que estan los campos. fol. 139.*  
*De las supremas alturas. fol. 141.*  
*Todo lo vense el amor. fol. 143.*

*Alma, si de vanidades, fol. 147.*  
*Madruga el Sol de Justicia, fol. 153.*  
*Majestad incomprehensible, fol. 177.*  
*Huyendo va el Sol Divino, fol. 182.*  
*Deydad, a quien Cherubines, fol. 206.*  
*Fiazase à caso, que canta, fol. 215.*  
*Aunque mas de vos, bien mio, fol. 221.*  
*Que bien alguno en si tiene, fol. 232.*  
*Oyan mi canto los Cielos, fol. 92.*  
*Voces, queexas, y gemidos, fol. 186.*  
*Como no son para en vno, fol. 211.*

#### ROMANCES DE REDONDILLA MENOR.

**P**ara bien, Rey mio, fol. 351.  
*Que milagro es este, fol. 156.*  
*No aya mas, mi vida, fol. 162.*  
*Que al Autor del mundo, fol. 164.*  
*Dime, Niño amable, fol. 187.*  
*Celestial tesoro, fol. 204.*  
*Luz inaccesible, fol. 213.*

#### E N D E C H A S.

**D**eydad incomprehensible, fol. 11.  
*O Rey incomprehensible, fol. 29.*  
*Gozando suauidades, fol. 76.*  
*Despues que su alegria, fol. 78.*

*Mi Pastor quien tuuiera, fol. 30.*

*Pastor esco amigable, fol. 36.*

*Sin vos, descanso mio, fol. 117.*

*Cautina vn pensamiento, fol. 122.*

*En mis mayores penas, fol. 135.*

*Dulce amigo del Alma, fol. 160.*

*O noble desengaño, fol. 166.*

*Si puede vn pensamiento, fol. 171.*

*No es tiempo de consuelos, fol. 200.*

*Quien tuuiera de vn Angel, fol. 208.*

*Como puede negarse, fol. 209.*

*Segun que errado viue, fol. 217.*

*Acábad ya dulçuras, fol. 227.*

*Quien, Alteza Divina, fol. 229.*

*Sentado a las Riberas, fol. 237.*

### OTRAS ENDECHAS.

**Q**uanto mas considero, fol. 19.

**Q**uando humano te miro, fol. 35.

**Q**uien atento imagina, fol. 131.

### SEGVIDILLAS.

**M**agestad Diuina, fol. 36.

**M** consuelo del Alma, fol. 51.

**Q**uien, Pastor Diuino, fol. 84.

**D**onde va la Niña, fol. 184.

**M**i Pastor Diuino, fol. 245.

## ERRATAS.

| Fol.  | Pag. | Lin.  | Errata.     | Correccion.  |
|-------|------|-------|-------------|--------------|
| 74.   | 1.   | 11.   | juntamêre.  | sumamêre.    |
| 97.   | 1.   | 13.   | yerras.     | hieres.      |
| 105.  | 2.   | 13.   | aperteys.   | aparteys.    |
| 106.  | 1.   | 12.   | malefico.   | maleficio.   |
| 111.  | 2.   | 8.    | de lo que.  | de lo en que |
| 123.  | 1.   | 18.   | estas.      | estas.       |
| 131.  | 2.   | ylti. | tuntas.     | tantas.      |
| 133.  | 1.   | 5.    | deleccion.  | dileccion.   |
| Ibid. | 2.   | 3.    | no ay.      | no ay.       |
| 171.  | 2.   | 18.   | tu amor.    | tu muerte.   |
| 176.  | 2.   | 9.    | ya, gozarle | y a gozarlo. |
| Ibid. | 2.   | 19.   | tiene de    | tiene el de. |
| 193.  | 1.   | 3.    | el don.     | a el don.    |
| 198.  | 1.   | 17.   | ya se os.   | ya no se os. |
| 199.  | 2.   | 11.   | de todos.   | de todo.     |



London  
1687

44

*Ambrosio*  
*de Messa*

---

